El Monitor de la Educación Común

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

AÑO 39 BUENOS AIRES, DICIEMBRE 31 DE 1920 N.º 576

El silencio del General San Martín

Señor Presidente del Consejo:

Señoras:

Señores:

Mi primer deber, antes de empezar esta conversación, a que he sido tan gentilmente invitado por las autoridades del Honorable Consejo, y de inmediato por mi distinguido amigo, el Director del Museo, ya ilustre poeta argentino, señor Jordán, es agradecer al señor Presidente, doctor Gallardo, la presentación tan gentil y tan bondadosa que ha hecho del que habla, y que por sí sola, viniendo de un espíritu tan selecto y nutrido de la verdadera ciencia, constituye una plena recompensa.

Además, me complace hondamente, volver a sentarme en esta tribuna, que con tanto placer ocupé hace unos años, para tratar de un tema semejante a este: la personalidad del General San Martín; porque he dado en la preocupación de elevarme, por el camino de la investigación, a abarcar toda la magnitud de este personaje, por ver si puedo contribuir a encontrar alguna vez el tipo, el hombre representativo de la alta orientación que debe seguir el pueblo argentino en su proceso de formación definitiva. Porque así como los cuerpos errantes de la bóveda astral, según la opinión de un poeta o de un astrónomo, — porque al fin astrónomo y poetas por ahí se andan, — siguen la atracción o la dirección de un sol lejano, así los pueblos parece que debieran conducirse por la luz de una estrella espiritual perdida en el infinito, como para representar la eternidad del viaje de la vida.

Yo creo, sí, que los pueblos, como los fragmentos del mundo astral, necesitan estos guías supremos sin los cuales, no habría voz de mando, ni dianas, ni tambor, ni signo alguno de llamada a las huestes humanas para mantener la unidad de la marcha. Es necesario el signo visual de la mente y de los ojos para que la grey humana no se desparrame en el camino, como se han desviado tantas que han perdido después su existencia.

Considero que es oportuno el momento para volver a hablar sobre San Martín. Lo he estudiado ya bajo tantas fases, en diversas conferencias, discursos y trabajos escritos, que temería incurrir en repeticiones, por las que pido disculpa desde luego. Ustedes saben

(*) Conversación histórica en el salón de actos del Museo Escolar Sarmiento, el 13 de noviembre de 1920.

qué vientos agitan hoy el espíritu humano. La guerra pasada ha sido tan profunda, tan vasta y tan violenta en sus sacudimientos, que ha removido, hasta el fondo, la conciencia universal, y ha hecho ver algo como un mundo espiritual distinto; a tal punto, que la historia de mañana se preguntará cómo fué el mundo antes y cómo empezó a ser después de la guerra de 1914 a 1918; cómo se pensaba antes y cómo se empezó a pensar después; esto se preguntará la Historia cuando los caracteres conjuntos de la guerra hayan llegado a definirse en forma concreta, y el espíritu de la humanidad los comprenda y los asimile, como a las sensaciones primitivas de su existencia.

No sé si se me podría calificar de nacionalista, pero si ustedes quieren darme una calificación, llámenme "nacionalista humano"; es decir, un hombre que cree que, así como para ser miembro de la colectividad humana hay que ser primero *hombre*, para ser miembro de la colectividad universal de las naciones, hay que ser primero *nación;* y no sé cómo podría entenderse esto, si no se da existencia personal inconfundible a estas entidades llamadas naciones, o sea, los individuos del mundo internacional.

Pretender destruir la personalidad humana ès destruir todo el derecho humano, y pretender destruir la personalidad individual de las naciones, es destruir la trama en que se teje la vida colectiva del mundo. Hay que comprender que no debemos dejarnos marear o extraviar por estas fantásticas denominaciones que inventan el instinto de la lucha y el espíritu de la discordia; los cuales existen según la tradición bíblica, desde que el hombre apareció en el paraíso; porque hubo un angel que desde el principio de los conflictos dramáticos de la vida, pronunció el "non serviam", que parece ser un grito de rebelión del alma humana, una acentuación de la tendencia igualitaria de todos los hombres; porque ningún hombre debe *servir* a otro hombre, ninguna nación debe *servir* a otra nación, ya que todos los hombres y todas las naciones son iguales entre sí, potencialmente. Esto querría decir que el ideal no es establecer un régimen de servidumbre entre los hombres ni entre las naciones, sino fundar un régimen de equilibrio de la vida dentro de leyes universales, por las cuales se establezca la marcha uniforme y armónica, tanto de los hombres como de las naciones. Así llegarán todas juntas, quieran o no quieran, alguna vez, en el tiempo futuro, al punto aquel donde brilla la estrella ideal que guía sus pasos.

Si no se llega nunca, tanto mejor; así gozarán el alto placer ético de vivir juntos y unidos el mayor espacio de tiempo en el mundo. Y mejor sería no llegar nunca a la estrella, porque acaso fuera posible que al llegar se encendiese la guerra por el dominio exclusivo de la estrella.

Pero antes de entrar al asunto, y por razón de oportunidad, quiero dar al señor Presidente y al auditorio, si acaso no lo han conocido antes, y lo hago con verdadero júbilo patriótico, una grata nueva, desde que puede considerarse como tal, aquello en que vemos coincidir el pensamiento propio con el de hombres y de civilizaciones mejores y más altas que la nuestra.

Cuando yo leía la resolución del Consejo, del 8 del presente, estableciendo las bases de la enseñanza nacional, o definiendo el al-

cance del nacionalismo en la enseñanza, acababa de leer también en la prensa de Londres la noticia de un movimiento semejante y del mismo significado y valor específico como principio docente, con motivo de las vacaciones del primer año escolar después de la guerra. Esto ha dado motivo a la manifestación espontánea del pensamiento nacional, no sólo en los niños sino en las más altas esferas sociales. Allí, en esas viejas sociedades, — desgraciadamente, nosotros no podemos congratularnos de lo mismo, — se ha hecho un verdadero culto el amor a la escuela, como un santuario que todos respetan y veneran por igual, y en el cual todos esperan como en la siembra mística de la que debe recogerse el fruto sagrado.

La escuela es para ellos el núcleo más importante de la vida de la nación. Por eso cada vez que se abre o se cierra el curso escolar del año, se realiza una fiesta nacional, en que los niños son los dueños de casa, se difunden por las campiñas que amenizan con sus pintorescos trajes, mezcla de tradición y modernidad, y siempre amados de su pueblo. Concurren a estos actos todos los grandes personajes, y hasta el Rey Eduardo, solía asistir a ellos y gozar con el espectáculo infantil y con la idea de vivir la vida de los niños por un momento.

Entre nosotros la escuela, es cierto que ha tenido grandes propagandistas y los tiene siempre, pero no ha conquistado todavía la gran popularidad que es de desear y han deseado todos nuestros para no remontarnos a épocas anteriores, — hasta los últimos que hombres públicos, desde Urquiza, Mitre, Sarmiento, Avellaneda, hasta los últimos que hemos tenido el honor de regirla en grado más o menos prominente. Y las naciones de hoy caracterizan su cultura, según su grado de afección por la escuela.

En Inglaterra, como decía hace un momento, con motivo de las primeras vacaciones escolares después de la guerra, se ha producido un movimiento nuevo, tal como lo expresa "The Times", diciendo: "Un espíritu nuevo,—el espíritu de ciudadanía,—ha surgido en las escuelas. Entre los mismos niños parece existir un general deseo de comprender los problemas sociales del día, las exigencias del trabajo, el mensaje del cristianismo al mundo moderno". (Esto en Inglaterra tiene un sentido que aquí no percibimos con exactitud). "Se muestran ansiosos por participar en la positiva labor de la vida, y caracterizarse por haberla realizado".

Señala después la tendencia hacia una especialización mayor en los conocimientos, es decir, un cierto repudio del enciclopedismo escolar, que ha despertado siempre tantas discusiones entre nosotros. Y concluye en una forma concordante en absoluto con el párrafo 5.° de la resolución del Consejo, diciendo: "Pero hablar en los idiomas de todos los hombres y de los ángeles, y comprender todos los conocimientos y todos los misterios, aun de la ciencia, no es el total deber del hombre, ni del niño".

Yo he tenido verdadero placer al leer la resolución del Consejo del 8 de este mes, cuando dice: "Por una monstruosa aberración se está generalizando en todo el mundo la propaganda antipatriótica, substituyendo el amor patrio por la confraternidad universal, como si ambos sentimientos no fueran compatibles. Se pretende así disfrazar, con las seductoras apariencias de un vago amor a la huma-

nidad abstracta, el odio concreto que ciertos espíritus anormales sienten hacia su prójimo. Estas ideas disolventes atraen a la juventud con el prestigio de toda novedad paradojal que consideran sinónimos de mejora y de progreso".

"Una de las novedades más pintorescas consiste en substituír los sentimientos y afectos fundamentales del hombre, por un hueco y pedantesco cientifismo. Sólo quien no tenga la más remota idea de lo que es la ciencia, ni haya realizado jamás algún trabajo científico, puede creer que la ciencia o conocimiento puro sirva para marcar normas de conducta moral. La investigación científica procura, sin duda, emociones de orden superior, y a ella le debemos algunos de los momentos más bellos de la vida, pero carece de contenido ético eficaz".

Yo he sostenido siempre que el espíritu científico debe presidir todos los conocimientos, desde la edad primaria hasta la superior. Y cuando digo "espíritu científico", expresamente, como todos los grandes autores que tratan de esta materia, elimino el sentido de ciencia específica, que es el mismo pensamiento del señor Presidente, en el párrafo de la resolución del Consejo, que acabo de leer.

El espíritu científico es el deseo de llegar a la verdad. Por eso es que los modernos escritores de ciencia didáctica aconsejan orientar las enseñanzas de la escuela, — naturalmente, en la época primaria, porque es donde más se discute el problema, — hacia la formación del espíritu científico; es decir, que predomine en el ánimo del niño, cuando abre un libro u oye la palabra del maestro, el deseo de llegar al conocimiento de la verdad; y una vez que se haya arraigado este sentimiento en su corazón, podremos decir que todo se ha salvado. No importa que se aprenda más o menos ciencia cuantitativa. Basta con que llegue a decirse: "ya estamos en el camino de la verdad".

Por eso es que, como he dicho, hay que regocijarse de esta iniciativa venida tan oportunamente en este momento no sólo universal, sino especialmente argentino, en el cual, por efecto de la amplitud de nuestra Constitución, y de los sentimientos humanitarios de todos nuestros hombres públicos, desde la época orgánica hasta ahora, al abrir las playas, como el corazón, a todas las razas del mundo, sólo ahora, — debido precisamente a cierto grado de influencia del espíritu científico en la política, — se está comprendiendo la necesidad, no de restringir, ni de limitar la entrada de extranjeros, — porque la Constitución lo impide, — sino de seleccionarla. La selección es la ley de la vida, y si no se amplía el criterio selectivo en la vida material como en la vida moral, es como abandonar el deseo de vivir; porque la falta de selección rebaja constantemente el nivel de la vida, y acaba por hacerla desaparecer. La selección, en fin, es necesaria en todas las cosas y muy especialmente en la formación del yo psico-físico, el yo humano, que se forma según la vieja expresión, de cuerpo y de alma, es decir, espíritu y materia, o dentro de cierto orden de ideas, de una unidad inseparable de materia y de alma.

Bien: si no adoptamos el criterio selectivo, no haremos escuela, ni sociedad, ni nación, ni humanidad, porque el criterio contrario es degenerativo, y lo que degenera, desaparece. Yo he pensado mucho en la manera de realizar esta formación del espíritu nacional en la

escuela, y de qué medios, y hasta dónde debe valerse la enseñanza para dar orientación acertada a esta idea; y, en síntesis, coincido con la opinión enunciada por el señor Presidente del Consejo.

Patria no quiere decir lugar exclusivo de un solo hombre o de un solo pueblo. Patria, en síntesis, no significa más que "tierra de los padres" o, por extensión, tierra donde nacemos y nos perpetuamos. ¿A qué responde, entonces, la lucha que se ha creado alrededor de esta palabra? ¿Por qué se hace de esto una bandera de combate, cuando todos tienen y sienten la patria, aún los que la niegan?

Si ustedes leyeran la preciosa y conmovedora historia del escritor norteamericano Hare, titulada "El Hombre sin patria", verían este fenómeno en toda su realidad psíquica y humana. Es la historia de un joven marino, llamado Felipe Nolan, que, fascinado por el espíritu revolucionario y aventurero de Aarón Burr, llegó un día a creer que no le importaba nada la existencia de su propio país. Llamado a la Corte Marcial e invitado a declarar su lealtad hacia los Estados Unidos, contestó con toda arrogancia: "¡Al diablo los Estados Unidos! No quiero oir jamás el nombre de los Estados Unidos!" Oído esto por el Tribunal y con esa amplia libertad de criterio que tienen los jueces de tradición anglo-sajona, dijeron: la sentencia será que este joven marino no oíga jamás el nombre de los Estados Unidos; será recluído en un buque de guerra, y sus jefes y oficiales quedan con la obligación de no dejarle oír, ni sentir, ni percibir en ninguna forma, la existencia de los Estados Unidos. Este joven marino, señores, murió consumido por la pena, suplicando en el momento de la muerte que lo sepultaran en el mar, porque había sido su hogar y lo amaba". Pero, ¿querrá alguien colocar una piedra a su memoria en el fuerte de Adams o en Nueva Orleans? Y decid en ella: Phillip Nolan amó a su patria más que ninguno, pero ninguno como él fué indigno de su patria". Durante el tiempo de su condena realizó hazañas inauditas en combates navales, y en uno de ellos, muerta la gente de la batería, saltó de su escondite, tomó las piezas de artillería, y salvó el buque y el honor de la marina. Volvió de nuevo a su camarín de detenido, y no escuchó una sola palabra de gratitud en nombre del pueblo que él había renegado... Pero al morir, su voto póstumo fué cumplido por sus compañeros de armas.

Será inútil que en las contiendas más extremas del pensamiento moderno, y en las crecientes agitaciones por el bienestar de la vida, lleguen a crearse palabras o credos que tengan por objeto la magnífica idea de la fundación de una patria universal. Yo también entreveo una patria universal. Todos la soñamos, la deseamos, y todos tratamos de hallar la fórmula de realización de esta palabra mágica que, desde antes de Cristo, viene agitando a la humanidad, y refleja la esperanza de vivir en armonía, y de que cada hombre tenga un hermano en cada hombre del mundo. ¿Pero es necesario que todos los hermanos vivan eternamente en la misma casa? No. No hay necesidad de que la casa de una familia originaria comprenda a todas las ramificaciones en que ella se divide. Y eso es lo que pasa con el género humano: las patrias no son sino las casas que las distintas ramas de la familia universal van ocupando sobre la superficie de la tierra.

Pero, ¿acaso vamos a destruir las leyes de la vida que establecen la diferenciación humana, como existen entre los vegetales o entre los animales? ¿Acaso no existen dentro del mismo reino material distintas clases de vegetales y de animales, algunas absolutamente antagónicas, y sin embargo, forman un concierto universal que los poetas y escritores se encargan de manifestar con el soplo de su inspiración poética?

Pero me he apartado demasiado del tema. He querido expresar que entre los elementos de experimentación, — o de demostración experimental, — necesarios para desarrollar el sentimiento de cohesión nacional en la escuela, al lado de los elementos étnicos y naturales, de la naturaleza viviente animada o inanimada, se singulariza el hombre. Yo no soy antropocentrista. Creo que la vida universal no se condensa sólo en el hombre. Hay seres que llamamos inferiores, y acaso presentan manifestaciones específicas de vida superiores a la nuestra. Pero entre las fuerzas de la vida, la del hombre es la superior; entre las fuerzas conductoras de las multitudes, el prestigio del caudillo es la prueba de su energía incontrarrestable. Esto ha originado una curiosa escuela o tendencia que se revela más en unas razas que en otras, y particularmente, — por desgracia, — en nuestra raza latina: el predominio del personalismo entre las fuerzas directivas de la sociedad humana. De ahí, a endiosar al individuo hay poca distancia; y de ahí, a convertirlo en árbitro del grupo social, no hay espacio perceptible; y de ahí, por fin, ha surgido en el seno de la sociedad política el tipo del tirano, del déspota, del dictador.

¿Qué es un tirano? En suma, él es una hechura de nuestra propia insuficiencia. Es el resultado, es la corporización de todas las deficiencias, de todos los vicios y negaciones de una sociedad ineducada e inculta, que exalta al individuo que por cualquier razón de afinidad específica, ha llegado a manifestarse superior a los demás en la acción y en el pensamiento. Quiere decir, — y aquí hago la mejor defensa de la educación popular, — que al elevar el nivel de la cultura pública, los tiranos van desapareciendo, como los mástiles de un navío a medida que el nivel de las aguas se levanta.

Es necesario elevar el timbre del alma colectiva, porque, de lo contrario, no hay progreso ni selección histórica posibles, aunque algunos traten de negar y anular la influencia de las fuerzas morales, que son, en suma, las condensaciones superiores de todas las demás fuerzas. Y si hemos de tener el culto de las fuerzas morales, es indudable que la presencia del hombre superior en el movimiento dinámico de la civilización, es un hecho evidente e inevitable. Lo que deberá hacerse para evitar que ese hombre se convierta en un tirano o en un déspota, es formar un pueblo a su alrededor. Generalmente cuando hay un tirano, es porque no hay un pueblo; y en el orden político, cuando un hombre se alza con las libertades públicas, es porque esas libertades han sido abandonadas por los ciudadanos.

Así, pues, entre todas las maneras de enseñar y hacer nacionalismo en la escuela, está la de la elección de los tipos superiores, representativos de las más altas virtudes humanas para convertirlos

en elemento objetivo de enseñanza; porque el niño no es un razonador: es un sensitivo. Y es necesario mostrarle la figura, el hombre, el prestigio visual, para que pueda penetrar y comprender las grandes virtudes que ese hombre encierra. Esto también conduce a abusos del elemento sensitivo o sensual, para hablar en términos filosóficos, en la impresionabilidad de los niños. De ahí vienen también muchos abusos, y los maestros saben hasta dónde llega este fetichismo en la enseñanza, y esta adoración de los nombres propios; pésima y peligrosa escuela, por cierto.

Por esto es que se requiere en el maestro una alta cultura selectiva, para poder acertar en la elección de tipos individuales que ha de presentar a los niños como modelos para la comprensión de la moral personal, eligiendo los hombres superiores cuyo carácter es y puede ser guía de la conducta política y civil de los demás hombres en cada país.

Desde que empecé a tener contacto con los libros históricos de nuestra patria, me formé un concepto propio sobre la grandeza moral de San Martín; y confieso que era un efecto negativo el que me llevaba a simpatizar con esta figura; porque lo veía tan mal comprendido y por eso, tan calumniado; y no me refiero sólo a sus contemporáneos, sino a muchos historiadores de época posterior y reciente. No debe ser un misterio para los que me escuchan, el diluvio de publicaciones nuevas y reeditadas, que como un coro de censuras y de sugestiones desfavorables, se lanza desde hace poco tiempo sobre aquella gran figura histórica, y de reflejo, o de paso, sobre nuestro propio país; que al fin y en el fondo, ahí puede hallarse la explicación de todo... Se combate, acaso, la figura de San Martín con un vago e impreciso sentimiento de celos, por la grandeza del pueblo argentino, que ha surgido de la zona de influencia dominada por aquél durante los diez años de su actuación militar y política en América. Y esos celos son naturales, diremos así. Son de nuestra raza, y se fundan, tal vez, — alimentados por nuestro aislamiento recíproco, — en la manera rápida, segura y vigorosa con que la República Argentina comienza a figurar en el mundo.

San Martín debe ser estudiado a la luz de nuevos principios, no ya los de la escuela militarista, — a la que no pertenezco, — sino bajo un concepto más fundamental, el que considera la fuerza militar sólo como un elemento de acción capaz de conducirnos a la realización de una idea directiva superior.

A este respecto existen dos grandes corrientes en las que se dividen todos los escritores de la historia: por una parte, los de la escuela heroica y militar, y por otra, los de la escuela ética y la científica. Para los primeros está ya hecha la historia. Casi no hay un libro del género que tome como principio directivo el elemento ético o moral; casi todos tienen en vista el más emotivo, sin duda, del heroísmo militar, que lleva a realizar hazañas estupendas de valor, que luego la poesía, la escultura y la pintura se encargan de convertir en motivos de admiración universal, porque han hecho de aquella cualidad la determinante de la grandeza y de la gloria. Y justamente, todos los grandes tipos de la historia, — y aquí invitaría a algún señor profesor a citar a alguien que hubiera fundado grandes

cosas, y hubiese dejado algo detrás de sí, creado algo inmortal, con el simple carácter de héroe, o de militar valiente, arrojado o invencible. Siempre han sido estos los instrumentos de una idea, de una inteligencia superior, o grandes capitanes al servicio de pensamientos geniales de otros, o de anhelos vivientes de su pueblo o de su raza; pero los que han fundado las cosas imperecederas, si no han revivido todavía, en caso de que hubiesen desaparecido de la memoria o de los labios del género humano, no tengan duda que reaparecerán, y vendrán un día como enviados de otro mundo, a traernos ideas e inspiraciones que, sembrados por ellos en sus días, se secaron o se malograron, por las mil vicisitudes y vendavales que han agitado y agitan sin tregua la vida de la humanidad.

Alejandro, por ejemplo, renacerá como representante de la acción dinámica de una civilización que pugnó por establecerse alentada por el espíritu heleno-indo-egipcio, y cuyo fracaso se debió a la causa accidental de la prematura muerte, y consiguiente desmembración del legado de Alejandro, coincidente con el sincrónico avance del poder romano. El mundo se organizaba entonces de acuerdo con el pensamiento y la dinámica expansiva de la política romana; es decir, el poder y la fuerza, como representación y sanción del derecho. No puedo detenerme en el desarrollo de esta proposición; pero no dejaré de agregar que, así como en el pensamiento de Alejandro, — con quien yo he comparado otras veces, en lo militar y político, la figura de San Martín — había un elemento humanitario, místico, abstracto, al tratar de fundar la civilización sobre la convicción de un destino ideal, de un ideal de belleza, de un ideal ético, la personalidad de San Martín participa de esas altas cualidades, al definirse en su corta y decisiva acción militar, por el ideal de la independencia sobre la base de la unión, de la libertad y del propio gobierno de los pueblos que auxilió su espada y su genio.

Ustedes dirán: ¿es este un postulado nuevo? Yo me atrevería a sostenerlo en debate contradictorio en una academia pública, ante la cual creo que podría probar el valor ideal de la vida y consagración del personaje histórico. Estudiándolo en la complejidad de su persona y de su acción pública, se encuentra en él el tipo del militar civil, es decir, del ciudadano, del hombre social, del místico, si se quiere; y para que no se me censure anticipadamente esta palabra, me referiré al libro que acaba de publicar en Londres Mr. Francis Grierson, sobre Abraham Lincoln, como personificación del misticismo en la vida política; y el que lo lea tendrá la grata sensación de un descubrimiento en el campo de las ideas filosóficas nuevas y auspiciosas para la cultura moderna.

San Martín era también un místico. Esto significa en el moderno sentido de la palabra, atribuirle la tendencia a la concentración de la vida en una idea que esté cerca de llegar a la idea suprema. Es decir la tendencia a la elevación del propio ideal hasta confundirse con el ideal único del género humano. Y si esto es misticismo, San Martín es el tipo del místico político, porque un ideal fué la única llama que le guió en la vida; un ideal tan simple y tan puro, que llega a ser por eso mismo incomprensible; y digo esto porque, en mi opinión, el juicio público y el medio ambiente no están todavía en aptitud de penetrar el sentido ético del personaje, determinado por su pensamiento y su acción.

Por comparación, se puede comprobar esta cualidad en el encuentro con Bolívar. He ahí el gran drama, según todos los escritores, más posesionados de la tradición literaria o literario-histórica, que de la realidad de las cosas. Porque, es curioso cómo la rutina domina en este género de estudios, y hace que se califiquen a los hombres por los caracteres que la epopeya, el arte y la poesía han inmortalizado en otros personajes, y no por la observación directa y completa del que estudian, para ver qué elementos originales o diferenciales ofrece a la crítica definitiva de la historia. San Martín no se parece a ningún personaje de la epopeya, porque, en primer lugar, como militar dió el menor número de batallas posibles, de tal manera que el orador popular no puede decir: "el héroe de cien batallas"... porque en realidad, no fueron más de tres las batallas fundamentales que dió en todas sus campañas de América, y con ellas libertó a tres naciones.

No era el arte de matar el que cultivaba San Martín cuando aplicaba su táctica; era el arte de dar vida a los pueblos, de eliminar dificultades y sacrificios estériles; era el arte, más bien, de reservar energías para su acción futura. Mientras que el otro criterio, el heroico y tremendo, consiste en acumular en el crédito de gloria de un gran capitán o conductor de hombres, la inmolación del mayor número de vidas humanas. Se dice que Napoleón sacrificó más de un millón de hombres. En consecuencia, fué un gran capitán. No necesitaba, en realidad, esa terrible prueba de su genio militar y político, para seguir mereciendo la gloria que la humanidad le ha discernido.

Los apasionados de Bolívar en el gran duelo personal que tiene como núcleo la entrevista de Guayaquil, toman como motivo de sus alabanzas y endiosamiento, el hecho de haber conducido a la matanza un enorme número de hombres, costado millares de vidas y ganado "centenares de batallas". Si se leyesen las historias más recientes, no con el criterio apasionado de los secuaces o vinculados a su descendencia, se vería cómo la temperatura baja a su media normal, y se aquilatan los valores por comparación, por examen específico, táctico y estratégico, y por todo lo que concurre hoy a formar la *crítica científica*. Y no es que quiera yo, como esos escritores modernos de la región septentrional del continente, edificar un monumento más grande a San Martín con los ladrillos del de Bolívar, ni viceversa; pero sí, deseo que cada uno conserve o recobre su verdadera grandeza dentro de sus reales proporciones, estableciendo el equilibrio del juicio histórico de acuerdo con los medios de prueba que la historia haya acumulado y reconocido.

San Martín, como he dicho, fué el menos militarista de los militares. Y el espíritu intermitente y parcial de nuestro Alberdi, en "El crimen de la guerra", ha confundido la figura de San Martín entre las de todos los caudillos sudamericanos de que habla en sus comentarios y diatribas. Juzga a San Martín como uno de tantos militares de los que profesaron el culto del sable sin ideal político alguno.

Es este un error imperdonable, y demuestra que Alberdi no conoció a San Martín, o no tuvo la serenidad de juicio para estudiarlo desde afuera de las pasiones de su tiempo. San Martín leído en sus papeles y en su acción pública no aparece en ningún caso como un

militarista. Puede decirse que era el tipo perfecto del soldado de la Constitución, antes de la Constitución. Era un militar civil, era un soldado-ciudadano; y la prueba está en lo que he dicho, que todas sus batallas y sus grandes combinaciones estratégicas y tácticas, las hacía para evitar la efusión inútil de sangre, dando el golpe material de la victoria en el punto preciso, impidiendo así que los pueblos quedaran deshechos e inutilizados para toda reconstrucción, aún cuando saliesen triunfantes.

San Martín sacó ilesas a las naciones por las cuales combatió, sin agregar un tizón más a la hoguera de los odios generadores de sus futuros tiranos y guerras civiles, que retardaron tanto su definitiva organización democrática. Su prescindencia en la Argentina, Chile y Perú, las luchas de partidos, al contrario del juicio de Alberdi, López y otros críticos no argentinos, ha sido un peso considerable echado en la balanza de los destinos de las nuevas repúblicas libertadas. Bryce, en su libro sobre Sud-América, sin referirse en términos expresos a la acción militar de San Martín, agrupa en un nivel superior de desarrollo a las naciones colocadas en la zona de acción de su espada libertadora. Eso no se puede evitar: son resultados incontrastables. Las naciones que han surgido de la acción política y militar de San Martín, no obstante sus deficiencias reconocidas y sus errores, se encuentran en un plano de desarrollo superior a aquellas que se desprendieron de la acción de Bolívar; y esto se debe, en gran parte, en cuanto se refiere a la influencia personal de sus caudillos, a una razón que llamaré de estética. Y aludo aquí al juicio del afamado historiador chileno Sr. Vicuña Mackena, al estudiar el inagotable episodio de la entrevista de los dos capitanes en Guayaquil. Dice este escritor que ningún actor puede salir triunfante de la escena cuando no ha sabido retirarse a tiempo de ella. Y en efecto, hay en todo drama un momento fatal en que el actor debe desaparecer de la vista del público; y si no lo hace, la sala unánime lo obligará a abandonar el tablado.

Bolívar se dejaba con frecuencia dominar por los dictados de su ambición, y no en la misma medida por las inspiraciones de su ideal, a pesar de que el propósito era, desde luego, el mismo de San Martín: la independencia de América. Pero no dominaba en él el calor del ideal. Tenía una gran ambición de gloria, de poderío y de dominación. No tuvo la elevación de alma suficiente para renunciar el mando del ejército o cooperar a su frente, con el de San Martín. Y así, le dejó a San Martín la gloria inmarcesible, no superada en la historia humana, de llegar al heroísmo supremo de la abnegación; de tal manera, que ha llegado a legar a su país y al mundo, un tipo moral de altas virtudes que será cada día más grande, a medida que se eleve el nivel de la opinión colectiva. Que nos sea dado a los beneficiarios de su misión en América, a sus descendientes, a nosotros los argentinos, y a nuestros hijos y nietos, absorber aquella gran lección dentro de nuestra conciencia, como una propia substancia.

Bolívar no tuvo esa disposición psíquica ni esa visión del momento, de retirarse de la escena cuando su papel había terminado. Por eso conviene que los jefes abandonen el mando de sus ejércitos o de los pueblos, cuando su personalidad histórica ha llegado al término, o cuando la facultad admirativa de los pueblos, la que da gloria a los héroes, ha llegado a su máxima tensión. De ahí que los

ídolos vivientes de los tiempos antiguos aparecieran por breves instantes ante los fieles, que caían de rodillas besando el suelo consagrado con la presencia divina. Y así son todos los grandes momentos de éxtasis religioso: la aparición del dios o del símbolo santísimo que lo representa, apenas dura un instante, y se vela de nuevo, para conservar el prestigio del misterio.

Bolívar pretendió seguir dominando su pueblo y su región, hasta el último de sus días. Y ocurrió que aquella gran figura que, — por cierto, la discreción histórica limita en su ciclo de mayor eficacia, — hubo de pasar por momentos de repudio público, y hasta de humillación tales, que el decoro americano se resiste a analizar en detalle.

San Martín tuvo, pues, señores, la más alta visión, porque era puro espíritu. Y supo retirarse de la escena en el momento supremo de su acción, no sólo para labrar la inmortalidad ideal de su figura histórica, sino para legar a su país la escuela y la doctrina más grandiosas que pueda ostentar pueblo alguno de la tierra. Solamente es de desear que este pueblo nuestro comprenda el ideal y la magnitud de los hechos consumados; y resistiendo serenamente los contagios del espíritu militarista y heroico, que domina en nuestra sensibilidad colectiva, y la influencia del criterio rutinero y papelista, empiece a ver con más reflexión la personalidad ética del General San Martín, cuya influencia real se impone en el carácter fundamental de nuestra historia.

Deseo, además, hacer ver que mis opiniones, que nada valen, por ser mías, están fundadas en la de sabios observadores de otros pueblos, más grandes, más cultos, más poderosos, mejor gobernados y mejor organizados que el nuestro; y digo esto con cierta íntima complacencia, porque creo que una de las características del verdadero patriotismo es conocerse a sí mismo, y decir la verdad sobre sí mismo; para no caer en ese desgraciado género de patriotismo que consiste en creerse el mejor pueblo del mundo, o el más fuerte, aunque en la primera colisión con otros extraños, de mayor volumen, resistencia y preparación, quede aplastado o reducido a la propia capacidad relativa. Es necesario que la enseñanza y la educación formen el hábito de juzgarse a sí mismo; es necesario adoptar el criterio más positivo de la escuela moderna, impuesto por el genio de otras razas más ponderadas; es necesario saber leer las lecciones de la historia para comprender que aquel género de patriotismo es falaz, estulto y suicida.

Y ahora, al entrar en el campo de la demostración, según los viejos cánones retóricos, tendré el agrado de dar a conocer de mi auditorio opiniones de historiadores y críticos de extraña raza e idioma, ya que esto hace, en cierto modo, el efecto de una posteridad, por la independencia y la serenidad del juicio. Yo sé que la mayoría de la masa, y aún de los lectores más ilustrados de nuestro país, leen poco el inglés. Leen más el francés, y por eso, en general, los libros ingleses y americanos son poco o torcidamente conocidos. De ahí que yo me atreva a considerar como una novedad, — a pesar de haberla transmitido yo mismo en otros discursos y escritos, — una página de Mr. Root, el prestigioso senador norteamericano, quien, en un libro destinado a las escuelas, — que es lástima no haya sido

aquí más difundido, — estudia el estado de civilización de las naciones sudamericanas para adoptar la forma de gobierno democrático. Hace una pequeña reseña histórica de estos países, y se detiene en la época de nuestras guerras civiles y movimientos anárquicos. Llega a la figura de San Martín, y antes de extractar, acaso con imprecisión, prefiero leerla completa, porque, creo, es la página más exacta y más perfecta que, como juicio histórico, y en síntesis, se ha escrito en idioma extranjero sobre el General San Martín.

"San Martín ejecutó su designio, dice, con audacia avasalladora, tenacidad de propósito, dominio sobre los hombres, talento organizador y abnegación personal. Venció obstáculos insuperables, consumó uno de los movimientos políticos y militares de la historia realmente grande, y gobernó en Lima, como fundador de la libertad del Perú.

"Al mismo tiempo, Bolívar había conducido con éxito la revolución en Venezuela y Colombia, y la unión de las fuerzas patriotas del norte y del sud, parecía que debiera completar la extirpación del poder español en el continente meridional.

"El carácter y conducta de Bolívar pronto dejaron ver que miraba a San Martín como un rival, que no cooperarían ambos, y que la continuación entrañaría la lucha por el predominio personal de los dos jefes, esto es, la pérdida de la causa patriótica. Entonces, San Martín, dió un ejemplo de sacrificio personal más admirable que sus victorias y su estrategia. Para que un ejército patriota unido pudiese oponerse a las fuerzas españolas, se eliminó a sí mismo, declinó su mando, sus títulos, sus dignidades y poder... y abandonó la escena de sus hazañas para no volver jamás.

"Envió a Bolívar sus pistolas y su caballo de guerra, con esta carta: "Reciba, General, este recuerdo del primero de sus admiradores, con la expresión de mi sincero deseo de que usted pueda tener la gloria de concluir la guerra por la independencia de América".

"San Martín murió sin ser comprendido, y en el ostracismo. A los generales y políticos, — que mantuvieron a las repúblicas sudamericanas en continua efusión de sangre por sus ambiciones personales, y a sus secuaces, — el espíritu de propia seguridad que exigen el poder y la gloria, les parecía admirable, y el espíritu de abnegación personal les parecía debilidad. Pero a medida que las gentes de estos países se han elevado a una conciencia más alta del deber y del honor, ha llegado a ser un hecho que el gran sudamericano, — el único digno de ser nombrado al par de Washington, como ejemplo de inspiración patriótica, — fué el modesto soldado que cuidó más su causa que su empleo, y que no aspiró al poder por el poder, sino que él lo creó y lo dignificó para el bien de su patria".

Convengamos, después de meditar sobre el contenido pertinente de la literatura histórica publicada, en que no se puede hacer un retrato moral ni una síntesis más exacta ni más verdadera que esta, de la persona y de la acción del General San Martín: y no olvidemos, al apreciar su valor, que ella ha sido escrita por un experimentado y eminente observador político y hombre de estado, de la más grande democracia del mundo, y para quien la historia interna de los pueblos sudamericanos está muy lejos de ser un misterio. Conozco las obras de Mr. Root; he tenido la felicidad de observar

de cerca, aunque brevemente, su trato, y sé hasta qué grado era un analista sagaz y profundo de la vida de las sociedades de este continente.

Para justificar mejor mi juicio sobre la faz moral del General San Martín, quiero referirme a las palabras de otro pensador de la misma raza, uno de los más bellos espíritus que califican la cultura contemporánea, del inglés Lord Haldane, leader universitario, apasionado de la escuela y de la enseñanza en todos sus grados. Sus libros, sus conversaciones, sus conferencias, son maravillas de elevación filosófica, libros de acierto y experiencia en el consejo, de entusiasmo y elocuencia por la belleza, la virtud y la dignidad del espíritu humano.

Lord Haldane, en una de sus más preciosas "lectures" que él titula "La vida consagrada", dice estas palabras, en las cuales, como en su propio bronce, se ve fundir el retrato de San Martín: "Aquel que se proponga emprender alguna cosa, debe empezar por limitarse a sí mismo. El hombre que quiera conducir a otros hombres debe ser capaz de renunciación. No es en un mundo aparte, sino en este, y en la actualidad, en el deber siquiera sea humilde de nuestro medio,— donde se halla la realización del más alto yo, el yo que tiende a divinizarse... y donde debe ser buscado..."

"¿Renunciación?" Me creo en el deber de aclarar esta palabra, ya que, por lo general, cuando los filósofos y poetas hablan de esta virtud, se piensa que se refieren a un abandono de las fuerzas de la vida, un rendimiento a la acción ajena o a la fatalidad. Este es el absurdo más grande; y uno de los más esclarecidos poetas modernos, Rabindranath Tagore, ha definido esta palabra así: "La renunciación es la más profunda realidad del alma humana. Cuando el hombre llega a decir de alguna cosa, — "no la necesito porque estoy más arriba de ella", — da existencia a la más excelsa verdad que reside en su espíritu".

Bien, señor Presidente. Yo no soy amigo del criterio de las comparaciones, mas para poder definir el verdadero significado de la "renunciación", el ostracismo y el silencio de San Martín, necesito partir de la comparación con su contemporáneo Bolívar; porque, en el terreno de la discusión actual, estamos en el caso de hablar, o de seguir asintiendo, con nuestro silencio, a la prédica ya excesiva de los escritores que, en libros nuevos, recopilados o reeditados de viejas memorias y panfletos, se han propuesto exaltar la memoria de Bolívar a costa de la de San Martín. Nadie podría ofenderse aquí, porque la exaltaran por su sola cuenta; pero a costa de San Martín, y de reflejo, de nuestro país, no podríamos justificar nuestra pasiva indiferencia. Debo referirme, desde luego, a la parte más esencial de esa propaganda, — ya que tal carácter asume esa publicidad a todo trapo, — y desde que esos escritores toman como tema principal de la discusión, el elogio del propio héroe, y la depresión sistemática del argentino. Así, ellos no vacilan, ni hallan reparo alguno en equiparar a Bolívar con Napoleón y en compararlo también con Wáshington....

No voy a ser yo quien defienda la tesis contraria. Quiero simplemente señalar la opinión de un inglés, Mr. Lorraine Petre, quien con los papeles de Bolívar a la vista, cedidos por el Gobierno de Venezuela, y en posesión de todos los elementos de juicio que existen

sobre la personalidad y la carrera pública de Bolívar, ha escrito un libro que titula, "Simón Bolívar, el Libertador", donde ,después de describir la accidentada y brillante historia del personaje, llega al punto concreto de la discusión. En la página 438, después de establecer algunos antecedentes y estudios técnicos-militares, dice:

"El Libertador Bolívar no tenía, ciertamente, ni el talento militar, ni el político del gran corso; y en el terreno de la moral y de otras cualidades, no es posible compararlo con Washington. Es posible imaginar a Washington declarando la guerra a muerte y ordenando la *massacre* de los ochocientos prisioneros de Caracas y de la Guayra? ¿Y qué se diría al recordar las repugnantes adulaciones del Perú y Bolivia? Tales cosas no son concebibles, ni aún con respecto a Napoleón. La comparación de Bolívar con Napoleón, como genio militar, es un absurdo. El no tenía educación militar, ni práctica ni teórica. Conociendo muy poco de táctica y menos de estrategia, ganaba sus victorias por la audacia, por el ímpetu del ataque y por la firme constancia en la derrota... La verdad es que toda su campaña jamás pasó de ser una guerrilla; y es ridículo comparar a un conductor de guerrilas con Napoleón o con Washington.... Wellington se limita a hablar de Bolívar, como de "un distinguido jefe". Y en la página 447, concluye su estudio comparativo de los pasos de los Andes del Ecuador, y de la Argentina y Chile, diciendo: "La empresa de Bolívar fué grande, sin duda, pero difícilmente más que la de San Martín en los Andes chilenos".

Y al hacer yo esta comparación, no se crea que caigo en el defecto que trato de condenar, ni que me guía un espíritu de revancha ni de desmedro de la figura militar de Bolívar. Lo admiro tanto como sus amigos más entusiastas, pero lo aprecio dentro de su personalidad propia e inconfundible. No trato de establecer el juicio de la historia por comparación del valor específico entre él y San Martín, porque esto, a mi juicio, constituye un error fundamental. A nosotros nos interesa la figura de San Martín porque es nuestro, y tratamos de exhibirla como un modelo para la enseñanza escolar. Por eso es que a él debo limitarme. Y creo, además, que la vida de San Martín más que la de su émulo, es esencialmente escolar, porque es esencialmente ética; es una vida moral en el más alto sentido de la palabra, porque el concepto del bien y de la belleza determinó su conducta, y la orientación de su vida, fué simple e invariable.

El mismo Lord Haldane, en el capítulo antes citado del bello libro *Conduct of life,* dice también: "triunfar es poner en acción toda la fuerza propia... y la única vida que para nosotros, seres humanos, puede ser perfecta, es la "vida consagrada". Entiendo por la expresión "vida consagrada" una vida que se halla con todas sus fuerzas, concentrada en un alto designio. El designio, aunque grande, debe ser restringido... El fin puede no siempre ser alcanzado"...

San Martín está aquí otra vez definido. Es el caso de la acción de este hombre que potencialmente deja concluída su campaña cuando ocurre la venida y actitud intransigente de Bolívar, quien plantea ante su conciencia la dualidad definitiva entre una lucha personal, y la salvación de la causa de América; y aquél opta por la abdicación, y por ceder a su contradictor la gloria de concluir la común empresa. No otra cosa sucede con el artista que después de con-

cluir lo principal de una figura de estatuaria o del lienzo, y gravar sus rasgos dominantes, no tiene reparo en dejar a otro, en su propio taller, la tarea de rematar con el cincel o el color el resto de la obra.

Algunos apasionados admiradores diatribistas pro-Bolívar, entre los cuales no faltan argentinos, sostienen que la carrera militar de San Martín fué tronchada, fracasada y derrotada. Este es el criterio latino, el criterio combativo de nuestras democracias informes, y esta la razón por la cual, como ha pasado en varios otros acontecimientos de nuestra historia, — de que alguna vez hablaremos,—la opinión americana no ve en la lucha entre San Martín y Bolívar el problema histórico fundamental, es decir, la integración de la empresa de libertar la América. El polvo del combate ha velado el escenario; ya no se ven más que dos caballeros armados: es una justa medioeval, es un juicio de Dios, es Bolívar y San Martín que van a librar una batalla de la cual va a depender... ¿qué? No la libertad de América, sino la *gloria* de esta empresa. Por eso, con viril sinceridad, pero que Voltaire hallaría vagamente irónica, San Martín le dice a Bolívar: "... le tocará a Vd. la gloria de concluir la guerra por la independencia de América". ¡Pero si eso es lo que buscaba Bolívar!... Lo que él aspiraba era la afirmación de su prestigio político, porque pensaba gobernar por todo el resto de su vida; en cambio, a San Martín eso no le interesaba, porque no pensó gobernar en ninguno de los países libertados por su espada. De ahí que los dos personajes se presentan con caracteres diametralmente opuestos; el uno es el ideal simple de la causa; el otro, la ambición personal, la dominación, el éxito, la gloria inmediata.

El éxito de Bolívar, en efecto, fué alcanzado, y en forma brillante, para los espectadores, por el hecho del retiro de San Martín y abandono del teatro de la guerra. Bolívar triunfó en aquel conflicto sin pelear. Pero ¿quién ha triunfado en el campo de la historia? ¿Quién ha legado a la América y a su propio país una lección moral más honda, y una norma de principios más pura y elevada?

San Martín ha triunfado en el verdadero juicio histórico, porque su impulso inicial era incontenible, y el movimiento fundamental estaba ya organizado; la idea se hallaba en ejecución, y lo último, no fué sino un canto más de la epopeya, un melodrama, una lucha sensacional, una escena de teatro... Y esta manera de ver la historia, persiste en el criterio sudamericano.

Voy a referirme ahora al ostracismo silencioso de San Martín; y todo lo que he dicho concurre, precisamente, a establecer las condiciones que caracterizan la última faz de la vida del héroe. Un famoso biógrafo inglés de William Pitt, Lord Rosebery, ha relatado también la vida de Napoleón en su obra titulada "Napoleón: su última faz". Podría hacerse un libro admirable con este título: "San Martín: su ostracismo y su silencio". Porque esta última faz está determinada por su silencio heroico, extrahumano y más lleno de luces que el de una noche estival. Conocemos ya su acción militar y política hasta Guayaquil; vamos a ver ahora cuál fué, después, el ideal o designio de San Martín, para poder valorar el significado de su silencio. Este ideal se puede reducir a la siguiente síntesis:

1.° La independencia de América con relación a España y a

Europa; es decir, el espíritu de la declaración del 9 de Julio de 1816, que él desde Mendoza, empeñosamente trataba de arrancar a toda costa; y cuyo objetivo era demostrar al mundo la decisión irrevocable de la independencia. San Martín pedía una declaración democrática, pacífica y viril: La declaración de un congreso nacional que fuese la expresión de la voluntad del pueblo argentino. Bolívar, en contraposición, para lograr el mismo fin, proclamó la guerra a muerte, y empezó por la *massacre* de los prisioneros de Caracas y de la Guayra.

2.° La libre y propia decisión de los estados sudamericanos sobre sus propios destinos políticos-gubernativos. El solo hecho sancionado por su renuncia del gobierno del Perú, con aquella inmortal frase de que "la presencia de un militar afortunado es un peligro para las democracias recientemente constituídas", lo erige a San Martín en padre de la democracia sudamericana; porque eso quiere decir democracia: gobierno del pueblo. Y San Martín quiso que cada país se diera el gobierno que quisiera dentro de su propio concepto y uso de la libertad y de su destino.

3.° Borrar por la educación y la acción política, los odios mortales y la tendencia a perpetuar las luchas intestinas, que consideraba una reacción contra la idea de la independencia. San Martín quiso extirpar del seno del pueblo argentino el espíritu del odio, que nació desde el primer movimiento emancipador, y que domina en toda nuestra historia como un *leif motiv,* siendo la causa verdadera y única de todas las desgracias nacionales, y de todos los retrocesos sufridos en la marcha progresiva que hemos debido seguir, en comparación con otros pueblos más felices que el nuestro, desde ese punto de vista.

Es un deber patriótico de nuestra parte, reconocer y denunciar este sentimiento disolvente de la unidad psíquica nacional, para contribuir a aniquilarlo. Es necesario que en el seno de la familia y en todos los círculos privados y públicos se haga ver que estamos enfermos de odio. No pueden juntarse tres niños, sin dividirse y pelear por cuestiones de predominio. No se puede fundar una sociedad literaria, sin que las rivalidades personales hagan fracasar la iniciativa... No puede haber una asociación de maestros, sin que aparezca la semilla de la discordia y del odio a disputar los puestos directivos... Cuando lo primero que debía discutirse es la acción educativa sobre el niño y la patria. Y así, en fin, en todas las esferas de nuestra sociedad, no hay más que la revelación del odio contrarrestando todos los buenos esfuerzos, malogrando todas las iniciativas fecundas y matando hasta las más grandes inspiraciones. Hay que matar el odio porque es la enfermedad congénita del pueblo argentino. San Martín en todas sus cartas demuestra este odio al odio. El lo había experimentado más que nadie; y su sublime silencio, que domina cerca de treinta años de su vida, la última faz de ella, era determinado por la acción del odio de sus contemporáneos que amenazaban hacer naufragar todo el ideal de la Revolución de Mayo.

San Martín ha sido el hombre más calumniado, más injustamente ofendido, hasta por sus propios compatriotas. Escritores de prestigio y rebuscadores de minucias históricas, siquiera fuesen al tenor anecdótico de los de un Cabanés o un Andrés Laing, preten-

den erigir en problema digno de la investigación histórica, la versión de que la venida precipitada de San Martín a Buenos Aires, después de la batalla de Maipú, se debió a ciertos informes secretos que afectaban la dignidad de su vida privada; y algunos reputados autores de memorias satisfacen su humor malevolente, sugiriendo no pocas veces la misma cosa: entre tanto, todos conocen los graves conflictos de conciencia, de patriotismo y de convicción estratégica y política, que se proponía resolver el General expedicionario, en este viaje a Buenos Aires. Nadie ignora que tuvo que venir a buscar el acuerdo y ayuda del gobierno argentino, sumido ya en los preliminares de la crisis de 1820, para poder continuar la campaña libertadora, después de una victoria de la importancia de la de Maipú, la cual le indicaba con la evidencia del éxito de la libertad de Chile, que era necesario consumar el plan de llevar el ejército hasta Lima. Para esto necesitaba el apoyo moral y material de su gobierno, pues debía conducir sus soldados mucho más allá todavía de la famosa cruzada que justifican las dos decisivas batallas de Chacabuco y Maipú. Para avalorar la injusticia de la negativa obtenida esta vez, es de tener presente que era esta la primera vez que el ejército argentino salía en misión de libertad, al mando de un gran capitán, fuera de las fronteras propias.

Todos los pueblos aspiran, desde lo íntimo de su conciencia a esta gloria, o a que su bandera deje de ser simple protectora de su vida doméstica, y haya servido para afianzar un ideal más amplio de solidaridad internacional. San Martín, al hacer recorrer triunfante los estandartes argentinos fuera de nuestro país, unía en un solo destino a las naciones de Sudamérica que cubrió con su acción libertadora. A pesar de esto, escritores tan autorizados e incisivos como Alberdi y López, llegan a afirmar como una acusación, el que San Martín saliera de las fronteras propias, dejando a su país sumido en la anarquía, cuando todos sabemos que la solución única de la ecuación de la independencia sudamericana estaba allí, en el camino del noroeste, por donde era necesario ir a dar el golpe de muerte al enemigo, o sea, matar al monstruo en su propia cueva.

¿Y para qué continuar denunciando las miserables calumnias de que fué víctima el vencedor de Maipú y el libertador de Lima, si sólo al enunciarlas se siente como si reviviera su germen? Pero el ostracismo de hecho y de palabra de San Martín fué una cura maravillosa para nosotros. Esa era su intención: ofrecer a las democracias sudamericanas, libre de toda sospecha, la garantía material de su prescindencia en las luchas fraticidas, y una garantía moral, a la vez, contra toda ingerencia o participación directa o indirecta en la vida política de los países libertados por su esfuerzo. Y es digna de admiración, tanto como la alta moral del propósito en sí mismo, la inquebrantable fortaleza con que mantuvo hasta su muerte resolución tan absoluta.

Ahora, en cuanto a la forma de gobierno, también se le ha criticado que simpatizase con la monarquía. El señor Presidente del Consejo me ha hecho el honor de recordar que soy profesor de ciencias sociales; efectivamente, creo estar penetrado, al menos de su espíritu; y un postulado científico enunciado por un divulgador de la ciencia, y que el señor Presidente conoce, dice que "no hay ver-

dades definitivas en la ciencia como no hay seres definitivos en la naturaleza". ¿Quién puede decir, señores, poniendo la mano sobre el corazón,—según la fórmula sacramental, — que la forma republicana democrática es la única perfecta y la mejor para todos los pueblos? ¿Quién podría decir que está definitivamente fijado el concepto de la verdad científica respecto de que la monarquía, — entendida en sus formas evolutivas modernas, — es una mala forma de gobierno? Basta con decir que existen muchas monarquías que son modelos de libertades democráticas, y en cambio, hay muchas democracias que no conocen todavía la libertad política.

San Martín, desde su ostracismo, sólo interrumpió su silencio, en tres casos: para acentuar su convicción sobre las causas de las discordias argentinas y para reafirmar su ideal de liberación. En el primer caso, cuando escribe a un amigo ilustre, el autor del himno nacional, y le dice: "La causa de todas nuestras desgracias no está, mi querido amigo, en los hombres solamente: está también en las instituciones".

Y consultando cada uno su propia conciencia, diga si hemos dado con las instituciones perfectas que corresponden a nuestra naturaleza y carácter. ¿Es en verdad, la forma republicana democrática, la que mejor se ajusta a nuestra cultura pública? La gran política es la experimental, la política social, la política que consiste en dar a cada pueblo las instituciones que mejor se avienen con su genio, su acción, sus tendencias, su propia naturaleza. Es inútil a un pueblo plasmado en la servidumbre darle de pronto normas libres, porque seguirá siendo esclavo de un caudillo civil o militar hasta que su cultura desvanezca el fantasma de su mente; así como es inútil dar gobierno monárquico a un pueblo nacido para la democracia plena, porque no habrá ley, ni coersión que lo mantenga fuera de aquel molde.

Luego, el criterio científico que debe presidir la enseñanza en todos los países, consiste en crear este espíritu de la verdad, porque todo lo que se edifique fuera de la verdad está destinado a caer al impulso de cualquier fuerza extraña. Y eso es lo que yo, como argentino y como patriota consciente, quiero que no le ocurra a mi país; que sus instituciones sean sanas, robustas, vigorosas. No importa que desaparezca un día el cuerpo exterior del árbol; mañana crecerá de nuevo de la raíz; pero si ésta se pudre, no habrá poder humano ni divino que lo salve de la muerte.

Bien, señores. No quiero terminar esta conversación sin recordar un aspecto más del silencio de San Martín, referente a su propia alma. Algunos críticos han dicho que San Martín era un hombre grosero, torpe, violento, y hasta rústico; y se han guiado para ello, en parte, por el lenguaje poco literario de su correspondencia, llena de errores ortográficos, sin recordar que la misma censura puede dirigirse contra Cervantes, contra Vélez Sársfield y otros muchos que no inventaron estilos, ni tuvieron esa misión social. Esa ha sido, pues, la razón por la cual se ha dicho que San Martín era un hombre inculto. En cambio, Bolívar escribía con mucha mayor corrección académica, como un poeta; improvisaba sueños líricos sobre la cumbre del Chimborazo, y remedaba las proclamas de Napoleón, admirablemente. Esto no hacía San Martín... San Martín era un estudioso íntimo, amigo de los libros. Tuvo una gran bi-

blioteca que legó al pueblo, y poseía todos los hábitos de un hombre de exquisita cultura, que acaso olvidara algunas veces en los cuarteles de reclutas, o en los entreveros de las batallas, como San Lorenzo, o como Chacabuco, o como Maipú.

San Martín hizo del silencio su último baluarte ideal. "Haz el silencio en torno y dentro de tí mismo, si quieres oír el canto de tu alma", dice Arturo Graf. Y San Martín logró hacer ese silencio en torno y dentro de sí mismo, en sus últimos años. Es que ya estaba su alma en la región del ideal o en la zona incontaminada de la pureza, después de todos los años vividos del recuerdo de sus propias hazañas, y del recuerdo, mucho más fuerte todavía, de todas las injusticias acumuladas por sus contemporáneos sobre su corazón y sobre su nombre. Su espíritu se había purificado, y no era ya, sin duda, el San Martín de las batallas, era el San Martín de la filosofía, hecha para la meditación silenciosa y activa, que había afinado su espíritu al diapasón de las más puras concepciones éticas. No obstante las ingratitudes y calumnias de sus contemporáneos, dijo: "Quiero que mi corazón repose en Buenos Aires", es decir, en la misma ciudad donde, al volver el año 29, a ofrecer sus servicios en ocasión de la guerra del Brasil, encontró el cartel en el puerto con la nefanda leyenda,—que debe recordarse siempre, a pesar de que los historiadores tienden cada vez más a callarla; debe recordarse para curarnos del mal congénito de la ingratitud y del odio, por la contemplación de sus horrores. El cartel decía: "El general San Martín vuelve a su país después de saber que se ha hecho la paz con el Brasil". Tal fué el saludo con que fué recibido en el puerto, el emancipador de tres naciones.

Nada de esto pesó en el ánimo de San Martín, que como un filósofo y místico antiguo, por encima de todas las traiciones y de todas las ingratitudes, llegó a perfeccionar su espíritu en la contemplación de la belleza, condensada en el perdón y en el olvido del agravio, en forma digna de ser estrella conductora de los destinos de un pueblo y de un mundo.

Antes de abandonar esta tribuna, y como apéndice necesario, quiero referirme,—sería para mí un verdadero dolor si no lo hiciera,—al cuadro de San Martín que nos preside,—la obra del pintor Alice, nuestro compatriota. Debo hacer la confidencia de que Alice es casi un hermano espiritual mío. He asistido, puedo decir, a la gestación artística de muchas de sus obras; y este San Martín ha surgido un poco de nuestras amistosas conversaciones sobre arte.

Alice llegó a penetrar, tras prolijo estudio, la vida de San Martín bajo su faz civil, y por eso no nos ha hecho un San Martín académico, ni protocolar, ni guerrero. Nos ha hecho un San Martín-hombre, gracias a Dios. Y digo esto porque el arte decae cuando se apega a fórmulas de rutina dogmática, que deshumaniza las figuras históricas, las desequilibra y las destruye. Ni el cuadro, ni el drama históricos han podido sobreponerse a estas dificultades, que, acaso, sólo Schiller y Shakespeare han conseguido vencer, haciendo hombres reales, no concepciones artificiales de sectas o dogmas.

Alice ha hecho un San Martín civil, un San Martín-alma, un San Martín-sentimiento, inspirado en la vida real, y en las descrip-

ciones que del héroe nos han trasmitido Alberdi y Sarmiento, quienes lo visitaron más o menos a los sesenta y cinco años de edad, y lo describen como un hombre tieso, enérgico, erguido, como para vencer la declinación de la vejez; tendencia característica de casi todos los que han vestido uniforme, han cargado espada y han mandado tropas. Y como es ese uno de los gestos que Alice ha puesto de relieve en su San Martín, se lo han criticado como excesiva dureza en la actitud del héroe, cuando sólo revela el esfuerzo natural por mantenerse erguido para vencer a la vejez y a la muerte.

El rayo de sol que ilumina su rostro tiene también su simbolismo histórico-poético. Nuestra imaginación nos permite suponer que el sol se pone en los Andes y alcanza a dorar la escultural cabeza de San Martín. Esta es una fantasía que cabe dentro del espíritu del personaje de la historia y de la obra de arte; pero también es una realidad intensa y material. Todo aquel que ha vivido y se ha familiarizado con la montaña, y ve salir y ponerse el sol entre sus cumbres, forma en su mente este pensamiento; un sol que se pone es una despedida, y un sol que nace es una esperanza. Y cuando uno ve este rayo de un sol andino que se pone tras de las cumbres, de esas cumbres que él mismo recorriera en sus horas de gloria, no sabe realmente, conociendo el alma de San Martín, si ese sol refleja todavía la sangre fraticida que persiste en el territorio argentino, o es el que anuncia el amanecer de Caseros... porque San Martín murió un año antes de la gran revolución libertadora de la tiranía. O, en fin, según el criterio más simplista, es la última despedida de San Martín a su patria, al sentir que el soplo de la muerte llegaba a helar sus huesos.

Todo eso puede ver la imaginación del pueblo en ese rayo de sol. Pero cierto linaje de críticos, que sólo ven porque tienen ojos en la cara, se detienen en la parte material del cuadro, buscando comparaciones concordantes con su genio. Así, he oído en algún círculo decir que la capa, movida por el viento del mar, en vez de sugerir el ala de un cóndor de los Andes, daba la impresión de un ala de murciélago... Pero ese género de crítica artística, urdida con las patas de la araña, nos llevará a las más extrañas sugestiones sobre las cosas más perfectas, pues la caricatura, fina o grotesca, no tiene más límite que la intención del que la concibe.

Pero yo sé que Alice ha hecho un estudio prolijo de la naturaleza en las mismas costas de Boulogne-sur-Mer, con modelos semejantes a su personaje; que ha observado los pliegues de la capa agitada por el aire marino; y no es de suponer que Alice, a su edad, con su experiencia,—y el absoluto dominio de su técnica, haya confundido el ala de un cóndor con la de un murciélago... Más bien puede decirse que el viento que agita la austera ropa del prócer representa el odio, la malevolencia o la ingratitud de sus contemporáneos, pugnando, en vano, por abatir su personalidad gloriosa e inmarcesible.

Este cuadro, diré, para terminar, al ser adquirido por el Consejo de Educación, como lo fuera no hace mucho el Sarmiento en bronce, de Zonza Briano, indica un nuevo acierto de la autoridad escolar, que marca una noble y alentadora tendencia, para el arte nacional. Una obra de esta magnitud y valor artístico no debió ser

malograda para su autor ni debió ser llevada fuera del país. Yo sé que Alice tuvo insinuaciones tentadoras para cederlo con destino al extranjero; pero él prefería retenerlo embalado en su taller, expuesto a las injurias del tiempo, antes de consentir en un ostracismo que habría sido tan doloroso para él como para el sentimiento nacional.

Ojalá se convierta esta sala, bajo su sombra tutelar, en un santuario de su memoria; y todos los profesores que vengan a hablar de la verdadera historia de San Martín, traten de inspirarse e inspirar a los niños argentinos bajo su influencia artística, en las grandes virtudes del héroe que tuvieron tanto de poesía y de santidad.

He concluído.

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.

Discurso (*)

Señor Intendente Municipal,
Señor Presidente del Consejo Nacional de Educación,
Señor Presidente del Consejo Escolar 20,
Señoras,

Hace veinte años el alma grande de Francisco P. Moreno hubiera deseado como un homenaje único de eternidad una piedra simbólica en medio de la inmensidad de la cordillera. Y el día de su muerte, cuando desfilaron por su espíritu en el instante del recogimiento final, todas las acciones y los sueños que fueron la esencia de su vida, tal vez la aspiración suprema de su ser haya sido, tan sólo, una escuela primaria en cuyo frontispicio se leyera su nombre y nada más.

Y tuvo, quizá, esas dos ambiciones porque su existencia entera fué consagrada a dos formas consubstanciales de un mismo sentimiento: la integridad territorial de la patria y la cultura argentina. Las dos fueron su culto y su fe. Dió a la una toda su inteligencia y a la otra todo su corazón, de una manera tan desinteresada y tan absoluta, que al final de sus días ha tenido el derecho de pensar que bien podía irse en paz de la tierra quien no había vivido una sola hora sin combatir por esos dos grandes y exclusivos ideales de su alma.

La naturaleza hizo de él una fuerza rectilínea y constante. Soñó, amó, pensó y obró como el símbolo en acción de una irreductible voluntad creadora. Parecía ser la encarnación humana de lo que hay de más puro y de más noble en el sentimiento de la patria. La patria, que suele ser prebenda y logrerío en algunos que hacen de ella un culto verbal, pero no llama que arde en sus corazones, en amor de la justicia y del bien, era en Moreno sacrificio y esfuerzo y pobreza. ¿Cuál de nosotros, señores, cuando piensa en él, no lo ve perdido en medio de las fragosidades enormes de la Cordillera, buscando en sus cumbres y en sus valles, los límites que asignaban a su pueblo la cien-

---

* Pronunciado por el Señor Vocal del Consejo Nacional de Educación, Dr. Ramos, con motivo de la colocación de la piedra fundamental de la Escuela "Francisco P. Moreno", que se levantará en la Capital Federal, calle Universidad 1073. La ceremonia, en la que fueron padrinos la Señora Dalmira Cantilo de Gallardo y el Doctor José Luis Cantilo, tuvo lugar el 22 de noviembre último, ante crecida concurrencia. Hablaron también en ese acto el Doctor Joaquín Rubiera, presidente del Consejo Escolar 20.º, la Directora Señorita Sara Abraham y el Señor Albarracín.

cia y el derecho? Era joven y rico; tenía talento y fama. Podía haber vivido en la política y llegar a los más altos destinos, sin hacer otra cosa que dejarse llevar por la corriente de la oportunidad propicia. Para ello, sólo necesitaba querer y todos sabemos cómo era de fuerte y de tenaz la energía inflexible de su querer. Sin embargo, no fué así. Hubo un día en su alma una visión de panoramas inmensos. En los confines donde el sol se pone, su país ignoraba cuál era el límite preciso de su soberanía. Dos pueblos debían determinar la línea de su frontera, grave cuestión que podía significar una disminución del territorio o los azares de una guerra, y nadie sabía qué era ese mundo de piedra que los tratados de límites pretendían reducir a una simple expresión de geografía de gabinete. Moreno se sintió atraído por el misterio. Cuando la nación abría sus senos fecundos y transformaba su pobreza anterior en una riqueza prodigiosa; cuando los comerciantes, los banqueros, los políticos, los propietarios de las campañas desiertas, se veían de la noche a la mañana en posesión de valores económicos que transformaban el viejo rancherío colonial en una gran ciudad europea; cuando en medio de esa fiebre de oro, nadie pensaba un solo instante en unas cuantas leguas estériles de montaña, Pancho Moreno fijó sus ojos en los Andes, como si presintiera en un sueño profético de iluminado que en sus valles y en sus cumbres se resolvería en un futuro cercano el más grave de los problemas de su patria.

Y a ellos se fué, confiado en su energía y en su amor. Mientras aquí la política y el dinero transformaban el alma del pueblo, él vivía en la soledad infinita de una región donde la muerte rondaba por los aledaños de su campamento. ¿Buscaba la gloria, la fortuna, la satisfacción de una simple vanidad personal? No; su ideal era más grande, más noble, más alto que todo eso. Nacido con un corazón lleno del culto más intenso por la patria, tenía de ésta un concepto amplísimo y humano. La patria no era la sinrazón o la injusticia basadas en la fuerza material de los ejércitos, ni era la opresión de un derecho por la acción de otro derecho, ni era la conquista violenta de un territorio disputado, sino que era razón, justicia y derecho. Por ello, cuando comprendió que un día los Andes serían motivo de una grave cuestión de límites con el pueblo hermano de Chile, su voz no se alzó en la prensa o en las calles de Buenos Aires para conmover a la opinión pública ni para exigir esfuerzos militares, sino que se alejó en silencio del lugar en que todo lo tenía, bienestar, amistades, porvenir político, y se fué a hundir los mejores años de su vida en el laberinto de cerros que escondía en su extensión enorme el secreto de su futura línea divisoria. Solo, en frente de la inmensidad, su alma debió sentirse muy grande en la contemplación del infinito. Era menester escrutar el misterio de las cimas, de los abismos, de los lagos, de los ríos, de los valles, para saber a ciencia cierta hasta dónde llegaba el derecho consiguiente de la patria. No había mapas ni rutas ni guías. La montaña hostil en su inviolable virginidad, era tan inconmensurablemente grande, que no podía ser conquistada para el dato preciso y científico de la exploración sino a fuerza de un tesón y de una energía dignos de aquellos formidables abuelos que pasearon por América, en el Siglo XVI, su terrible planta de semidioses. Y Moreno la venció. Perdido en la soledad adonde no llegaba un solo eco del hogar remoto, de los afectos abandonados, de las gentes que se habían ya olvidado de él,

estudiaba las fragosidades de la sierra y levantaba sus planos. Cuando la ciudad agitada por la fiebre de la riqueza, de la vida lujosa y fácil, no pensaba siquiera en el hombre que escrutaba hacía años el desierto de piedra de los Andes, él soñando en ella, bajo la paz de los astros que descendía sobre la montaña y sobre su alma, se convertía en un poeta que dialogaba misteriosamente con sus dos únicos rivales en grandeza, el infinito y la eternidad.

Y pasaron los años y vino la cuestión de límites y los pueblos se armaron y las almas de los hombres parecieron encenderse en odio. Sólo entonces varios millones de argentinos miraron hacia el lado de la Cordillera y descubrieron en una de sus cumbres, en una conjunción simbólica de azul de cielo y de blanco de nieve, una tienda de campaña que vigilaba los confines de la patria. En ella habitaba un hombre que sabía los secretos de la montaña. Su cerebro conocía todos los libros y todos los detalles de su extensión enorme; sus pies habían recorrido todas las sendas que llevan de un abismo a otro abismo; su corazón había soñado todos los sueños que inspira a las almas grandes la compañía constante del infinito y de la eternidad. Y en ese hombre se encarnó la esperanza de la patria. En él estaba, más que en los ejércitos, la fuerza que da a los pueblos el derecho y la razón. Y ese hombre, entonces, se transformó. Dejó la tienda de campaña y se fué a luchar por su ideal en la blandicia peligrosa de los gabinetes diplomáticos. Era el perito Moreno. Y vino el fallo del Rey de Inglaterra. Los pueblos dejaron de mirar a lo lejos a los Andes, que años antes pudieron ser cruzados por ejércitos invasores y que ahora eran tan solo una masa impasible de piedra, cortada por el laudo del Rey. La obra de Moreno se reveló entonces como un prodigio de ciencia y de energía. Había hecho por su patria todo lo que humanamente se puede hacer, cuando el corazón está lleno de energía y el alma de ideales.

No había llegado, sin embargo, la hora de descansar. Era una vasta fuerza dinámica que necesitaba siempre expandirse en trabajo y en acción. Dejó de ser el explorador de hierro y se convirtió en un investigador de gabinete. Pasaron nuevamente los años. Un día fué nombrado Vocal del Consejo Nacional de Educación. Y como si hubieran sido pocos los afanes de su vida en la montaña, en el Museo, en todas las cosas a que dedicó su incansable actividad, se propuso cumplir a fondo con su deber en la última etapa de su existencia.

La escuela fué siempre una de sus preocupaciones más constantes. Para demostrarlo voy a traer aquí un recuerdo personal. En el año 1908 escribía yo un libro sobre educación y necesitaba fotografías de escuelas de la cordillera. Envié a un empleado para que le pidiera algunas, y aunque no me conocía, me remitió varias. Fué tal su gentileza que quise agradecérsela en persona. Fuí a su casa. Me recibió en su gran biblioteca, atestada de cuadros, de objetos, de libros, de papeles, de mapas. Y empezó a hablarme de las escuelas que conocía. Sus manos nerviosas extraían decenas de fotografías de un montón enorme de copias buenas y malas de ríos, montañas, valles, cañadas, piedras, casas, etc., de los Andes. Recordaba de una manera precisa los datos de cada una. Me decía quién era su director, el número de sus niños, el día en que la había visitado. Me confiaba con su frase rápida y corta cuáles eran sus ideales educativos y por qué amaba tanto a la escuela. Sin embargo, en ese instante, no pasaba siquiera por su mente

que un día pudiera tener a su cargo una parte del gobierno de la instrucción primaria en el país. Es que así como había amado a la patria, consagrándole su vida para conquistar la cordillera, la amaba también en sus escuelas, que otros hacían, porqué veía en ellas la cultura que irradiaban para vencer y conquistar las masas analfabetas de los confines del territorio.

Por eso su labor en el Consejo fué de una extraordinaria intensidad. Tenía el cerebro lleno de ideales y el corazón de energías, como en los años de juventud. Vió que los males que aquejaban a la escuela no estaban en el maestro sinó en la organización y en la administración escolar, viciadas por la falta de una orientación educativa definida en las autoridades superiores, y quiso remediar sus defectos y reformar sus bases fundamentales. Para ello, como si fuera poco lo mucho que él mismo había pensado sobre ese problema capital de los pueblos modernos, se puso a leer los libros que llegaban a sus manos de Europa y de Estados Unidos. Buscaba en ellos todo lo que pudiera ser una sugestión para su obra. A pesar de trabajar para el Consejo en su casa, en las escuelas, en su Oficina, desde la mañana hasta la noche, estudiaba y anotaba esos libros como un alumno que tuviera que dar examen al día siguiente. Yo tengo aun varios de ellos que me regalara poco tiempo antes de morir. Todos están leídos muchas veces, especialmente los ingleses y norteamericanos. Su lápiz señalaba página tras página los párrafos que más le interesaban. Era que aquel hombre quería asimilarse cuanto fuera un ideal de cultura, para tratar de implantarlo en el medio escolar argentino.

Por eso, su obra en el Consejo se resintió pronto de un mal inevitable. En su afán absorbente de transformar la escuela, para que respondiera a las necesidades imperiosas del país, Moreno no tuvo en cuenta que su acción iba a encontrar fuertes y enconadas resistencias. El quería que la escuela no fuera una rutina y una pesadumbre inútil sobre el alma del niño, sinó un crisol inmenso donde se fundieran los ideales del porvenir con las posibilidades del presente. Para ello, todo debía ser renovado, desde el instrumento de trabajo hasta la mentalidad del maestro. En un país con industrias incipientes, el aula debía dar a los niños orientaciones precisas para la ejercitación futura de la mano y de la inteligencia en el sentido del mejoramiento de las aptitudes sociales para el trabajo. En un país de gran inmigración analfabeta, la escuela nocturna no debía ser solamente una casa de primeras letras, sinó un centro de verdadera cultura técnica y profesional que preparara al adulto para el desarrollo adecuado de su mejoramiento individual. Pero, este vasto plan de reformas implicaba una capacidad de realización que no podía llevarse a la práctica cuando el hombre que lo auspiciaba tenía que actuar en un medio administrativo rutinario y cerrado a toda idea que significara un esfuerzo constante y empeñoso. Además, Moreno, era sólo una unidad en un cuerpo colectivo, dedicado por la ley a la atención de un organismo complejo de Escuelas Normales, Escuelas primarias de la Capital, de las Provincias, de los Territorios. Por más que desarrolló en su función una actividad sólo comparable a la de sus años de explorador y de Director del Museo, en una forma tal que es dado que yo afirme que jamás nadie en el Consejo Nacional de Educación ha trabajado tanto y tan intensa-

mente como él, pudo más que su desinterés y que su energía la gran conjuración de la intriga y de la calumnia, desparramadas por aquellos que se sintieron amenazados por los primeros actos iniciales de su obra.

Él sólo quiso el bien de la escuela y del maestro, creyendo que la primera llegaría a ser más grande y más eficaz únicamente por el esfuerzo del segundo. Y así lo comprendieron muchos maestros de verdad, muchas de esas almas abnegadas y hermosas de mujer, que entregan al niño toda la fuerza de su juventud y todo el amor de sus corazones sin más recompensa que la de ver florecer su alma en cultura y en belleza. Moreno pronto tuvo una legión de colaboradores. Los más veían en él un espíritu de rectitud y de justicia que no se inspiraba sinó en la verdad y en el bien. Este magisterio de Buenos Aires, que es hoy uno de los más preparados del mundo para el ejercicio consciente y progresivo de los mejores métodos educacionales; este magisterio que ha hecho las buenas escuelas que tenemos a despecho de la incapacidad, de la indiferencia y hasta de la corrupción política y moral de muchas de sus autoridades superiores; este magisterio, cuya obra, la escuela, mostramos orgullosamente a cuanto viajero ilustre llega hasta nosotros para que confiese sinceramente, venga de donde viniere, que ella es igual por lo menos y en muchos casos muy superior a la de algunas de las grandes naciones de Europa; este magisterio argentino, señores, nunca fué enemigo de la acción realizada por Moreno. Sabía que ella era en él una convicción pura y noble y se puso de su lado desde el primer momento, porque era la única vez en que se veía actuar en el Consejo Nacional de Educación a un hombre que sólo quería el bien de la patria por medio del mejoramiento progresivo de la escuela. Y así era en verdad.

Sin embargo, cayó. Por un lado errores que él mismo cometiera en la apreciación de ciertos funcionarios, en la organización burocrática del sistema que quiso implantar, en algunas medidas o prematuras o inconvenientes; por otro lado la acción lenta y corrosiva de la intriga y de la calumnia que nunca faltan en reparticiones como el Consejo, donde a veces se deslizan hombres, que no tienen más arma para defenderse de su mediocridad orgánica que la difamación con que pretenden enlodar a todo valor moral más alto que pasa rozándolos por el camino de la vida; por otro lado la acción de un grupo de maestros distinguidos y capaces por su inteligencia y por su honradez, que creyeron sinceramente que la obra de Moreno atentaba contra las bases esenciales de la escuela y de los derechos del empleado, del inspector y del maestro; todo ello, en una palabra, se unió para provocar la caída del Consejo y de Moreno.

Sin embargo, hoy que el tiempo ha pasado, la verdad comienza a aparecer. Se ve cuáles fueron las intenciones y cuáles los inconvenientes de carácter del hombre que trabajaba modestamente por el bien de la escuela, sin ningún egoísmo ni ambición personal. Si se equivocó, fué tal vez por exceso en la aspiración y porque le faltaron algunas de esas condiciones prácticas de prudencia que no siempre están al lado de esas voluntades fuertes que pretender encender en todas las almas la luz de un ideal que arde en ellos como una inmensa hoguera de exaltación espiritual. Yo he hablado a veces con algunos de los que enconadamente habían combatido a Moreno, pero de frente, de hombre

a hombre, como enemigos leales y he escuchado palabras de reconocimiento respecto a la sinceridad y a la elevación de sus propósitos de educador. Y esto es, para mí, el mejor elogio que puedo hacer de la obra que quiso realizar en el Consejo Nacional de Educación.

Sin embargo, es triste y doloroso que un hombre en cuyas manos estuvo un día la solución de una contienda internacional, que pudo significar para nosotros el deshonor o la derrota, se sintiera mordido al final de su larga y fecunda existencia por la boca cobarde de la mentira y de la calumnia. Pero por triste y doloroso que fuera, él supo sufrir en silencio la enorme injusticia. Nunca quiso defenderse de ella. ¿Para qué? ¿No valían más que el dardo emponzoñado, acaso, todas las acciones de su vida? El que había consagrado los mejores años de su juventud y de su edad viril al trabajo incansable, cuando el mundo ofrece siempre sus fáciles placeres a todo el que es joven y rico, ¿necesitaba, por ventura, venir a enlodar en el Consejo, su nombre que sería un día el de uno de los buenos héroes civiles de la patria? La urdimbre de la calumnia era tan visible que él no necesitó defenderse de ella sinó con el silencio y con la austeridad de su pasado y de los años que le quedaran por vivir. E hizo bien en callarse, señores. ¿Para qué defenderse de la calumnia transparente y burda, cuando se tiene el convencimiento de que en la apreciación de los altos valores humanos, pesa más la línea incorruptible de la conducta en la vida que las voces fugaces de los pobres que se agazapan en las sombras para arrojar sus hieles a las almas que pasan por la claridad de la ruta abierta al sol? Cuando ciertas tormentas rugen en la vida, el hombre fuerte no debe pretender jamás ponerle puertas al viento porque ello es imposible, pero, siempre puede el alma fuerte cerrar las puertas de su corazón y de su hogar para que no penetre en ellos el viento que ruje afuera sobre los senderos del mundo. Fué lo que hizo Moreno y en ello está tal vez uno de los rasgos más nítidos y significativos de su carácter de gran varón. Y la prueba más alta de que la calumnia no consiguió enturbiar siquiera la integridad de su fama, es esta escuela misma, señores, cuyo terreno ha sido donado al Consejo Nacional de Educación por la generosidad de una dama que jamás hubiera cubierto con su prestigio y con su virtud a un nombre que no tuviera por atributo supremo los distintivos esenciales del prestigio y de la virtud.

Ha pasado un año de su muerte y la escuela argentina, que él tanto amó, le ha ofrendado ya dos hermosos homenajes. Allá en plena Cordillera, cabe el lugar donde su vida estuviera en peligro un dia, se está por levantar un edificio modesto que lleva su nombre, como si él fuera un símbolo viviente de la obra de amor y de fe que realizara el gran explorador de la montaña; y aquí, en el barrio de los niños pobres que lo vieron venir a ellos durante muchos años para traerles el consuelo de su palabra, los dones de sus manos y el amor persuasivo y jovial de su gran corazón de niño; en este barrio en que la pobreza es más capaz de comprender cuanto hay de bueno, de bello y de útil para el porvenir de sus hijos en los bancos del aula y en las enseñanzas del maestro, pronto se alzará también una casa severa y hermosa que dirá eternamente a las generaciones infantiles, nada más que con las letras de un nombre, una gran lección de energía y de amor. Porque ese nombre es, como el hombre que lo hizo grande, una gran lección

de energía y de amor. Todo lo dió a los otros y nada quiso para sí. Vivió su vida ardiendo en la llama de una fe inmensa y su existencia entera podría ser sintetizada en cinco únicas palabras definitivas:— cumplió siempre con su deber.

Yo no sé, señores, si hablando como hablo en nombre del Consejo Nacional de Educación y en nombre de mi respeto y mi cariño por la memoria de Moreno, habré dicho cosas de menos o cosas de más. Yo sólo sé que hubiera querido que mis frases no fueran un discurso sino una oración capaz de compendiar en una síntesis completa lo que fué el alma y la vida del hombre que hoy recibe la consagración del amor en este pedazo de suelo que espera una escuela. Pero la oración que yo no logro decir, la entonarán más tarde las almas de los niños que vengan a ella. Un día oirán de labios de un maestro, que sea también un poeta, las palabras severas y bellas de una magnífica evocación. La fantasía llenará sus mentes y verán un espectáculo prodigioso. Cumbres y abismos, nieves y bosques, lagos y vastos horizontes de piedra; arriba la eternidad insondable del azul, abajo la muerte que acecha en cada jiba fragosa del sendero por donde ni las águilas pasan; y por todo ello va un hombre. La montaña se alza en su inmensidad como para contemplar de más lejos la audacia que quiere vencerla y que viene hacia ella como si se sintiera más alta y más grande que su inmaculada cúspide de nieve. El bosque se cierra para no dejarlo pasar, porque sabe que sus ojos son capaces de escrutar sus entrañas para arrancarles el secreto misterioso de las fuentes donde nacen los ríos litigiosos de la frontera. Los abismos se tapizan de flores y de troncos vencidos para que caiga traidoramente en sus senos profundos aquella alma que demuestra ser más honda que ellos, cuando le es dado llenarse de una energía tan desmesurada y tan soberbia. Sin embargo nada puede nada contra él.

El hombre vence porque es la voluntad, es el trabajo, es el amor, es la fe. Y entonces los niños comprenden la evocación magnífica del maestro poeta. Sienten vibrar en su alma la emoción por lo grande. Se reconcentran en su mundo interior y sueñan. Así quisieran ser ellos un día. Darse como é a los suyos, a la ciencia, a la patria. Convertirse en un eslabón solidario de la cadena simbólica que une las generaciones que van a las generaciones que vienen. Ser voluntad y trabajo y amor y fe, como el hombre que llevó el nombre que está escrito en la puerta de la escuela en que él está aprendiendo a soñar en lo grande.

Si un solo niño soñara así, señores, en las bancas de este futuro edificio, que sea bendita esta escuela y el nombre de la mujer que dió el dinero para que sobre un pedazo de tierra estéril brotara un día un ensueño capaz de igualar el corazón de un niño al corazón del gran argentino que se llamó *Francisco P. Moreno.*

JUAN P. RAMOS.

Urquiza *

Señores:

Es índice de madura civilización y característica de haber consolidado los progresos institucionales más perfectos, el que un pueblo sepa discernir justicia, ya sea por medio del Estado, la justicia civil y la justicia política, ya sea debido al reinado de la moral pública y privada en la sociedad y en la familia, la justicia social, ya sea en fin la justicia histórica, surgida de esa infinita y por ello casi indefinible conjunción de fuerzas y de hechos, de causas y de efectos, de sentimientos y de tradiciones, de cultura y de temperamento, de educación y de mentalidad, de virtudes y de defectos que van dejando en la vida de los pueblos, con el andar del tiempo, sedimentos de verdades fecundas y hacen que los acontecimientos que han formado una nación, se cristalicen un día, formen la conciencia nacional y nazca así un pronunciamiento: el fallo de la Historia.

No es el momento de hablar de lo primero: el anhelo de todos los argentinos, no lo dudo, es que cada día más, para el mayor prestigio interno y externo de la República, se asegure así en las partes más cultas y civilizadas como en las más lejanas y humildes comarcas del país, el reinado de la justicia civil, de la justicia política y de la justicia social. Cuando las hayamos alcanzado definitivamente, culminará la civilización argentina. Hemos avanzado mucho en ese camino, pero debemos perseverar en la labor hasta ascender a la cumbre.

Pero quiero hablaros de la última que me seduce, porque ella es dispensada desde una altura hasta donde no alcanzan ni los ecos, ni las pasiones, ni las injusticias, ni los errores de los que vivieron los acontecimientos que se juzgan, altura de serenidad tal y de tan transparente lucidez, que permite penetrar las cosas y los hombres del pasado, libre de toda otra sugestión que no sea la de encontrar y la de declarar la verdad. Sublime misión la de la Historia, Señores; es ejemplo, es estímulo, es condenación, es enseñanza, a las veces humillación, a las veces gloria, pero animada siempre de un soplo que parece emanación de algo divino: el de la Verdad y el de la Justicia. Por ello se alude siempre a lo inapelable de sus fallos.

La República presenta hoy un espectáculo digno de hondas reflexiones: Desde el Estrecho hasta la altiplanicie, desde Los Andes hasta el Uruguay y el Paraná, toda ella está en movimiento: el Poder Nacional con sus más altas autoridades, las Provincias con sus Gobernadores, el Congreso con sus tribunos, la judicatura con sus magistrados, el Ejército y la Armada gloriosos con sus Generales y Almirantes, los Municipios con sus Intendentes y Concejos, las Uni-

* Discurso pronunciado en ocasión del Homenaje a Urquiza, realizado el 11 de noviembre último en la Escuela N.º 1 del Consejo Escolar XII.

versidades con sus Rectores, las Escuelas con sus profesores y alumnos, la prensa unánime con sus adhesiones más entusiastas, los centros de mayor cultura con sus votos y sus estudiosos más esclarecidos, la alta sociedad con los representantes de los prestigios tradicionales y por doquier, llenándolo y animándolo todo, el espíritu del pueblo de la Nación. Y esta incorporación de las fuerzas vivas, morales y materiales de la República, este verdadero despertar, casi un sacudimiento del alma argentina, se ha producido espontáneamente, si así puede decirse.

El grande hombre de guerra, el estadista preclaro, el diplomático sagaz, el Libertador y el organizador de la Nación, el batallador sin desfallecimientos por la unión indestructible de todas las Provincias argentinas, Urquiza, el patriota, el magnánimo, el abnegado, había presenciado desde la inmortalidad, que la estatua levantada a orillas del gran río que él atravesara para derrocar la tiranía, en recuerdo de los grandes y más trascendentales hechos de la Historia de nuestra organización, hechos que él produjo con su espada y con su alta visión de estadista, había sido descubierta y presentada a la contemplación de los presentes y al homenaje de las edades futuras en el más absurdo y desconcertante silencio, constituyendo, para agravar más el hecho, la única excepción en nuestros antecedentes y aficiones por hacer justicia histórica, a veces apresurándose demasiado, a veces retardándose en el camino.

En estas circunstancia, bastó para que un grupo de ciudadanos señalase a la opinión hecho tan singular para que la reacción se produjera.

El impulso no ha partido de los Gobiernos, ni de los partidos, ni de altas influencias sociales. Todos ellos empero se han incorporado al homenaje, movidos por un hondo y muy alto deber, casi instintivo, sin buscar halagos que nadie ofrece, sin calcular beneficios para banderías, tradiciones o tendencias, sin sentir la presión natural de los sucesos en que se ha sido actor o espectador y que tanto obliga o perturba.

Más de medio siglo nos separa de la época que hoy conmemoramos. La inmensa mayoría de los que se asocian a este acto de reparación, ni han conocido al Libertador, ni se sienten ligados por vínculo alguno de solidaridad política o de tradición partidista. Los antiguos localismos parecen hoy una leyenda.

¿Qué ocurre entonces?

Es, señores, para decirlo de una vez, que la posteridad ha llegado y ha pronunciado su fallo, abriendo de par en par las puertas de la Historia, para colocar entre nuestros inmortales la figura del Libertador y del organizador de la República.

Veinte años de anarquía y de disolución nacional, precedieron a los otros veinte de la humillante tiranía de Rosas, la página más triste de la Historia Patria. Todas las tentativas y esfuerzos de los argentinos, para derrocar al dictador habían resultado estériles. Las coaliciones del Norte y del Litoral, las campañas de Lavalle y de Paz habían fracasado y la Dictadura se encontraba consolidada en los hechos y amenazaba prolongarse. Rosas halagaba el sentimiento federal de las Provincias, a condición de que los caudillos que las gobernaban fueran sus servidores sumisos y aplazaba indefinidamente

el cumplimiento del pacto de 1831 de dar una Constitución a la República. Las esperanzas de los unitarios en el ostracismo se habían casi desvanecido y algunos de ellos empezaban a regresar a Buenos Aires, entristecidos y amargados ante la fatalidad de la Dictadura.

El General Urquiza gobernaba en Entre Ríos y había alcanzado esa alta posición por la voluntad de su pueblo. No contó jamás sinceramente ni con la confianza ni con los favores de Rosas. Sábese que en 1836 cuando fué presentado al tirano por el Gobernador Echague aquél advirtió a éste que se precaviera de Urquiza porque sería su ruina. La ironía del destino quiso que el vaticinio se realizara 16 años más tarde contra su propio augur.

Urquiza y Rosas por temperamento, por ser ambos dominadores, por la diversa orientación de sus ideas, no podían ser amigos y estaban fatalmente destinados a encontrarse.

La correspondencia de la época y numerosos antecedentes, demuestran que el General Urquiza meditó y preparó paciente y sigilosamente la campaña que terminó en Caseros desde varios años antes de su pronunciamiento del 51.

Urquiza había nacido militar, diplomático y hombre de estado. De gran capacidad natural, de rara energía y tenacidad, previsor, ingenioso y sagaz, verdadero conductor de hombres, aparece claro que en los años que precedieron a su campaña libertadora siguió sirviendo aparentemente a la Dictadura como el único medio eficaz y práctico de conservar su posición en Entre Ríos para preparar las fuerzas eficientes que habían de derrocar a Rosas y dar Constitución a la República.

El comprendió su misión y la realizó a su hora. Su prestigio militar, su conocimiento de los hombres y de los tiempos, sus alianzas con el Paraguay, con Corrientes, el Uruguay y el Brasil, le aseguraron el éxito. Militar y diplomáticamente Rosas estaba derrocado desde el pronunciamiento, porque el ascendiente y la diplomacia de Urquiza puestos en movimiento también con los caudillos del interior, habían preparado el camino para que los mismos hombres que se encontraban al servicio de la Dictadura, coadyuvaran o no pusieran obstáculos a sus planes.

Fué el hombre necesario y así lo comprendieron entonces, no sólo los unitarios proscriptos, sino las naciones con las cuales concertó la alianza libertadora.

Sea dicho en su honor y para su gloria, que desde el instante mismo en que el General Urquiza desenvainó su espada contra Rosas no tuvo otro pensamiento que el de derrocar la tiranía, no como un fin, sino como un medio de alcanzar la unión nacional y el voto de una constitución para la República. Le he oído expresar ese pensamiento, dice Herrera y Obes, infinitas veces en nuestras íntimas conversaciones.

Toda su actitud en los cuatro momentos más culminantes de su vida demuestra que no tuvo el Prócer ni un instante de vacilación, ni de duda, ni en la expresión de sus propósitos de organizar y unir a la República al amparo de la libertad, ni en los medios que eligió para la realización de sus ideas de repúblico, de libertador y de estadista.

En Caseros, en el acuerdo de San Nicolás, en el Congreso Cons-

tituyente y en el pacto del 11 de Noviembre que hoy conmemoramos y que consagró la integridad nacional, Urquiza aparece siempre dominado por el ideal de la organización, de la unión nacional y de la paz en la libertad.

Hubiera sido grande actuando en cualquier escenario, pero cuando se medita sobre las condiciones caóticas de la República, entonces, sobre las pasiones y los odios encendidos por 20 años de Dictadura y de crímenes, sobre los celos, las desconfianzas, y la lucha por el predominio entre provincianos y porteños, se comprenden y adquieren mayor valor las palabras de Urquiza en Caseros: "No hay vencedores ni vencidos"; se reconocen sus condiciones de hombre superior al llamar a colaborar en su programa de organización a las primeras mentalidades de la República; crece su figura de estadista en su histórico discurso al inaugurar el Congreso Constituyente de Santa Fe, en el que responde con los hechos a las desconfianzas, a las injusticias y a los errores de los que combatieron en las sesiones de Junio el acuerdo de San Nicolás. "Porque amo a Buenos Aires, dijo entonces, me duelo de la ausencia de sus representantes en este recinto. Ni ella puede existir sin sus hermanas, ni sus hermanas sin ella. En la bandera argentina hay espacio para más de catorce estrellas, pero no puede eclipsarse una sola"; y culmina su personalidad, dando la prueba definitiva de la ecuanimidad, de la magnanimidad y de la elevación de su espíritu de hombre de gobierno en el pacto de Noviembre, negociado a raíz de su victoria militar, y en el cual Urquiza, según la feliz expresión de Emilio Mitre, consolidó los vínculos de la fraternidad argentina con un gran acto de concordia y de paz, cuando amenazaban esos vínculos disolverse o debilitarse.

Proclamo en nombre de la comisión que ha iniciado este homenaje, convertido hoy en verdadera apoteosis nacional, que estos cuatro momentos culminantes en la actuación del General Urquiza, preséntanlo a la posteridad como un gran hombre de estado, como modelo de repúblico, como el argentino que entonces, dos veces vencedor, dió mayores pruebas de poseer en el más alto grado la gran virtud de las democracias modernas, la tolerancia, ante las intransigencias que a su paso levantaban los errores, las infundadas sospechas y hasta las calumnias de que el Libertador se quejó más de una vez con amargura!

Caseros, San Nicolás, la Convención del 53 y el pacto del 11 de Noviembre deberán ser conocidos en la historia con el nombre de "La década gloriosa del General Urquiza". Es mi convicción serena que no ha habido argentino que en ese lapso de tiempo haya prestado servicios más eminentes a la causa de la libertad, de la organización, de la unidad y de la verdadera reconstrucción institucional del país.

Fué entonces verbo y acción-pensamiento y ejecución, que es lo que constituye un estadista. El haber hecho votar la Constitución Nacional, ese maravilloso instrumento de Gobierno que nos dirige y que aparecerá cada día, más lleno de luces, de previsión y de alta sabiduría, es sin duda ni vacilación, el acontecimiento más fecundo provocado por la energía, el patriotismo y la visión de un estadista argentino, más fecundo, repito, no sólo para el desarrollo de nuestros progresos institucionales, sino por las proyecciones inconmensurables de nuestro libro sagrado.

Esto me hace exclamar que si fué grande Urquiza en Caseros, destruyendo el accidente de la tiranía, más grande fué el 53 dando al país después del caos de 40 años, un instrumento permanente de civilización y de gobierno.

No me detengo ante los errores que se apuntan en la acción del libertador y en la de aquellos que combatieron, debilitaron o retardaron la obra de la reorganización y de la integridad de la Nación.

Fueron errores del tiempo, surgidos necesariamente de los acontecimientos, tan inevitables como explicables para la crítica histórica.

Para los unos, los hombres de Buenos Aires, "federación o cintillo punzó" eran sinónimos de la Dictadura que los había asolado asesinado y humillado durante 20 años. Existió entonces para ellos, como una obsesión, el peligro de una nueva dictadura y aunque allende los mares el Dictador, el espectro de la tiranía vagaba aún en las calles de Buenos Aires.

Para los otros, los hombres de las Provincias, "unitarios" quería decir, opresión, desconocimiento de las autonomías, sojuzgamiento de ellos por los porteños y como habían luchado y se habían desangrado años y años en defensa de las soberanías locales, fluían naturalmente como el agua del manantial, las desconfianzas y los rencores.

De aquello, las sesiones de Junio, de ésto el error de psicología del decreto, sobre el cintillo punzó. En el fondo de las cosas y de las almas, el más vivo y unánime anhelo por la organización, pero en todas partes también, las desconfianzas engendraban la intransigencia y las más hondas perturbaciones.

Pero todo ello, en vez de disminuir, realza la labor de los organizadores ante las enormes dificultades vencidas y aumenta el prestigio de las dos grandes figuras de la primera y de la segunda época de la organización después de la tiranía: Urquiza y Mitre

En la obra de los grandes hombres, como ocurre en las grandes bellezas de la creación, existen necesariamente imperfecciones. Son como ciertas deformaciones que se encuentran al descender de las cumbres andinas. No empequeñecen a la montaña. Sirven para que el viajero se detenga y pueda admirar mejor lo sublime y majestuoso de la obra de la naturaleza.

He reseñado en gran síntesis los puntos culminantes de la obra de Urquiza, pero sería injusto callar que antes y después de Caseros, desde 1826, en la Legislatura Provincial reveló las mayores preocupaciones por la instrucción pública, fundando escuelas y colegios, primero en Entre Ríos, después en toda la Nación.

Se afanó por formar hombres útiles para el país donde quiera que adivinó que había en un niño una esperanza de la Patria.

Y en el momento tal vez más dramático de su vida, en los campos de Pavón, cuando creyó que había llegado el momento de que su rival el ilustre General Mitre, coronara con más suerte la obra ya adelantada de la reorganización, se retiró, en realidad sin combatir, y llamado por sus compañeros de guerra que se consideraban dueños del campo de batalla, se rehusó a aceptar esos laureles, dijo, a los que no consideró sin duda, dignos de la misión providencial que le habían confiado los acontecimientos. Fué un acto de abnegación

digno de los varones más ilustres de la Historia y una prueba acabada de que Urquiza persiguió por sobre los hombres y los intereses de su propia gloria, el de la salvación de los planes a cuyo servicio había puesto, primero, largos años de meditación y de silencio, mientras no fué comprendido y era aparentemente el servidor de la Dictadura, y después toda su alma de soldado y de hombre de estado con las energías indomables que nacen solamente de las grandes convicciones del espíritu.

Señores: Tales son a grandes rasgos los títulos en cuya virtud la posteridad reconocida aclama hoy la memoria del General Urquiza. Las acciones que lo inmortalizan para la Historia irán, como las nieves eternas consolidándose y purificándose con el tiempo, y tal como éstas descienden y descenderán sin cesar para fecundar el sudor del pueblo argentino, haciéndole cada día más grande por el trabajo, que es riqueza, que es cultura, que es independencia económica y política, aquellas también y las de todos nuestros grandes hombres, bajarán desde lo alto hasta nosotros cada vez que los extravíos, y las borrascas de estas democracias, hagan indispensable corregir, orientaciones o tendencias, partidos u hombres, que pongan en peligro de retardar la marcha siempre ascendente de la civilización argentina. He dicho.

CARLOS F. GÓMEZ.

John Dewey y la escuela norteamericana

Desde que Jean Jacques Rousseau publicó, en 1762, su fervoroso y revolucionario *Emilio,* en que abogaba por una educación fundada en el conocimiento del niño, no han cesado los esfuerzos para llevar a la escuela formalista y tradicional, un soplo de realidad, de vida, de comprensión del alma infantil, de la naturaleza y de la sociedad.

Nos es más o menos familiar la obra realizada en Europa, bajo la inspiración directa o indirecta de Rousseau, por Pestalozzi, Froebel, Basedow, Herbart; Demolins y tantos otros; pero son más vagas nuestras noticias de la cruzada norteamericana para establecer la *escuela nueva,* donde encuentren suelo propicio y adecuada expresión práctica, las teorías educacionales de mayor fundamento científico.

Por este motivo, queremos presentar, en breve sumario, las líneas esenciales de la obra de John Dewey (1859) el más representativo de los pedagogos contemporáneos de los Estados Unidos, y el que, con más éxito, en la teoría y en la práctica, ha formulado las orientaciones de la educación que favorece el desarrollo de la personalidad y tiende a dar segura base para la vida y arraigo de la democracia.

Dewey fué director de la Escuela de Educación de la Universidad de Chicago, y en la Escuela Elemental anexa a esta Universidad, inició, en 1898, un feliz ensayo de sus doctrinas pedagógicas.

Desempeña actualmente la cátedra de Filosofía en la Universidad de Columbia, en New York. Sus publicaciones son numerosas; y de ellas, tres se han traducido al castellano: *La Escuela y la Sociedad*

(1), *Las Escuelas de Mañana y la Psicología del Pensamiento* (2). Es famosa su obra *Education and Democracy* (3).

Pocos libros hemos leído tan claros, convincentes e inspiradores como *La Escuela y la Sociedad*, y deploramos vernos obligados a extraer de él sus principales conceptos, cuando creemos que cada página merece ser leída, releída y comentada una y otra vez. Nos han sido útiles también las otras obras citadas, como su *Credo Pedagógico*, en la confección de este artículo.

I

Dos aspectos de la educación. — Para Dewey, la idea primaria de la educación es que su proceso tiene dos aspectos: uno psicológico y otro sociológico. Para que la educación sea eficiente, debe tender al continuo crecimiento de las capacidades del niño; y, por consiguiente, el punto de partida lo constituye el estudio de sus instintos, intereses, actividades. En verdad, la introducción de la psicología en la preparación de los profesores no es cosa nueva; pero la verdad es, también, que la psicología especial del niño y del adolescente no ha logrado penetrar por completo ni en la elaboración de los programas y métodos, ni en la concepción de la disciplina escolar. Es, pues, necesario insistir en que la educación, si no ha de ser arbitraria ni originar inútiles fricciones, debe empezar con el conocimiento y el respeto de la personalidad del niño; y amoldar a ella los medios que han de adiestrarlo en el uso de su cuerpo y de su espíritu, en el buen gobierno de sí mismo.

La educación corriente es individualista: lo es por la vida escolar, tanto por el sistema de lecciones verbalistas como por la disciplina autoritaria, que son cuestiones privativas entre el profesor y cada alumno de su clase; lo es por su resolución de ignorar el medio que rodea la escuela y permanecer ajena a las cambiantes condiciones de la vida moderna, a pesar de sus bruscas trasformaciones de carácter económico, y de sus apremiantes solicitaciones para que la escuela se dé por notificada y evolucione. Esto es un daño incalculable. "La trágica debilidad de la escuela nace de la circunstancia de que, pretendiendo formar los futuros miembros del orden scoial, le faltan las condiciones del espíritu social de un modo lamentable" (4). La escuela debe sociabilizarse, enseñar la cooperación, debe tomar conocimiento del estado presente de la civilización, y capacitar al niño, por medio del ejercicio de actividades pertenecientes a la vida social, para incorporarse, con seguridad de éxito, en la sociedad que ha de recibirlo como miembro y saber aprovechar el capital de civilización trasmitido por las pasadas generaciones.

II

La Escuela. — La escuela es una institución social, que debe reemplazar al hogar antiguo, centro de actividad industrial. Ya que la

(1) Francisco Beltran, editor, Madrid.
(2) Heath and Co., New York.
(3) The Mac-Millan Company, New York, 1917.
(4) La escuela y la sociedad.

gran industria ha arrebatado al hogar las ocupaciones que unían en un haz a los padres y a los hijos, la escuela debe proporcionar tareas o trabajo con responsabilidades bien determinadas, y que pongan al niño en relación con las realidades físicas de la vida. Si se lleva a la Escuela la actividad común y productiva, llega a ser lo que debe ser: "una comunidad en miniatura", y desaparece una de las principales causas de su fracaso: ser un lugar aparte y extraño, en que se aprenden lecciones en abstracto, desconectadas de la realidad y que se supone serán provechosas en un futuro lejano.

La escuela moderna tiene como preocupación básica enseñar al niño a *vivir su vida de hoy*, a satisfacer sus necesidades presentes, a cumplir sus deberes del momento, a aprender lo que ha de permitirle manejarse en medio de las cosas y de la naturaleza, a ampliar sus poderes y ajustarse a su grupo social.

La escuela debe tener más confianza en el niño: créese que, sólo por la autoridad coercitiva, puede llegar a estudiar; y sin embargo, aguijoneado por el estímulo del interés, crecen sus propios deseos de trabajar y aprender, y él mismo se busca las fuentes de información. La escuela necesita despertar ese interés como requisito previo de su obra didáctica.

Para ello, la escuela con sus talleres, sus laboratorios para investigaciones de los niños (y no únicamente del profesor), su jardín, su biblioteca, su museo, sus visitas a la fábrica, al comercio, instituciones sociales, al campo, debe ofrecer incentivos de la curiosidad y del trabajo, y seleccionar con discreción los *problemas típicos* (no todos, sino unos pocos) que den la experiencia de la vida, adecuada a la edad de los niños, y que sustituirán, con ocupaciones activas, la rancia metodología de la pasividad y de la simple memorización.

La moral. — En la escuela artificial en que reina la enseñanza libresca y se sofoca la libertad, ya que la docilidad y la obediencia se convierten en objetivo supremo, la educación moral es aspiración casi utópica, porque no bastan los discursos, ni los textos, ni la coerción para suministrarla; pero cuando la escuela está organizada en forma de que sea una prolongación del hogar, de la vecindad, del campo de juegos; cuando hay en ella trabajos y pensamientos comunes (no individuales o aislados), entonces la formación moral del carácter se hace fácil y espontánea, surge de las mismas situaciones y relaciones sociales que, de modo natural, se presentan a los niños. Adquieren, con el control de sus músculos, hábitos mentales saludables, la práctica de la cooperación y la ayuda mutua, y los ideales inspirados en el progreso que observan diariamente a su alrededor.

III

La materia de la educación, desde el punto de vista de la unidad. —En los programas de estudios, aparece una serie de ramos, desligados entre sí: historia, ciencias, literatura... Relacionarlos ha sido problema que ha absorbido la meditación de los pedagogos, sin dar con su solución y no parece probable dar con ella mientras se impartan los conocimientos divididos en los múltiples casilleros de asignaturas separadas.

En cambio, si se piensa en una educación que tome como base

la vida social del niño, la concentración o correlación aparece sin mayor esfuerzo: permítasele que continúe en la escuela las ocupaciones a que se entrega fuera de ella, y se podrá, por una parte, perfeccionar los métodos de trabajo; y por otra, se mostrarán sus diversos aspectos histórico, geográfico, matemático, literario... *Las ocupaciones son los centros articuladores de la escuela.* Véase un ejemplo: Una escuela pública de Indianópolis (1), que ha deseado prevenir que la enseñanza se canalice en la rutina de ejercicios mecánicos o de simple preparación para el examen basó el trabajo de un 5.º año alrededor de la construcción de una casa,... que podía colocarse sobre una mesa. Esto ofreció oportunidades para hacer un plano a escala, resolver problemas de aritmética, ejercitarse en trabajos manuales, escribir composiciones, corregir faltas gramaticales, practicar lecciones de arte, pues los niños estaban ansiosos de embellecer la casa, suponer que se trataba de una habitación campestre con sus terrenos de cultivo, e idear problemas y dramatizaciones sobre la vida agrícola.

(1) *Schools of To Morrow*, págs. 74 y siguientes.

No hay actividad que no pueda considerarse por sus diversos aspectos científico, literario, geográfico, histórico, artístico, económico, etc., alcanzándose así la tan buscada correlación de los estudios.

Dewey insiste, a propósito de la introducción de los trabajos constructivos de los alumnos, en algunas observaciones que deben recordarse: la actividad motora, el uso de los músculos y sentidos, son esenciales en la educación, y deben, por cierto, ir unida al razonamiento; estas ocupaciones deben reproducir el nacimiento de las industrias (viviendas, hilados, alumbrado, etc.,) que han fecundado el desarrollo de la civilización, lo que permitirá al niño apreciar el valor de la herencia social de que dispone; los trabajos manuales y artes domésticas valen, no sólo por su importancia utilitaria, sino porque constituyen, como métodos de vida que son, el engranaje de la escuela con su activo medio circundante; y, finalmente, es a través de la reconstrucción práctica de la historia de la industria, iniciada desde el primer año de la escuela, como puede llegarse más tarde al tratamiento formal de los diversos ramos del plan de estudios.

IV

El método. — El mejor método es el que respeta la naturaleza del niño, favoreciendo la expansión de sus intereses y capacidades. Quien muestra interés por algo, es porque tiene algún poder correlativo. Descubrir esos intereses es un problema vital del profesor y de la escuela.

En general, posee el niño cuatro impulsos: el instinto social o de conversación o comunicación, el constructivo o de hacer las cosas, el de investigación y el artístico. Forman ellos su capital, que la educación debe acrecentar y no desperdiciar o anular fatalmente. El niño no es pasivo para que vaya a la escuela a recibir lecciones; es ante todo activo y debe actuar.

La escuela tiene el deber de ponerlo en relación con el mundo que él puede conocer, y procurarle los medios de adiestramiento de la observación, de la iniciativa, de la ingeniosidad (totalmente proscriptas de la escuela tradicional), de la imaginación constructora, del pensa-

miento lógico y del sentido de la realidad, adquirido en el contacto de primera mano con las cosas reales. En la escuela nueva, el descubrimiento o mejor el redescubrimiento, la enseñanza por la acción, la aplicación y utilización inmediata de lo que se aprende a situaciones reales y del momento, la habilidad para aprovechar los libros y no su memorización, son elementos indispensables en la eficiencia de la educación.

Las emociones. — La educación del sentimiento quedará asegurada si se comunican al niño hábitos correctos de acción y de pensamiento, teniendo siempre en vista lo bueno, lo verdadero y lo bello. El sentimiento derivado de las acciones o pensamientos ajustados a la norma anterior, se mantendrá dentro de sus debidos límites, y no podrá degenerar en sentimentalismo, que sólo nace de su divorcio con la acción que lucha en la investigación de los fenómenos naturales y económicos, en la producción manual y artística.

El profesor. — El profesor debe ser un observador inteligente, capaz de reconocer las características psicológicas del niño para ayudarlo con estimulante simpatía, en la formación de su personalidad; debe considerar su clase, no como un conjunto amorfo e indistinto, sino como un agregado de individualidades con rasgos propios, cuya evaluación es necesaria para desarrollar el proceso educativo.

En la adquisición de conocimientos, debe cuidar de que *haya siempre un motivo,* ya provocado por él o nacido de la curiosidad espontánea de los niños que justifique el estudio, o la investigación, o la labor del taller.

Y es de inapreciable valor que, sin sentirse obligado a traspasar su erudición a sus discípulos, se limite a guiarlos en sus trabajos, fomentando el desarrollo de la auto-dirección, alentadora de las personalidades vigorosas, independientes, llenas de confianza en sí mismas.

El profesor tampoco debe desconocer su papel social dentro de la escuela: no está en ella para trasmitir de generación en generación un saber estéril, lujo en el mejor de los casos para eruditas y ostentosas conversaciones, sino para servir los intereses sociales, ligando la escuela con las palpitaciones de su comunidad y de su país, dándole el sello de un organismo social que barre las tendencias egoístas que surgen con la tradicional disciplina escolar; e implanta, en cambio, la cooperación y la ayuda mutua derivadas del hecho del trabajo asociado de los alumnos; manteniendo alerta la conciencia de que la vida debe desenvolverse en la plena participación de los esfuerzos para la constitución del orden y la justicia sociales.

En conclusión. — Desde hace veinte años John Dewey ha encaminado su obra de pedagogo y filósofo a *psicologizar* y *socializar* la educación; y que su influencia ha penetrado en el sistema escolar americano, lo prueban las escuelas cada vez más numerosas que se unen al movimiento de trasformar la enseñanza en un estudio ampliamente realista de dar al niño lo que su naturaleza pide: libertad, juegos, ocupaciones, narraciones que halaguen su fantasía; y de prepararlo como ciudadano de una democracia capaz de grandes esfuerzos personales y de la más resuelta cooperación al progreso social.

M. Salas Marchan.

La memoria

Cuando haciendo un paréntesis a la actividad cotidiana, desplegada en la lucha por la vida, hilvanamos, en el complejo campo de nuestra mente, una idea a otra idea, un afecto a otro afecto, un instante de placer a otro instante de alegría y los pesares a los pesares, nos hacemos la ilusión de que en el columpio de un íntimo éxtasis saturado con el perfume del pasado, acaricia nuestro espíritu algo que al ser agita y lo lleva en una mirada retrospectiva a detener el vuelo de su pensamiento en las cosas que fueron. El hombre perdido desde niño en el abandono de su orfandad, al consumarse el aniversario de su triste soledad, se reconcentra un momento, medita melancólicamente, y en un proceso de autosugestión vé, primero surgir una sombra, luego un imperceptible contorno, la finas líneas de una mujer, un semblante pálido, en donde se dibujan haciéndose cada vez más patentes unos tiernos ojos de mirar dulce v lánguido, cuyas pupilas parecen de pronto iluminarse al desprenderse las lágrimas, la última mirada de su madre ausente, la última caricia, las últimas lágrimas de un adiós postrero en su viaje al infinito.

El homicida lleva incrustado en su alma el recuerdo de su crimen, que al pasar de los años tortura su conciencia como si la oprimiesen cien cadenas juntas y hace que arrepentido estalle en sollozos o enloquecido y errante corra por los campos, como el Caín de la leyenda bíblica. Y esos tiernísimos amores germinados en apasionadas almas que hicieron surgir a la vida del arte sumo las estrofas magistrales del ingenio, sublime conjunción de chispas de luz con sangre del corazón y que esculpieron en el cielo del ideal, Dante a Beatriz, Petrarca a Laura y Camoens a Catalina de Ataide ¿qué son si no el recuerdo vivo, palpable, intenso, constante y eterno de los afectos humanos?

Es que existe en el hombre la propiedad maravillosa de conservar los acontecimientos del pasado y asociarlos al presente, como si colocado un espejo frente a nosotros, al retratarse nuestra imagen se contornearan escalonados detrás toda nuestra existencia de afectos y de hechos, en donde tienen su asiento las creencias, los conocimientos, la gratitud, el odio, la tristeza, las nostagias, las reminiscencias, el patriotismo, la fé y la esperanza.

Es que en la complejidad de su psiquis lleva la memoria el ser humano; la memoria que al decir de Richet "es de todas las funciones psíquicas la más importante. Sin memoria no existiría nada en la inteligencia, ni imaginación, ni juicio, ni lenguaje, ni conciencia. Es la llave del edificio intelectual".

La memoria es a las diferentes manifestaciones del espíritu lo que los hielos acumulados durante el invierno en las laderas de las montañas a los raudales que saltanto entre las peñas, corren a brindar las transparencias de sus aguas a las fértiles campiñas. Suprimid

los inmensos deshielos de la cordillera y vereis desaparecer, como por obra de encantamientos, sus manantiales.

"Visión en el tiempo" como la nombra Ribot, es ella la que hace que el hombre, teniendo por fundamento la experiencia, triunfe en sabia conclusiones y que sean una realidad las palabras que Andrade pone en labios de Prometeo encadenado:

"Hay luz y voz en ella,
Es flor recién abierta,
Cuya blanca y espléndida corola
Tiene el perfume agreste de las cumbres
Y el latir convulsivo de la ola.
En breve de su seno
Volarán las ideas,
Mariposas de luz del pensamiento,
Y alumbrarán al mundo con sus alas
más sonoras que el viento".

La ciencia que hora tras hora va ganando terreno, abriendo horizontes nuevos, al traer a la claridad ocultas verdades en el seno de la naturaleza, no ha detenido su avance en el campo de la psicología y ha ido comprobando en minuciosos trabajos de laboratorio que los fenómenos psíquicos tienen su base orgánica, sin lo cual desaparecerían, y de la cual son efectos. Como dijo Sergi en su elocuente discurso pronunciado en el quinto Congreso de Psicología celebrado en Roma en el año 1905: "Un fenómeno psicológico es un hecho arto complicado si consideramos las condiciones que lo determinan. Depende de órganos que encontramos en el encéfalo y en todo el sistema nervioso, depende de las condiciones biológicas del ser vivo, es decir de todos los otros órganos y funciones de la vida con los cuales está en íntima relación, depende por fin, de una serie ignorada y obscura de antecedentes de la vida individual, es decir, de la herencia, de los residuos de generaciones que escapan a nuestra investigación y que permanecen en la sombra absoluta".

Tengamos presente nosotros y especialmente, nosotros, los maestros, lo sostenido por Haxley, Maudsley, Ribot y tantos sabios más, que la conciencia no es más que el acompañamiento de ciertos procesos nerviosos y que es "tan incapaz de reaccionar sobre ellos como la sombra sobre los pasos del viajero a quien acompaña."

Una mariposa, que diríase un diminuto y delicado girón del arco iris flotando a capricho de las auras de la tarde, cruza retozona yendo a detener su vuelo en el trono perfumado de la flor; e inmediatamente, corriendo detrás aparece su perseguidor, encendidas las mejillas, bien abiertos los ojazos, la cabellera caprichosamente suelta y en la mano un sombrero de ligera paja. ¡Miradlo! ¡vedlo! jadeante busca, inquiere, ¡qué hermoso es!, no siente su alma preocupaciones hondas; vive del presente, su felicidad en ese instante quedaría satisfecha con la posesión del alado lepidóptero.

¿Lo reconocéis? Es el príncipe de la sonrisa, el monarca de la alegría. La rosada aurora de la vida que cruza llevando un sol de triunfo y de contento en su semblante. Una brillante promesa para el futuro, una alentadora esperanza para el hogar y la patria. Sonrisa, ternura, aurora, contento, promesa, esperanza: el niño, señores.

Futuro hombre, dependerá la eficacia de su gestión en el concierto social de la educación que reciba. Sus órganos en formación, delicados y tiernos, son como los botones de la rosa cuyo perfume y cuya hermosura dependen de la solicitud del jardinero.

De organismo primorosamente combinado, si el encargado de regularizar y consolidar sus funciones deja de estudiarle previamente, coronará su obra un ser imperfecto. De ahí, señores, lo delicado de la misión del maestro. El maestro que despliega su actividad sin orientar su acción dentro de un perfecto conocimiento de la ciencia psíquico-pedagógica, es comparable al empírico charlatán curandero que a todas las dolencias aplica idénticos menjurges.

Spencer recordaba a las madres que para conducir las pequeñas criaturas por las sendas de la vida era indispensable que conocieran su naturaleza.

Dice Ingenieros: "queremos mejorar el hombre mediante la educación, pero nuestro arte de educar es todavía poco científico, empírico si se quiere en gran parte, sin embargo tenemos la intuición clara de que el arte de educar sería eficaz si se derivara del conocimiento de la naturaleza humana".

Tiene el maestro, una doble misión al tomar bajo su tutela la educación del niño. 1.° Procurar mediante acertados procedimientos que el ejercicio de las actitudes del educando se verifique de modo tal que el proceso de su desarrollo psico-fisiológico se haga en perfecta armonía con la naturaleza, es decir, paso a paso. 2.° Que sea coronado este ejercicio con la estable adquisición de los conocimientos necesarios al hombre civilizado. La enseñanza dictada en el aula por el maestro será tanto más eficaz, cuanto más retenida sea por el alumno. De ahí la importancia indiscutible de tener presente el desarrollo de la memoria.

La memoria existe en toda la naturaleza. El movimiento constante y variable que perdura en el universo pasa a través de todos los cuerpos, modificándose; ¿qué son las modificaciones que observamos en los seres si no la resultante de un perenne movimiento? Y ¿podemos imaginar los movimientos sin entrañar en ellos el cambio de lugar del cuerpo entero, de sus moléculas y de su átomos? Dice Van Biervoliet: "todo cuerpo está modificado en cada instante por uno o varios movimientos que lo cruzan después de cuyo paso no queda lo mismo que antes".

Si se roza con una pluma la superficie del agua tranquila, manifiesta Delboeuf en su "Teoría de la Sensibilidad", y si se deja caer un grano de trigo de la mesa al suelo, el agua, èn el primer caso y en el segundo el aire, no estarán después del movimiento como estaban antes. Las moléculas han cambiado de sitio.

El monoplano de Blériot en su prodigioso vuelo a través de la Mancha, dejó su paso heroico impreso en las moléculas de los aires que, al separarse no han vuelto a ocupar su misma colocación, aunque nuevas partículas hayan corrido a tomar posesión del sitio vacante. La carabela de Colón rompiendo con su proa las olas del Océano iba dejando en su luminosa estela el recuerdo de sus triunfos impresos en las aguas que se abrían para dejar paso a distintas gotas y la bandera nuestra en su gallarda ascensión de las cumbres y peregrinación redentora a través de un continente imprimía en los

aires, también, como si estampara los besos de la gloria en la naturaleza, las huellas de su cruzada legendaria en prosecución de las libertades.

El niño que estrena una honda de elástico, encontrará mayor resistencia en los primeros tiros que después de varios días de uso. Cada vez más la goma irá adquiriendo la propiedad de estirarse con mayor facilidad. "La experiencia diaria, — dice Henrig — nos enseña que un músculo se hace más fuerte cuanto más a menudo se trabaja.

La fibra muscular que al principio responde débilmente a la excitación trasmitida por el nervio motor, lo hace con tanta más energía cuanto más frecuentemente se excite suprimiendo pausas y reposos.

Cuanto mayor número de veces haya ejecutado el músculo un trabajo, mayor facilidad adquirirá para repetirlo. De aquí se desprende una prevención digna de no echar en olvido: me refiero al cuidado que el maestro debe prestar a la corrección en la mala posición que observan los niños cuando escriben, pues, momento tras momento adquieren los huesos y los músculos deformaciones que le acompañarán durante la existencia si a posteriori no se somete a tratamientos especiales, dificultando si se quiere el libre funcionamiento de los órganos y contribuyendo, por tanto, a que un desarrollo armónico y feliz, no sea el proceso de su vitalidad. Y si el tejido muscular se impresiona hasta conservar un recuerdo de su ejercicio, adquiriendo aptitudes para nuevamente ejecutarlo, con cuanto mayor motivo, el tejido nervioso, el más perfecto, el más noble, el más rico, el más elevado del organismo, debe poseer esta propiedad de conservación y de reproducción.

Ejecutamos en la vida una serie de actos que para adquirirlos hemos tenido necesidad de poner toda nuestra atención y esfuerzo, pero que concluímos por realizarlos sin que nos apercibamos mayormente. Actos que de conscientes en sus comienzos han ido pasando paulatinamente al nivel de lo inconsciente y de los que Hartley denomina "Acciones automáticas secundarias", para establecer un distingo entre estos actos y los automáticos innatos. El niño, al hacer los primeros *pininos,* pone todos sus sentidos para mantener el equilibrio y cuando empieza a dar los pasitos en medio de la expectativa y la satisfacción de la madre, abre los brazos y abre sus ojos esforzándose por mover sus piernecitas sin caer. Pero, una vez que la repetición ha ido sucediéndose, su confianza aumenta y es mayor su seguridad, hasta que por fin corre, sin preocuparse de la carrera. Otro caso conocido por todos nosotros, puesto que todos hemos sido actores, es el siguiente: Al entrar a la escuela, más de una vez abstraída nuestra conciencia en algún íntimo pensamiento, no equivocamos el lugar del escritorio donde se halla el libro de firmas, el sitio de la percha y la ubicación del salón de clase, de tal modo, que nos encontramos con una serie de actos realizados, sin que nos hayamos dado cuenta de su ejecución; ¡cuántas veces os habréis preguntado "¿he firmado hoy?", y para cercioraros, habréis recurrido al libro como único medio de desvanecer vuestra duda. La niña borda y a cada punto de su aguja hilvana su mente fecunda en ensueños y esperanzas, un pensamiento hacia un ser ausente, que corona un

hondo suspiro de su pecho juvenil, sin que pierda su trabajo las condiciones de una obra perfectamente concluída; y, por último ¡qué prueba más acabada nos ofrece el baile! ¡Cuántos tropezones, qué dureza de músculos, qué torpeza en los movimientos, qué piernas más rebeldes, cuántas ansiedades, cuánto esfuerzo, qué desgaste de energía y qué enorme cansancio en el aprendizaje! y ¿no es verdad? ¡qué contento, qué limpieza más acabada en los voluptuosos remolinos, qué serie de movimientos más inconscientes, realizados al mismo tiempo que una grata conversación acaricia nuestros oídos, cuando se ha aprendido a la perfección!

Estos casos son ejemplos de actos conscientes y que a fuerza de ser repetidos se han tornado en inconscientes.

Las percepciones visuales, las auditivas y las de los demás sentidos recibidas del mundo exterior por los neurones sensitivos y trasmitidas por vías centrípetas van atravesando los centros nerviosos hasta llegar al de concepción superior; pero repetidas estas percepciones cada vez se hacen más familiares en el organismo, dejando progresivamente de intervenir el centro del psiquismo superior. En los trabajos manuales es donde puede verse este proceso del aprendizaje con mayor claridad.

Se inicia por una serie de tanteos; sucede luego mayor seguridad, y, por último, su ejecución acabada es un hecho. Así, los actos más simples y naturales han sido adquiridos mediante un gran esfuerzo. Lewes observa que cuando un niño empieza a escribir se encuentra imposibilitado para mover sólo la mano, y mueve también la lengua, los músculos de la cara y hasta el pie, suprimiendo con el tiempo los movimientos inútiles.

En el aprendizaje de estos conocimientos se hace derroche de energía, que se economiza una vez que han sido adquiridos. La cuestión se reduce a combinar, a asociar los movimientos necesarios y excluir los que están demás.

Entra aquí, pues, a jugar un importantísimo papel el maestro, quien está llamado a dirigir hábilmente al alumno, contribuyendo con su intervención eficaz a encauzar la adquisición de modo conveniente, procurando que el esfuerzo vaya acompañado del menor exponente de energía innecesaria. Esta memoria orgánica tiene íntima analogía con la memoria psicológica, si exceptuamos el único factor diferencial, el elemento conciencia en la segunda, del cual carece la primera. De la conciencia, que como gráficamente dijera el doctor Horacio G. Piñero, en una de sus interesantes conferencias de la Facultad de Filosofía y Letras: "Es el capitán que desde el puente de mando dirige todos los demás centros nerviosos".

Ribot, dice que la memoria orgánica es una propiedad de la vida animal, de la cual la memoria psicológica no es más que un caso particular.

Ambas memorias tienen su asiento en el mismo organismo del individuo, el cual sufre modificaciones más o menos pronunciadas, según la intensidad del trabajo y la resistencia del mismo.

Sabido es, pues, que el recuerdo no queda *en el alma* sino que se fija en una determinada parte del sistema nervioso; tan importante conclusión ha transformado el campo de la experimentación

pedagógica, de tal modo que olvidarlo al ejercer la función docente en el niño es conspirar contra el porvenir de la raza.

Gráficamente representada, podríamos comparar la actividad psíquica con un círculo, en donde el eje lo forma, el sistema nervioso y la intersección de los radios con la circunferencia las diferentes manifestaciones del espíritu. Cada modificación en la extremidad del radio, importará una modificación en el centro y viceversa.

Manifiesta Sollier: "Todos los autores están de acuerdo en suma, para admitir que, a consecuencia de una excitación de células de la corteza, que ha determinado una sensación, una percepción, subsiste una modificación permanente que permite la reproducción de esa percepción en un momento dado. Admitido esto, los pareceres difieren en dos puntos: ¿bajo qué forma esa huella subsiste y en qué punto del cerebro se forma?"

Pero lo que a nosotros nos interesa es no olvidar que la memoria tiene su asiento, como toda manifestación psíquica, en el sistema nervioso y que no en algo sobrenatural y misterioso, impalpable y abstracto denominado alma. La sentencia Aristotélica, *Nihil novo sub solem*, queda una vez más confirmada; pues el mismo Aristóteles dice en su tratado de la *Memoria y de la Reminiscencia*: "Es preciso, además, hacer notar que los que tienen las partes superiores del cuerpo más fuertes y que se parecen a los enanos, tienen menos memoria que los que son de contextura contraria, porque tienen un peso grande sobre el asiento de la sensibilidad y porque los movimientos que ésta recibe no pueden permanecer desde su origen (y por tanto, fijarse), sino que se pierden y no pueden, en caso de necesidad, volver directa o fácilmente en el acto de la reminiscencia". Plinio, también, en el siglo 1.° de nuestra era, manifestaba que las heridas hechas por una piedra o por un choque en la cabeza hacían desaparecer cierta clase de memoria. A fines del siglo XVIII y a principios del XIX, Juan José Gall, el célebre frenólogo, en su prematuro pero vislumbrador trabajo de las localizaciones cerebrales, daba un asiento orgánico a la memoria y como feliz coronamiento de una honda preocupación, que databa de siglos, por fin los experimentos de Broca descorren la cortina que ocultaba la verdad y demuestran la existencia de un centro de imágenes y de recuerdos, situado en un determinado punto de la corteza.

Apareció esta verdad, dice Van Biervoliet, no como un relámpago, en una noche sin luna, sino como una salida de sol después de una larga aurora.

La revelación de Broca fué seguida de una serie de investigaciones de otros sabios, algunos de los cuales llegaron hasta modificar su aseveración. Wernicke, distingue, además, la *afasia sensorial*, pérdida de la memoria visual o auditiva de las palabras, de la afasia motora de Broca.

Kursmaul, a su vez, establece categorías de afasias, la ceguera verbal o pérdida de la memoria visual de los caracteres y la sordera verbal, olvido de los sonidos del lenguaje, que posteriormente ramificada en dos, esta afasia, ha dado margen a la ceguera verbal y a la amusia o ceguera musical, y, por fin, Exner, sostiene dos centros del lenguaje: el uno ordenador de los movimientos sonadores y el otro que recibe y conserva las imágenes motoras de la letra y de las palabras escritas; éste es el que se conoce con la denominación del

centro gráfico de la escritura y se halla situado al pie de la segunda circunvolución frontal izquierda.

En la retención de las palabras unos individuos se valen de imágenes visuales y otros de imágenes auditivas. Hay personas que para aprender necesitan pronunciar las palabras que leen y otras que se ven en la necesidad de escribirlas. Son estos, pues, los cuatros tipos de memoria. El tipo visual, el auditivo, el motor de articulación y el motor gráfico, y, pr fin, se distingue el tipo indiferente que emplea indistintivamente cualquiera de los mencionados centros.

Vése cuán complicada es, pues, la tarea del maestro que bajo su dirección tiene 30 o 40 alumnos, lo que vale decir 30 o 40 individuos con modalidades propias, tanto psíquicas como sociales, a quienes se les debe despertar sus facultades mediante un plan desarrollado conscientemente. Y, como corolario, cuánto esfuerzo, cuánta labor sin mejores resultados importa encomendar a un maestro mayor cantidad de alumnos, como acontece en ciertas aulas, en donde el hacinamiento concluye con viciar el aire, produciendo el embotamiento del espíritu.

Anualmente se presenta ante el maestro un nuevo campo de investigación y estudio.

Las fibras que establecen la relación entre los centros nerviosos tienen su memoria de fijación, también, de importancia indiscutible; aumentan en número y con su aumento el poder de la memoria se afirma más, mediante el ejercicio. En el analfabeto no será el desarrollo de la zona del lenguaje igual al del que, mediante un ejercicio continuado, ha adquirido el conocimiento de la lectura. Por otra parte, es elemental la verdad de que la función hace el órgano. La clasificación de Charcot, en tipo visual, auditivo y motor, no está terminantemente admitida, en el sentido de que un visual (por ejemplo), ha de ser exclusivamente visual, sino que, al decir tipo visual, se ha de entender que poseyendo todas las clases de memoria tiene el individuo una predisposición definida para conservar los conocimientos adquiridos por medio del sentido de la vista. Se hacen, a su vez, notar diferentes categorías visuales:

1.° Recuerdo de colores.

2.° Los que retienen las formas.

De esta subdivisión se cita un ejemplo elocuente:

Un editor encomendó a Gustavo Doré un paisaje de los Alpes, para cuya ejecución le presentó una fotografía, advirtiéndole que al día siguiente, sin falta, debía entregarla concluída. Convenidos, se retiró Doré; pero, en su distracción, olvidó la fotografía. Cuando el editor se apercibió, se molestó grandemente, molestia que hubo de trocar en asombro al ver aparecer al siguiente día al pintor llevándole la tela primorosamente ejecutada, sin olvidar el más insignificante detalle.

Sin ir a buscar ejemplos exóticos, registra nuestra historia, en el Paso de los Andes un caso original, en Alvarez Condarco, el ingeniero elegido por San Martín para que trazara el plano de los Pasos de Uspallata y Los Patos.

Como caso de memoria auditiva se presenta a Mozart, quien

después de haber oído dos veces el *Miserere* de la Capilla Sixtina, lo escribió sin que se le deslizara un error.

Además de estos tipos de memoria, existen los tipos gustativos, olfativos y táctiles. El mismo Mozart poseía una incomparable memoria kinestésica.

Se refiere que los romanos tenían la memoria del gusto tan desarrollada que podían decir, después de saborear un plato de ave, si había sido aumentada con higos o con pasas de uva.

Toulouse, que experimentó detenidamente a Emilio Zola, manifiesta que poseía un olfato capaz de percibir y recordar los más insignificantes olores. Cuando escribía su obra *El Vientre de París,* dice, descendió a los sótanos de las Halles, mercado de gallinas; su olfato se impregnó de olor de aves aglomeradas y durante treinta días lo tuvo en la nariz.

Cada objeto tenía para Zola, un olor característico: algunas calles, los mercados; y hasta afirmaba que cada mujer poseía el suyo propio.

Un notable ejemplo nos presenta Binet, en su estudio del poder de la memoria, de Inaudi, el calculador prodigio, hecho en su laboratorio de la Sorbona, tipo auditivo motor; si le dan los números escritos convierte las imágenes visuales en auditivas. No sucede lo mismo con su digno contendor Diamandi, quien, al ejecutar los cálculos en forma auditiva, comete con frecuencia errores.

Estas prodigiosas memorias, como la que poseen los jugadores campeones de ajedrez, son casos de hipermnesia, de una memoria característica o hiperestesia de ciertos centros especiales sobre los demás, lo que hace que sean verdaderos modelos de memoria típica, ejemplos notables que la Naturaleza nos presenta y que podrían considerárseles como anormales.

Se afirma, por otra parte, que existe desigualdad entre la memoria de la mujer y del hombre, argumentándose que en todos los países reciben educación distinta, además de que por causas congénicas tienen tendencias e inclinaciones diversas.

Desde la primera edad, puede notarse la desigual preferencia en los juegos. El niño convertirá con la gracia de un jinete consumado, en brioso caballito, al palo de la escoba, y la niña adormecerá su muñeca entonando el "duérmete mi niño", con la seriedad de una mamá cariñosa.

Jastrow, en su cuadro comparativo de las mujeres y los hombres nos presenta la original conclusión obtenida en la experimentación, de 25 hombres y el mismo número de mujeres, a quienes dictó 2.500 palabras. He aquí el resultado:

Palabras	Hombres	Mujeres
	—	—
Términos abstractos	131	97
Prendas de vestir	129	244
Objetos interiores	89	190
Alimentos	53	179
Diversiones	50	53
Total	452	763

Sin embargo, los individuos, en general, salvo pequeñas excepciones, presentan en la memoria los mismos caracteres y las mismas modalidades, y, por tanto, requieren los mismos procedimientos en su educación. Esto lo vemos prácticamente demostrado en las clases colectivas de los grados, especialmente en las infantiles.

La memoria, tan necesaria a la vida inteligente, como la luz a la sombra, puede perderse por causas numerosas, dando lugar a lo que la psicología mórbida da el nombre de *amnesia,* y que Ribot, clasificó en temporales, periódicas, progresivas y congénitas. A las cuales agrega Ingenieros las afasias producidas por histerismo, que estudia en su interesante libro *Los Accidentes Histéricos.*

Empiezan las temporales, según Ribot, de una manera brusca, terminando del mismo modo. La epilepsia presenta notables ejemplos. En su libro "Las Enfermedades de la Memoria" cita el caso de un zapatero, que atacado de manía epiléptica, en el día de su casamiento, hizo recaer su ira en su suegro, a quien mató a cuchilladas. Al cabo de algunos días volvió a su juicio, no teniendo el más ligero conocimiento de lo que había hecho.

En la amnesia, continúa Ribot, aparece, a veces, la memoria de pronto; otras, lentamente, con un poco de ayuda; por fin, son la pérdida absoluta, dándose el caso de procederse a una reeducación completa. Cita el siguiente caso: "Una mujer joven, casada con un hombre al que amaba apasionadamente, fué presa de un largo síncope, al tener familia, a continuación del cual perdió la memoria del tiempo que había transcurrido desde su casamiento inclusive. Recordaba toda su vida hasta entonces... Rechazó, con espanto, en los primeros momentos a su marido y a su hijo, cuando se lo presentaron. Después no pudo recobrar jamás la memoria de este período de la vida, ni de los acontecimientos que lo habían acompañado. Consiguieron sus padres y amigos persuadirla de que estaba casada y que tenía un hijo, pero su conciencia no lo admitió; veía a su marido y a su hijo sin poder comprender, dice el autor, por qué magia había adquirido uno y dado a luz el otro".

Las amnesias progresivas se producen por un trabajo lento de disolución, y llevan a la abolición completa de la memoria.

La causa primera de la enfermedad suele ser una lesión del cerebro (hemorragia cerebral, apoplegía, reblandecimiento, parálisis general, atrofia de los viejos, etc.).

Se inicia por olvidos de sucesos recientes, conservando los recuerdos más antiguos, como en el anciano, en quien se debilita notablemente la memoria de los últimos hechos, aunque conserva intacto el recuerdo de su pasado, que suele relatar a sus nietos en las noches de invierno, con esa gracia y ese sabor característicos, rodeado del vago encanto que le da el prestigio de sus palabras reposadas y sentenciosas y su cara rugosa y cabeza encanecida, de tal modo, que cada relato lleva el sello de una mágica leyenda.

Estudiada la memoria en su faz orgánica y de fijación ha llegado el momento de preguntarnos, ¿cómo se produce en nuestra mente el recuerdo? ¿qué causas pueden influir para despertar en nuestro espíritu las sensaciones, las imágenes y los afectos que duermen en brazos del olvido temporario? de ese olvido indispensable para la existencia misma, pues sería imposible mantener en estado

consciente en un determinado momento, todo el enorme caudal del infinito haber de las sensaciones que el mundo exterior nos brinda.

En el año 1906, mis compañeros de la Facultad de Filosofía y Letras hiciéronme el honor de comisionarme su delegado a la peregrinación patriótica de estudiantes universitarios a la histórica casa de Tucumán, y hallándome en la bella y culta ciudad en una de esas mañanas hermosas que suelen verse en el mes de Julio, como si fueran las nuestras de Septiembre, salí a dar un paseo por la larga Avenida Mate de Luna, camino de los cerros y a la luz del día bello, entre cortinas de vapores poéticos, extendidas en el confín del Occidente, ví destacarse la sierra del Aconquija con sus amenas perspectivas y sus laderas esmaltadas por las esmeraldas de los helechos y las frondas de los árboles que se abrazan eternamente y, más allá, como un enorme brillante engarzado por titanes en su cielo sereno, ví resplandecer las nieves del Nevado. Pues bien. En mañanas de límpido cielo y tenues vapores ¡cuántas veces mi mente ha reconstruído el panorama hermoso de halagadores recuerdos! Las azules nubes me han traído a la mente los celajes tucumanos y con ellos la avenida, las sierras, las laderas, sus helechos, sus manantiales, sus picachos resplandecientes como un sol de Libertad! Ha bastado un estímulo externo para revivir en mi mente todos los elementos que constituyen el recuerdo de ese paseo encantador.

Dice Van Viervoliet: "Toda imagen que ha formado otras veces parte de un cuerpo, puede recordar los otros componentes del grupo o de la serie, pero, para esto, debe resucitar ella misma y su reaparición puede resultar de un estímulo exterior directo o un estímulo indirecto".

Dos escuelas existen de tendencias diversas. Para la una el lazo que une las imágenes es anátomo-fisiológico; es la resultante de asociaciones de movimiento; para la otra es el lazo lógico-ideal, intelectual. Juega aquí un papel importantísimo lo que los psicólogos llaman *asociación*.

Vaz Ferreyra, escribe: "Se da el nombre de asociación a la función o al acto del espíritu por el cual los estados de conciencia se evocan unos a otros, de acuerdo con ciertas leyes".

Los estados de conciencia guardan entre sí una especie de encadenamiento, completándose los unos a los otros. Visitando un taller de pintura, mi vista descubre entre la colección de óleos un retrato de faz pálida, de patilla cerrada, de mirada pacífica y mansa, con una sombra de melancolía en el semblante; y al punto su semejanza trae a mi mente, a Emilio Zola. Zola me hace pensar en "Teresa Raquín"; el nombre de este drama despierta en mi mente el recuerdo de Jacinta Pezzana; e inmediatamente avívanse en mi cerebro las imágenes dormidas, hasta entonces, de la noche inolvidable en que la viera representar el papel de protagonista en el Odeón, y, sucediéndose los hechos, como eslabones de una cadena, la veo en el trágico momento en que se da cuenta de que los asesinos de su hijo son sus mismos favorecidos. Contemplo sus ojos, la transfiguración de su semblante, y escucho ese grito terrible, sobrehumano, mezcla de dolor, llanto, desesperación. sorpresa, espanto, ira, decisión, venganza; la miro arrastrarse paralítica e impotente; me represento la sala selecta, sumida en un silencio de tumba, primero; todo expectativa, ansias, recogimiento; luego la explosión más intensa, la apo-

teosis colosal de todo un público que en masa aclama a la artista, mientras las damas agitan sus pañuelos, un momento ha regados por las lágrimas.

A la sucesión de los hechos va aparejada la de las emociones y en ese instante noto como si una corriente extraña hiciera sentir desconocida sensación en todo mi ser; todo se me presenta como si viviera en tan arrebatador momento.

Ha bastado el parecido del genial escritor, para que en mi mente se produjera el acto acabado del recuerdo de la representación de su drama. Y este proceso, es el mismo que habitualmente se opera en nuestra vida. Hoffding también admite la semejanza cualitativa. Por ejemplo: Homero, comparando el aspecto brillante de las armas del ejército heleno, en marcha, con el incendio de un buque lejano. Existe, además, la semejanza de relaciones de analogía, como acontece en las metáforas.

Por analogía los indios llamaban a las nubes vacas con ubres llenas y decían de la noche que concibe el día.

La importancia de la asociación es tan profunda que ha llegado a constituir la escuela denominada *Asociacionista,* a cuyo frente surgen Hume como fundador y James Mill, Stuard Mill, Bain y Herbert Spencer, que combina el principio de la asociación con la teoría general de la evolución.

Pero sucede que en el mundo del alto pensar las ideas contrarias sustentadas por eminencias indiscutibles hacen camino destruyendo o modificando unas doctrinas a otras, y es así que han salido al paso de estas escuelas, cerebros tan robustos como William James, el gran maestro, encanecido en el yunque de las hondas investigaciones; pero mientras la luz definitiva se hace, es preciso tomar lo más conveniente para nuestra misión, tratando de que nuestro esfuerzo tenga por coronamiento positivos resultados para el bien del individuo y de la sociedad.

En los procedimientos mnemotécnicos es necesario tener presente la forma de inculcar los conocimientos: Dugas, distingue la *memoria bruta* de la *memoria organizada;* llama a la primera "la repetición" pura y sencilla de la sensación, y como ella, es un estado pasivo. El espíritu no entra para nada en sus adquisiciones; este caso sería el del niño que repite diez, veinte, treinta veces la lección con tonadilla característica, mirando una mosca y pensando: "¡ay! si te cazara, pobre de tus alas!" Tantas repeticiones concluyen por grabar las palabras sin mayores resultados benéficos, por cuanto ese conocimiento no perdurará en la mente, y no habrá contribuído al desarrollo de las facultades psíquicas superiores.

La memoria organizada entra en acción cuando hay atención, se piensa en lo que se estudia y se aprende después de una o dos repeticiones inteligentes.

Por último, para considerar con conciencia plena los resultados de una enseñanza hay que tener en cuenta el momento del día en que se dicta, la irrigación cerebral del educando, el estado de ánimo, la alimentación, la atención, la emoción y la fatiga que tan bien estudian Mosso y Tissié, tópicos éstos que evito tratar, pues, además de que sería demasiado abusar de la atención de tan inteligente como bondadoso auditorio, constituyen el argumento de un nuevo tema, que podría denominarse *El Cultivo de la Memoria.*

Señores: La brisa agitando la rama en que se sienta la flor que formara digno trono a la bella mariposa de nuestra anécdota, hace que tienda nuevamente el vuelo cortando con sus alas los reflejos del sol que se pone; y dando un grito de sorpresa y de alegría, el niño de los blondos cabellos corre detrás amenazándola con su liviano sombrero.

Salgámosle al paso, y tomándole de la mano con cariño, conduzcámosle al templo de la luz y hagamos que revoleteen en su cerebro las mariposas inmortales del pensamiento, para que en el futuro sean ellas las que conduzcan en sus alas el prestigio de la tierra nuestra aclamada en un sonoro ¡salve! a la matrona de la grandeza y de la democracia. (1)

LUIS B. PICAREL.

(1) Conferencia leída en el salón de actos de la escuela "José Federico Moreno".

Al Sol de Mayo de 1847 *

Al poeta argentino, D. Juan Cruz Varela

De aquél tiempo bendito
No han muerto los recuerdos con la gloria
Pues hay, cantando a Mayo, algún proscripto
Que dedica su canto a tu memoria.

José Mármol.

Gracias, ¡oh Sol, del venerado Mayo!
Astro de vida y esperanzas lleno:
Gracias y bendición porque en mi seno
Calientas la esperanza con tu rayo.

Bajo tu luz no hay dudas ni desmayo,
Ni ajena libertad ni pueblo ajeno:
Sonríe el Ecuador y el mar chileno,
El Plata se alza y brilla el Pilcomayo.

Todos hoy te saludan de rodillas
Dios de los Incas, Genio de tus hijos,
Cuando en las puertas del Oriente brillas.
Y en las promesas de tu gloria fijos
Los libres sienten, como siento en mi alma,
Caer con tus rayos esperanza y calma.

* Esta composición del célebre vate argentino no ha sido publicada en las ediciones corrientes de sus obras poéticas. Durante el tiempo de su proscripción el poeta se impuso el deber de consagrar todos los años un poema al aniversario de la Independencia y repetir los acentos de su ira contra la tiranía. Conocemos las estrofas con que celebró en otros años la fecha argentina. Las presentes, de 1847, forman parte, pues, de esa ofrenda, y completan a las otras, de las que son gemelas por la vigorosa belleza de las imágenes y el fervor patriótico, característico de la parte más destacada de la obra de Mármol. Por esta razón publicamos "Al Sol de Mayo de 1847", reproduciéndola de un manuscrito, — conservado en propiedad privada — el cual, aparentemente, es del propio poeta.

Naciste de las ondas del caudaloso Plata
Y al mundo que a la falda del Andes se dilata
Tocaste con tu rayo la adormecida sién.
Y tras tu hermosa lumbre se despeñó en su carro,
Las bases conmoviendo del Mundo de Pizarro,
De la Argentina Patria la Libertad también.

Y contemplaste luego la americana guerra:
La sangre más hermosa que humedeció la tierra;
El duelo más grandioso que vió la Humanidad.
Dos siglos, dos creencias, dos Mundos se retaron;
Y en campo de gigantes quince años batallaron;
Teniendo por testigo la venidera edad.

Que entonces este mundo perdido entre las olas,
Dormido entre las sombras de nubes españolas,
Esclavo a lo pasado y ajeno al porvenir,
Se levantó rasgando la niebla de su oriente;
Mostrando a los tiranos su poderosa frente,
Y osando con el sable la tradición partir.

Entonces cada golpe americano
Vibraba en los confines del porvenir humano
Y en la cadena regia quebraba un eslabón.
Y cual nacieron mundos de luz inmaculada
Cuando el divino acento fecundizó la nada,
Los llanos dieron pueblos al eco del cañón.

Entonces los aceros santificados eran:
La sangre era rocío cuya virtud bebieran
Los árboles en broto para la Libertad.
Las tumbas eran raíces del Mundo que nacía,
Y al héroe que a los botes del español caía,
La mano lo tomaba de la Inmortalidad.

Entonces, como lanzan los senos de Aconcagua
Las rocas inflamadas en su profunda fragua
La América lanzaba sus pueblos a lidiar.
Desparecieron ríos, montañas y desiertos,
Y los nacientes pueblos de la victoria ciertos
Cantando la victoria volaban a triunfar.

Poblábanse los templos de cirios y cantares,
Y vírgenes y ancianos al pie de los altares,
Rogaban por los libres al Justiciero Ser.
Y las altivas madres lloraban cuando vían,
Que a sus hermanos hombres los niños no seguían
O que por fruto el cielo les daba una mujer.

Entonces, Sol de Mayo, la guerra era una vida
Vaciada por las venas y en ella difundida,
Que las entrañas todas de América filtró.

De todos el esfuerzo, de todos la victoria;
Los reyes solamente lloraban nuestra gloria,
Los reyes la lloraban, pero los pueblos, no.

Los pueblos sonreían en triunfo y en derrota,
Pisando los fragmentos de la cadena rota
Y oyendo los aplausos de los posteridad.
Y se cumplió en tres lustros tu profecía extraña,
Perdiendo unas colonias la imprevisora España,
Y amaneciendo un mundo para la Humanidad.

Y la Argentina Patria, tu Patria, Sol de Mayo
Que dó clavó su enseña glorificó tu rayo,
Por Salta comenzando lo que acabó en Junín,
Por siempre te bendijo, y en la muralla el bronce,
Y el órgano en el templo, y el corazón entonce
Tu rayo victoreaban al verlo en el confín.

Nada faltó a tu gloria
Tierra de bendición, Patria del Alma,
Recogiste el laurel de la victoria;
Y, extinto el odio al terminar la hazaña,
Velaste con las bóvedas del templo
Las rendidas banderas de la España,
Y buscaste después, por digno ejemplo,
De la virtud y del saber la palma.

Nada faltó a tu gloria
Ni a tu prosperidad, Patria Argentina,
Bajo manos tan puras y gloriosas,
Hecha tu bendición a su memoria...
Nada falta a tu ruina
Bajo la mano bárbara de Rosas.

Ese hombre sin raza, que lleva en sus venas
Veneno del áspid en sangre de hienas
Hipérbole rudo del genio del mal,
Su planta manchando la tierra que toca
Maldijo, rugiendo de envidia su boca,
¡Oh Sol de mis padres! tu luz inmortal.

¿Recuerdas los días de gloria y bonanza,
Que en himnos de triunfo, tu luz de esperanza
los niños cantaban, tu rayo al nacer?
¿Recuerdas del viejo las lágrimas tiernas
Contando a sus hijos las glorias eternas
Y el júbilo puro del Mayo primer?

¿Recuerdas la orquesta, los órganos Santos,
El púlpito, el pueblo, la almena y los cantos
Cual libres loaban tus glorias ¡Oh Sol!?
¿Recuerdas aquella tan sabia y guerrera
Feliz Buenos Aires, que en ciencias creciera
Después que hizo trizas el yugo español?

¿Recuerdas la mente forjando esperanzas,
Y el pueblo entusiasta, tirando las lanzas
Buscar el arado, la paz y el hogar?
¿Recuerdas los sabios dictando las leyes
Y en vez del capricho de impávidos reyes
Al pueblo bisoño justicia enseñar?

Pues mira si encuentras un vástago apenas
De tantos jardines, sobre esas arenas
Que hoy oyen desiertas del Plata la voz.
La mano de Rosas pasara por ellas
Segando con ríos de sangre sus huellas
¡Y no hay algún rayo, justicia de Dios!

Astuto tirano, su vida es la guerra;
La guerra del crimen que mancha la tierra
Sin dar otro fruto que el fruto del mal:
¿No miras los pueblos volar a encontrarse,
Y en sangre de hermanos la espada bañarse,
Dejando en la Patria clavado el puñal?

¿No miras sin alas esclava la mente,
Y el pueblo en cadenas saber solamente
Que el dolo es justicia y el odio virtud?
¿No miras el padre temblar de los hijos
Y amigos y hermanos guardarse prolijos
Sintiendo en el pecho cobarde inquietud?

¿No miras los pueblos postrarse al embate
De tanto sañudo contínuo combate,
Moviendo sin fuerzas el brazo después?
Es èsa la astucia del gaucho pampino:
Secar las entrañas del Pueblo Argentino,
Y luego, sin fuerzas, tenderlo a sus pies.

Por él se han perdido tus días de gloria:
Que odiando de Mayo la sacra memoria,
Ni libres, ni leyes, ni enseña dejó.
Alzó la canalla de orgías y fango.
Y al sabio, al guerrero, y al brillo y al rango,
Salvaje ignorante, de polvo cubrió.

¡Ah! ¿Qué haces, bandido? Si el pueblo ya has muerto,
Si son las ciudades sepulcro entreabierto
Que el eco repite del son de tu pie,
Decreten el fuego tus labios malditos,
Y el fuego, espantado de tantos delitos
Cadáver y tumba devore a la vez.

Sí, bárbaro, a tragos le diste el veneno,
Y toda esa patria ya tiene en el seno
Por años muy largos el germen del mal.

Los hijos de tu hija, vaciarse las venas
Querrán de vergüenza, mirando las penas,
los males que brota tu escuela infernal.

Mas éranle poco los pueblos que gimen
Y quiso más lejos, ese hijo del crimen,
Llevar los ultrajes al hombre y a Dios,
Y dijo: "Pues odio la patria bandera
"Que venga a ultrajarla la saña extranjera,
"Y en olas de sangre que vibre mi voz:

"Así, despertando los patrios enojos,
"Tan solo extranjeros verán a sus ojos,
"Sin ver, mis esclavos su yugo servil".
Y escupe—miradlo—con ruda jactancia
La fuerza y las leyes de Albión y de Francia
Y el pueblo y el trono del joven Brasil.

¡Hay! cuán triste destino
Fuera el tuyo, infeliz Pueblo Argentino
Si hoy no fuesen los Reyes y sus pueblos,
Reyes de paz y pueblos mercaderes!
Cuanta sangre tuvieres
Contra tantos, vertieras inocente,
Uncido como estás al férreo yugo
Del déspota verdugo,
Que a tantos a la vez reta insolente!

Más esa paciencia de Job en los Reyes,
¿Será porque guardas ¡Oh Sol! en tus leyes
La ley de que el Plata se vengue por sí?
Entonces, bendita su estoica paciencia,
Su paz de cristianos y toda su ciencia
Que arrastran al lazo los gauchos aquí.

¡Oh, Sol de mis Padres, de eterna memoria!
Consérvanos, sólo la fuerza y la gloria
De alzar un cadalso y a Rosas en él.
Y un hecho en los siglos quizá sin segundo,
Así vengaremos la patria y el Mundo,
Sin ser la balanza desviada en su fiel.

Caliente tu rayo la sangre en las venas
Del pueblo entumido por torpes cadenas
Y entonces ¡ay Rosas! tu fin llegará.
No sabe del pueblo que oprime y ultraja.
Será entre sus manos gigante de paja,
Que a un golpe en el polvo deshecho caerá.

Entonces, ¡Oh Mayo! tus días benditos
Verán en su Patria los nobles proscriptos
Volver derramando brillante fulgor,

Y tú, cuando el rayo primero nos vibres
Verás sin recuerdos un pueblo de libres
Que en sola una tumba guardó su rencor.

Y entonces yo, que tu gloria
Tantas veces he cantado
Sin ser ninguna eschuchado
De la tierra en que nací.
Yo que en el destierro he visto
Encanecer mis cabellos,
Perdiendo mis años bellos
Por la tierra en que nací.
Yo haré vibrar a mi Lira
Cantos eternos al verte,
Y después....... después la muerte
En la tierra en que nací.

José Mármol.

La enseñanza de la geografía en los gimnasios alemanes

1. — LA GEOGRAFIA EN ALEMANIA

Humboldt.—El barón Alejandro de Humboldt (1766-1859) fué ante todo naturalista. Sus numerosos viajes por casi todos los países del mundo, desarrollaron de modo extraordinario sus maravillosas cualidades de observador. Así pudo notar la variación en el espacio de fenómenos físicos y biológicos del mismo orden, y gracias a ello, buscar una relación entre esta variación de los fenómenos y su posición y esbozar las leyes generales de su repartición en la superficie del globo. Humboldt, sin duda alguna, puede considerarse como el iniciador del método geográfico en el estudio de las ciencias de la Tierra (especialmente en la morfología terrestre) de la geografía biológica, de la climatología y del magnetismo terrestre. Los profundos estudios, que realizó en diversas ramas de la ciencia en países tan distintos, le permitieron comprobar que la variación en el espacio de los fenómenos geográficos se explica por la acción recíproca de estos fenómenos entre sí. Advirtió las grandes relaciones de causalidad existentes entre todos los fenómenos terrestres, entre la naturaleza del suelo y sus formas consideradas en su repartición horizontal y vertical, y entre los hechos climatológicos y la distribución de los vegetales. Para Humboldt, el universo formaba un todo cuya bella armonía trató de demostrar en su *Cosmos*. Estas ideas contienen en germen el concepto y el método de la Geografía moderna, pero, a pesar de ello, Humboldt no ejerció influencia alguna en la Geografía de su tiempo, porque no desempeñó ninguna cátedra universitaria. Pero sus obras vivificaron las ciencias de la Tierra dándolas el método geográfico, es decir, haciéndolas estudiar los fenóme-

nos que las concernían en su variación en el espacio y en sus relaciones con los hechos de otro orden. Más tarde, ya en nuestros dias, estas ciencias han enriquecido la Geografía con abundantes y sólidos materiales.

Ritter. — Carlos Ritter (1779-1859) es el reverso de Humboldt. Sabio de gabinete, que utilizaba los hechos observados por otros después de haberlos sometido a una crítica severa, no fué un naturalista, sino un filósofo que se dió cuenta perfecta de que los hechos humanos y los acontecimientos históricos están en relación muy estrecha con el medio en que tienen lugar. Ritter estudió este medio con el propósito de mostrar su influencia sobre el hombre. Decía que la Tierra era el *habitat* del hombre y que como tal debía estudiarse, con lo que dió a la Geografía su concepto actual, aceptado, por lo menos, en parte, por todos los geógrafos. Por otra parte, Ritter, supo igualmente aplicar sistemáticamente a todos los hechos geográficos el método admirablemente enunciado por Humboldt, es decir, la comparación de un fenómeno aislado con los otros fenómenos del mismo orden, que tienen lugar en otros lugares distintos.

"El método comparativo — dice el doctor Kraentzel, que ha estudiado admirablemente el desarrollo histórico y el estado actual de las ciencias geográficas—permitió a Ritter distinguir en la superficie del globo divisiones físicas y regiones naturales. La introducción del concepto de *región natural* ha renovado la Geografía: la ha permitido hacer el mismo progreso que la Botánica, cuando se sustituyó la clasivcación natural de los hermanos Jussieu por la clasificación sistemática de Linneo."

Ritter, en una palabra, fué quien expuso dogmáticamente el concepto y el método de la Geografía moderna. Las aplicaciones que hiciera de uno y otro, se resienten, es cierto, de la vasta extensión del campo que quiso estudiar, de que los materiales de que disponía para llevar a cabo su obra dejaban que desear mucho en cuanto a calidad y cantidad y de que quizás no estaba bien preparado en el orden de las ciencias físicas y naturales para someter estos materiales a una crítica severa; pero a pesar de todo eso, la Geografía le debe el ser una ciencia aparte, con objeto y métodos propios, y no un simple método aplicable al estudio de las ciencias de la Tierra.

Peschel.—Oscar Peschel (1826-1875), profesor de la Universidad de Leipzig, fué uno de los primeros en dar a la Geografía la precisión y la seguridad que caracterizan a las ciencias naturales. Sus estudios de morfología terrestre dejaban ya entrever los métodos actuales de la Geomorfología. Hizo con gran precisión el análisis de las formas del suelo e inspiró su clasificación en el estudio de su origen. Con clarividencia admirable, al ocuparse de la Geografía en la enseñanza primaria y secundaria (sobre todo en esta última) hizo notar la conveniencia de que esta ciencia se confiara a maestros especialmente preparados en ella.

Peschel fué para Alemania lo que Reclus para Francia. En sus *Neue probleme* se trataron cuestiones de Geografía física con admirable maestría, examinándoselas y estudiándoselas de un modo tan profundo como atrayente.

Después de Peschel, las ciencias de la Tierra se constituyen, auxiliándose mutuamente. Los descubrimientos geográficos se suce-

den unos tras otros, aumentando considerablemente el campo de la Geografía descriptiva y el arte cartográfico se perfecciona cada vez más, contribuyendo a que la nueva ciencia de la Geografía ofrezca los primeros ensayos de síntesis rigurosa y bien razonada. Dos eminentes profesores, Richthofen y Ratzel, son los que caracterizan esta nueva etapa del progreso de la Geografía.

Richthofen.—El barón Fernando de Richthofen (1833-1905) llegó a la Geografía procedente de la Geología. Esta preparación nos explica sus continuos esfuerzos para dar a la Geografía el carácter de ciencia natural. Sus numerosos viajes por América, por China y por el Japón, le permitieron estudiar de cerca las formas del suelo y su influencia sobre la vida de los pueblos. Su carácter de profesor le obligó a dogmatizar sus métodos y le llevó, del mismo modo, a delimitar escrupulosamente el campo de la Geografía, con objeto de separarla de las demás ciencias de la Tierra. "El Geógrafo debe recordar constantemente—decía—que el objeto de la Geografía es la superficie de la Tierra, con lo que la cubre y con sus habitantes." Para Richthofen, la Geografía no es "la ciencia de la Tierra", sino "la ciencia de la superficie de la Tierra", esto es de la zona de contacto entre la litosfera, la hidrosfera y la atmósfera. Los fenómenos que tienen lugar en esta zona, influyen vigorosamente en todos los demás, y únicamente los hechos que tienen esta zona como medio y que se relacionan estrechamente unos con otros, deben ser objeto de la atención del geógrafo.

Estos principios son los que permiten a Richthofen establecer una línea divisoria entre la Geografía y las demás ciencias de la Tierra. Pero las relaciones entre la litosfera, la hidrosfera y atmósfera existen, al mismo tiempo, entre ellas y la cubierta (*Ausstattung*) orgánica de la Tierra, vegetales, animales y el hombre (o sea la bioesfera). De este modo queda comprendido el hombre dentro del campo de los estudios geográficos.

La superficie de la Tierra (comprendiendo la bioesfera) se modifica y evoluciona bajo la influencia de los fenómenos que en ella tienen lugar. El estudio de estas modificaciones y de esta evolución pertenece al geógrafo, que debe considerar la Tierra en su "pasado y en su presente" (*gewordenes und werdendes*), lo que explica que la Geografía física se haya acercado tanto, en estos últimos tiempos, a la Geología.

Ratzel.—Federico Ratzel (1844-1904) reaccionó contra la tendencia a restringir a la Geografía física el campo de la ciencia de la Geografía. En su *Antropogeografía,* da extraordinaria importancia al elemento humano, aproximándose al concepto científico de Ritter, que consideraba la Geografía como la ciencia de las relaciones recíprocas entre la Tierra y el hombre. El método de Ratzel, es, sin embargo, más científico que el de Ritter. Mientras Ritter, al estudiar las relaciones entre el medio y la vida, se guía únicamente por ideas preconcebidas, Ratzel, por el contrario, observa con rigor los hechos y no induce sino con la mayor prudencia, aplicando los métodos de las ciencias naturales a la investigación de las relaciones entre los fenómenos humanos y el medio.

Sus viajes a los Estados Unidos orientaron su actividad hacia el estudio sistemático de la influencia de los factores geográficos natu-

rales sobre los factores humanos. Ratzel es el fundador de la Geografía humana. Su *Antropogeografía* y su *Geografía política* determinaron el lugar de la Geografía humana dentro del campo de la ciencia de la Geografía del que estuvo a punto de ser excluída por falta de método.

Los demás geógrafos alemanes.—En la Geografía matemática se ha distinguido Helmert, autor de *Die mathematischen und physikalischen Theorien der hoheren Geodäsie,* publicada en 1880; en la Geofísica Gunther, autor del *Handbuch der Geophysik,* publicado en 1897; en las proyecciones, Zoppritz, que ha publicado sus *Leitfaden der Kartenentwursfslehre für Studierende der Erakunde und deren Lehrer,* resumiendo todas las teorías y poniéndolas al alcance de los geógrafos.

El estudio de las formas de los terrenos ha sido de los que más profundamente se han llevado a cabo en Alemania. A la cabeza de los fisiógrafos alemanes está Penck, autor de la monumental *Morphologie der Erdorberfläche,* publicada en 1894. En este dominio de la Geografía se distinguen los alemanes por el gran número de estudios generales de fenómenos particulares. En cuanto a las fuerzas constructivas mencionaremos el trabajo de Heim sobre las montañas, de Sübel y de Sapper sobre los volcanes, de Gerhardt sobre las dunas y de Hahn sobre las islas, y en cuanto a las fuerzas destructivas los de Walther, Gotzinger, Heim, Richter, Brückner y Drygaloki, que las han tratado todas. En la Geografía física general, se distinguen, además, Supan, que ha escrito el *Gründzuge der physischen Erdkunde;* Wagner, autor del *Lehrbuch der Geographie;* y Hann, Brückner y Kirchoff, que han escrito el *Allgemeine Edrkunde.*

En la Oceanografía brilla Krümmel, autor del gran *Handbuch der Oceanographie.*

No es menos grande la actividad de los alemanes en lo que respecta a la Geografía botánica y a la Geografía zoológica. En la primera se distinguen Grisebach, Drude, Schimper, Karsten y Schenck, y en la segunda, Semper, Kobelt y Jacobi.

La Geografía económica tiene también grandes cultivadores, como Eckert, Andree, Sieger, Heiderich y Friedrich.

La topografía y la cartografía alemanas hay que reconocer que figuran a la cabeza de las más adelantadas del mundo. El mapa topográfico de Prusia, de 1:25,000, que se continúa por los demás Estados alemanes, es una maravilla de claridad y de precisión. La perfección de la cartografía alemana, especialmente las producciones de la famosa casa de Justus Perthes, de Gota, ha sido una de las principales causas del progreso de los estudios geográficos, no ya en Alemania, sino en el resto del mundo.

2. Organización de la enseñanza secundaria en Alemania

La organización de la enseñanza secundaria no es la misma en todos los Estados que forman el imperio alemán; pero Prusia, en esto, como en todos los demás, es el modelo que todos copian y siguen. Salvo pequeñas diferencias, el sistema prusiano es el que prevalece. De ahí que en este trabajo nos ocupemos especialmente de la organización de las escuelas secundarias de Prusia.

Los establecimientos de enseñanza secundaria de Prusia comprenden cuatro tipos: los *Gimnasios,* en los que se enseñan humanidades, griego y latín; los *Gimnasios reales,* en los que se enseña humanidades y latín; las *Escuelas reales superiores,* en las que se estudian ciencias principalmente, y las *Escuelas reales,* en las que se hacen los que podríamos llamar estudios elementales de segunda enseñanza. Los niños ingresan en estos establecimientos a la edad de nueve años. En los Gimnasios, los Gimnasios reales y las Escuelas reales superiores, los estudios comprenden nueve años, o clases, llamados:

Primer año: *Sexta.*
Segundo año: *Quinta.*
Tercer año: *Quarta.*
Cuarto año: *Untertertia.*
Quinto año: *Obertertia.*
Sexto año: *Untersekunda.*
Séptimo año: *Obersekunda.*
Octavo año: *Unterprima.*
Noveno año: *Oberprima.*

En la Escuela real, los estudios sólo comprenden seis años.

Los Gimnasios, los Gimnasios reales y las Escuelas reales superiores se consideran iguales en categoría. Cuando a los dieciocho años los alumnos terminan la *Oberprima,* pueden ingresar en la Universidad (por lo menos en Prusia) a menos que, si aspiran a ciertos grados, tengan aún que sufrir exámenes suplementarios en lenguas muertas.

3. Lugar de la Geografía en los horarios de las escuelas secundarias.

El cuadro siguiente indica el número de horas que se dedican por semana a la Geografía en cada uno de los cuatro tipos de escuelas secundarias alemanas, expresando al mismo tiempo el número total de horas de clases de las demás asignaturas, con excepción del canto, los ejercicios físicos y el dibujo:

	Sexta	Quinta	Quarta	Untertertia	Obertertia	Untersekunda	Obersekunda	Unterprima	Oberprima	Totales
Gimnasios	2:25	2:23	2:27	1:28	1:28	1:30	*:30	*:30	*:30	10:251
Gimnasios reales..	2:25	2:23	2:27	2:28	2:28	1:28	*:29	*:29	*.29	12:246
Escuelas reales superiores.....	2:25	2:23	2:27	2:28	2:28	1:28	1:29	1:29	1:29	14:246
Escuelas reales ...	2:25	2:23	2:27	2:28	2:28	2:28				12:159

* Se dedican a repaso 12 horas al año. Las consideramos y contamos como una hora a la semana en el conjunto de los tres años.

Los profesores de Geografía de los Gimnasios no están conformes, ni con mucho, con el tiempo que se asigna en los horarios a la enseñanza de esta materia, habiendo reclamado varias veces mayor espacio. Han insistido sobre todo, en cuanto a los Gimnasios y a los Gimnasios reales.

4. Programas de Geografía de los Gimnasios.

Los programas de los cursos de Geografía son los mismos para los cuatro tipos de escuelas secundarias; pero las instrucciones metodológicas que acompañan al programa general advierten que se dé mayor extensión a la materia en los años o clases en que se asigne más espacio a la Geografía.

En los programas se distinguen dos ciclos, uno en los cuatro primeros años, y otro en el quinto y sexto años.

El primer ciclo comprende:

El primer año, o *Sexta*: La Geografía local.

En segundo año, o *Quinta*: Europa Central y especialmente Alemania.

En tercer año, o *Quarta*: Europa.

En cuarto año, o *Untertertia*: Las otras partes del mundo.

El segundo ciclo comprende:

El quinto año, u *Obertertia*: el imperio alemán.

En sexto año, o *Untersekunda*: Europa y elementos de Geografía matemática.

En las Escuelas reales superiores aparece un tercer ciclo; pero no está bien determinado. En los Gimnasios y Gimnasios reales, al hacerse los repasos, en séptimo, octavo y noveno años (*Obersekunda, Unterprima y Oberprima*), se estudian elementos de Geografía general.

He aquí el texto del programa, con las advertencias metodológicas que le acompañan: (1)

"*Advertencia preliminar.*—El fin general de la enseñanza, el programa de las materias y las advertencias metodológicas son las mismas para las clases correspondientes de cada uno de los tipos de escuelas secundarias. Sin embargo, en las clases de los establecimientos de tipo real en que la Geografía dispone de una hora más (*untertertia y obertertia* de los gimnasios reales y de las escuelas superiores; *tertia, sekunda y prima* de las escuelas reales inferiores, *obersekunda, unterprima y oberprima* de las escuelas reales superiores), es posible profundizar y desarrollar más las materias correspondientes.

a) *Fin general de la enseñanza.*—Observación razonada del medio natural y de mapas; conocimiento de las propiedades físicas de la superficie de la Tierra y de la repartición de los hombres sobre esta superficie, así como conocimiento de las nociones fundamentales de la Geografía matemática.

b) *Materias de la enseñanza.*—En *Sexta* (dos horas por semana). — Nociones fundamentales y elementales de Geografía general, insistiendo en el medio natural, y primera iniciación al conocimiento del globo y de los mapas. Primeras nociones de Geografía descriptiva, comenzando por la región natal. Se excluye el empleo de un manual.

En *quinta* (dos horas por semana).—Geografía de la Europa

---

(1) Véase el *Lehrplane und Lehraufgaben fur die hoheren Schulen in Preussen,* Berlín, 1909.

central y en particular de Alemania, utilizando un manual. Conocimiento más profundo del globo, de los mapas y de los relieves. Primeros ensayos de croquis en la pizarra.

En *quarta* (dos horas por semana).—Geografía de Europa, con excepción del imperio alemán. Trazado de mapas sencillos en la pizarra y en los cuadernos.

En *untertertia* (una hora en los gimnasios y dos horas en los otros tipos de escuelas).—Geografía de las partes del mundo, con excepción de Europa. Las colonias alemanas; comparación con los dominios coloniales de los otros Estados. Croquis de mapas como en *quarta*.

En obertertia (una hora en los gimnasios y dos horas en los otros tipos de escuelas secundarias)—Repetición y desarrollo de la Geografía especial del imperio alemán. Croquis de mapas como en *quarta*.

En *untersekunda* (una hora en todos los tipos, salvo en las escuelas reales inferiores en que son dos horas).—Repetición y desarrollo de la Geografía especial de Europa, excluyendo el imperio alemán. Geografía matemática elemental. Croquis de mapas como en *quarta*. Además, en la escuela real inferior, las vías de comunicación y de comercio más conocidas en la época contemporánea.

De la *obersekunda* a la *oberprima* (en las escuelas reales superiores, una hora por semana).—Repetición de las materias precedentes; en las Escuelas reales superiores, los elementos de la Geografía física general; eventualmente, nociones de etnografía; en los Gimnasios reales y en los Gimnasios, lo esencial de estos dos dominios tratado de un modo general. Estudio más profundo de la Geografía matemática, apoyándose en la enseñanza de las Matemáticas o de la Física. Resumen comparado de las principales vías de comunicación y de comercio hasta la época actual, en lecciones especiales en lo que respecta a las Escuelas reales superiores, y en relación con la enseñanza de la Historia en los Gimnasios y Gimnasios reales. En los Gimnasios y en los Gimnasios reales se deberán dedicar, por lo menos, seis horas por semestre, a los repasos de Geografía.

Advertencias metodológicas en cuanto a la Geografía.—1. Teniendo en cuenta la importancia de la Geografía como ciencia natural, importa tener muy presente la utilidad práctica de esta ciencia para los alumnos. No se dará más importancia a la Geografía física que a la Geografía política, sinó que ambas estarán lo más íntimamente ligadas que sea posible en la Geografía descriptiva. Esta idea deberá presidir al objeto y al programa de las materias enseñadas. Sobre todo, por la inculcación sólida de una materia de pura memoria reducida a lo estrictamente necesario, se llevará a los alumnos a la observación, tan inteligente como sea posible, de la naturaleza que les rodea, así como de los modelos en relieve y de los mapas. En lo que respecta a los nombres, se les presentarán gradualmente en los diferentes dominios, siempre estrechamente agrupados y comparados.

2. La adquisición de las primeras nociones de Geografía física o de Geografía matemática deberá estar unida a los lugares que rodean estrechamente a los alumnos, en los que también, si es posible, se explicarán las nociones generales.

Después de haberse hecho inteligibles los primeros principios, se les hará observar sobre los mapas en relieve y sobre el globo, iniciándoles después en la lectura de los mapas, que aprenderán poco a poco. El mapa mural y el atlas constituirán desde entonces en adelante la base esencial de la inseñanza en clase. El manual no servirá más que como guía para el estudio en casa. Se procurará que pronuncien los nombres con exactitud.

Cuando se traten separadamente los países, se estudiarán especialmente sus recursos económicos.

3. En las clases inferiores (los tres primeros años) y en las clases medias (los tres siguientes) se hará todo lo posible por que los alumnos empleen el mismo atlas. Se deja a las escuelas en libertad de decidir si se escogerá un solo atlas para todas las clases o una serie graduada de atlas. De todos modos, los grandes atlas se excluirán de las clases inferiores. Cuando se adquieran nuevos mapas murales, se tendrá cuidado de que correspondan, en cuanto sea posible, a los mapas de los atlas.

4. El dibujo es un medio auxiliar muy importante en la enseñanza de la Geografía para dar una visión clara y una noción sólida de los conocimientos geográficos; pero se tendrá cuidado de no ir demasiado lejos a este respecto. Bastarán los croquis, los perfiles, y otras representaciones análogas, trazados en la pizarra. Los alumnos deberán limitarse a simples diseños, ejecutados a mano libre, copiando el trazado hecho por el maestro en la pizarra, y ésto durante las mismas lecciones. La simple imitación de modelos deberá excluirse. Los dibujos hechos en el domicilio, no deberán aceptarse, por lo general. En el grado superior se recomienda especialmente el dibujo para los repasos fijados.

5. Es muy conveniente que en todas las escuelas la enseñanza de la Geografía se confíe a profesores especialmente preparados por sus estudios anteriores. También se procurará que esta enseñanza no se distribuya entre demasiados profesores en un mismo establecimiento.

En las clases superiores de los Gimnasios y de los Gimnasios reales, los repasos, cuando se refieran a la Geografía física y política, se harán por el profesor de Historia, y cuando se refieran a la Geografía matemática, por el Profesor de Matemáticas o de Física.

En las clases en que el plan de estudios no asigne más que una hora por semana a la Geografía, se procurará que este tiempo quede siempre disponible y no se reduzca en ningún caso.".

5. PEDAGOGÍA DE LA GEOGRAFÍA EN LOS GIMNASIOS.

Con estos programas, tan sobriamente redactados y tan bien concebidos desde el punto de vista pedagógico, un profesor bien preparado puede llegar a resultados sorprendentes. A estos resultados, se llega, en efecto, debido, en gran parte, a la excelente preparación pedagógica del profesorado secundario alemán. Después de haber sufrido el examen de aptitud que les capacita para la enseñanza en los Gimnasios, los aspirantes a profesores deben permanecer dos años en el establecimiento. En el primer año, reciben lecciones de

pedagogía práctica del Director del Gimnasio, asisten a las clases de los profesores titulares, y, por último, dan clase en presencia del Director y del profesor titular, clase que se discute después de haber hecho retirar los alumnos. En el segundo año, toman parte en la enseñanza bajo la dirección de uno de los profesores, que poco a poco los va abandonando a sí mismos.

Con una seria preparación geográfica en la Universidad, una cuidadosa formación pedagógica en el Gimnasio y unos programas bien concebidos, la enseñanza de la Geografía en las escuelas secundarias alemanas debía alcanzar un alto grado de perfección; pero, realmente, no es así. En Alemania, no es absolutamente obligatorio que el profesor enseñe una de las ciencias en que especialmente se ha preparado, y aunque por regla general las principales disciplinas las enseñan profesores que las han escogido como prueba de aptitud, la Geografía se exceptúa de esta regla.

Esta ciencia es la última que ha llegado a la segunda enseñanza en Alemania, y la que tiene asignada menor cantidad de tiempo en los horarios. Hasta ahora no le han prestado gran consideración los Directores de Gimnasios, al extremo de que acostumbran a servirse de ella para completar el número de horas de clase que debe dar cada profesor. El resultado de este injusto desdén no puede ser más lamentable. La enseñanza de la Geografía se divide entre cinco o seis profesores, ninguno de los cuales se entusiasma por una asignatura que considera simplemente complementaria. En un mismo Gimnasio se da el caso de que junto a profesores de Geografía que no han recibido preparación alguna en esta ciencia, haya profesores que han hecho con ella su examen de admisión y que debido a la organización de la enseñanza en el establecimiento, sólo dan una hora de clase de Geografía por semana, y a veces, ninguna. Esta extraña situación ha suscitado tantas protestas que por un decreto imperial se ha ordenado a los Directores de Gimnasios que la vayan haciendo desaparecer de sus establecimientos respectivos.

En cambio, los profesores que se han preparado en las Universidades especialmente para la enseñanza de la Geografía, que han hecho en esta disciplina su examen de ingreso en el profesorado secundario, que durante un año han recibido lecciones prácticas del Director, que han asistido a las clases dadas por los profesores titulares y que durante otro año han trabajado bajo una experimentada dirección, obtienen brillantes resultados en la enseñanza, desarrollando admirablemente el espíritu geográfico en sus alumnos. Este profesorado dispone, además, de excelentes manuales metodológicos, debidos a grandes geográficos y a eminentes profesores de Geografía, que se completan unos a otros y que facilitan considerablemente la enseñanza (1).

---

(1) Entre estas obras se encuentran las de Lehmann: *Vorlesungen, über Hilfmittel und Methode des geographischen Unterrichtes*, Halle 1894; Günther y Kirchhoff: *Didaktike und Methodik des Geographie Unterrichtes*, Munich, 1895 Oberlander: *Der geographische Unterricht*, Leipzig, 1900; Kerps: *Methodisches einer begrudend vergleicheinder Erdkunde*, Leipzig, 1902; Trunk: *Die Anschaulichkeit des geograbhischen Uterrichtes*, Leipzig, 1902; Grüber: *Geographie als Bildungsfach*, Leipzig, 1904; *Fischers Methodik des Unterrichtes in Erdkunde*, Breslau, 1905; Lampe: *üur Einfzhruna in den erdkundeinchen Unterricht*, Halle, 1908.

El profesor alemán cultiva en alto grado el poder de observación de sus alumnos. Las excursiones, es cierto, no son muy frecuentes, pero cuando en la clase se emplean el mapa mural o el atlas, es siempre el alumno quien lee, haciéndosele numerosas preguntas para determinar si tiene la noción precisa de las convenciones empleadas en la representación cartográfica, si no se confunde con las distintas clases de proyecciones y si tras la imagen sin vida del mapa aparece el país representado. Con el mismo cuidado se hace el análisis de los carteles, de las fotografías o de los grabados del libro de texto.

Todos los manuales de metodología de la Geografía de que hemos hecho mención contienen numerosos consejos para asegurar una provechosa lectura de los mapas. Los profesores los siguen, y los alumnos los practican de tal modo que puede decirse que el estudiante de un Gimnasio alemán descubre en un mapa todo lo que un mapa representa.

Lo mismo que se ejercita la observación se ejercita el razonamiento. Trátese ya de inducir una ley después de haber observado un gran número de hechos, de sacar una consecuencia de un hecho o de remontarse a sus causas por medio de una ley, las preguntas se hacen de tal modo que es siempre el alumno, y no el profesor, quien induce o deduce. Este provechoso ejercicio permite al alumno, cuando se presenta ante su vista el mapa de un país nuevo, hacer una pequeña exposición de la región representada, indicando los hechos esenciales contenidos en el mapa. El profesor se limita a corregir las deficiencias y a salvar las omisiones.

Los manuales de metodología de la Geografía indican también al profesor el modo de cultivar la imaginación, el amor a lo bello, la pasión por el saber y el desarrollo de la voluntad. El profesor del Gimnasio aspira, en una palabra, a cultivar todas las facultades de sus alumnos y a desarrollar en ellos el espíritu geográfico. Asociando constantemente los alumnos a la preparación de la lección, interrogando siempre y explicando poco, la suma de conocimientos que le trasmita será relativamente pequeña; pero, en cambio, fijará sólidamente en sus inteligencias los conocimientos trasmitidos y desempeñará con éxito una de las funciones más altas y más nobles: la de educar.

SALVADOR MASSIP.

Escuelas complementarias

Nuevas orientacicnes a la escuela de adultos

—¿Satisface y llena una función social necesaria y eficiente la escuela primaria de adultos?

Tal es el interrogante que se plantea de inmediato frente al extraordinario desarrollo alcanzado al presente por las instituciones de educación común.

La escuela infantil—comprendiendo aquí la elemental y graduada—en su crecimiento considerable parece absorberlo todo en

el campo de la instrucción primaria. Su desenvolvimiento como institución y como organismo social ha obtenido tan prodigioso impulso, que, examinando y juzgando en su plano de conjunto la acción primaria de la educación común, pudiera arriesgarse el juicio de que el organismo de la enseñanza instituído por la ley 1420 ha tocado ya los límites de su pleno engrandecimiento y que la hora presente sería de bregar para conservar la obra hecha, porque las leyes biológicas entrañarían, tal vez, el peligro de su acción regresiva. Pero el juicio experimental y analítico sugiere puntos de vista que, sin ser menos optimistas, señalan otras fases perfectamente definidas de la cuestión. El niño en edad escolar—de 6 a 14 años—tiene a su alcance en todo el territorio de la República, desde las míseras aldeas mediterráneas hasta nuestras populosas capitales, las aulas donde recibe los primeros "rayos de luz" que iluminan su espíritu hacia la visión clara de la propia nacionalidad. En la ciudad de Buenos Aires no se encuentran hoy niños, ni entre los mismos vagabundos y harapientos, que no sean capaces de leer la constitución argentina. Pero no ocurre lo mismo con la población de adultos. Nos referimos, por cierto, a las clases proletarias, que constituyen un porcentaje respetable en la metrópoli. El obrero criollo, comúnmente padre de prole numerosa, que jamás pisó los umbrales de la escuela, porque fué hijo de analfabetos y porque antes de los diez años de edad su dura suerte lo retuvo en el trabajo de talleres y fábricas; el adolescente, obrero, hijo del país, aunque de origen italiano, español, uruguayo, etc., que vive en los barrios apartados, jóvenes del arrabal y que pronto van a poblar en mayor porcentaje las cárceles y presidios; esa población de adultos trabajadores y haraganes, tipos del malevaje, del "compadre", que viste corbata roja y que aprende a hablar en jerga lunfarda, pero ignorante y profundamente embrutecido y de instintos bajos y moral relajada por el medio ambiente donde vive; esa población de adultos—decimos—que toma la pulpería por escuela, la pulpería, primer escalón de donde cae en la delincuencia profesional; el suburbio de Buenos Aires, los barrios donde se ha concentrado el proletariado de condición social más precaria, daría a la escuela de adultos analfabetos e ineducados una concurrencia numerosa; una inspección debidamente hecha por la Boca, Barracas, Mataderos, por el extremo oeste de la capital, Liniers, Vélez Sársfield, Almagro y otros barrios apartados del centro urbano, una inspección y un censo aunque fuera con cifras aproximadas y tomadas de conjunto, darían la completa comprobación de que en la metrópoli existe una población de adultos de ambos sexos—tomando los quince años para arriba—a cuya educación deberá proveer el Estado, no solamente para cumplir el mandato de la ley, cuando hace extensivos los beneficios de la educación común al adulto que no haya satisfecho en la edad infantil el mínimum de obligación escolar, sino por una razón social y también de alto gobierno educativo. Porque la institución de enseñanza elemental para el individuo ineducado entraña una acción social cuando tiende a levantar el nivel moral en la vida de aquél; cuando lo sustrae del medio ambiente relajante y peligroso para transformarlo en factor útil y respetable a la sociedad. Y entraña una acción de alto gobierno educativo porque en su finalidad substancial en las aulas de las escuelas de adultos se elabora también y se plasma el espíritu

definido de la nacionalidad. El sujeto reacio a la idea de la patria comienza recién a los veinte años a vislumbrar como un sentimiento naciente el patriotismo. La escuela ha suavizado sus hábitos y modales inferiores; el adulto empieza entonces a pensar con base moral más sólida; adquiere tendencias y costumbres más ordenadas; entra por la disciplina de la vida del trabajo como único medio de bienestar; aprende a respetar los derechos y el honor de los demás; concibe con encomiable nobleza la educación superior y de perfeccionamiento intelectual para sus hijos; toman arraigo en su temperamento los sentimientos del hombre de bien hacia el hogar y huye de la taberna; reacciona contra el vicio y la vagancia, y cuando estaba ya prontuariado para incorporarse como habitante perpetuo del presidio, el hombre resurge a mitad del precipicio y en poco tiempo se ha hecho él un ciudadano consagrado al trabajo y amante de su patria y del país que lo cobija.

—¿Y el porcentaje de adultos analfabetos e individuos con una educación insuficiente para la vida en sociedad, que nos da la inmigración?

El último año, antes del comienzo de la guerra, entraron al país 30.000 inmigrantes. El período de conflagración fué un paréntesis. En 1920 hemos tenido meses de llegar mil y dos mil extranjeros. Toda esta masa heterogénea de población que se incorpora a la vida colectiva de la Republica, ¿quién, sino la escuela gratuita del Estado, tomará a su cargo la tarea de "pulimentar" aquélla para que al incorporarse al conjunto de los elementos constitutivos de la nacionalidad no resulten factores negativos y perturbadores? Su adaptación al propio medio social, industrial, ha de propulsarla el sentido expreso de la misma nacionalidad. La escuela de adultos llena esta misión. El inmigrante se prepara en ella en los conocimientos generales que interesan a su desenvolvimiento para el trabajo en las industrias y fuentes de producción regionales; se compenetra de algo fundamental: aquí se halla bajo el amparo de leyes de igualdad y de justicia; el Estado le protege con derechos inherentes a sus propios hijos y el extranjero experimenta sus íntimos sentimientos de apego hacia el país que le abre sus puertas y le brinda sus riquezas, bajo una condición: el trabajo y el respeto a las leyes orgánicas de la nación.

La escuela de adultos tiene a su alcance en la capital federal los medios para transformar esas legiones de inmigrantes ineducados en individuos bien encaminados hacia dos rumbos: el trabajo y su asimilación virtual de la nacionalidad argentina. Ello comportará la obra mejor calificada. Y comprendiéndolo así el Consejo Nacional de Educación, ha iniciado el estudio de un nuevo plan de organización y un proyecto de nuevo reglamento para las escuelas de adultos, presentados por el inspector técnico general de esta rama de la instrucción primaria, señor Enrique Codino.

La parte fundamental de la nueva organización instituye la "escuela complementaria", que será incorporada a nuestra institución de educación común, más propiamente dicho, de educación popular, al iniciarse el curso de estudios de 1921.

La nueva escuela de adultos

La organización propuesta por el inspector técnico, señor Codino, y sobre la cual deberán pronunciarse antes del Consejo Nacional de Educación, los consejos escolares de distrito y también los directores de escuelas nocturnas, establece para el ciclo de enseñanza las divisiones siguientes:

a) *Primaria.* — Destinada a trasmitir el mínimum de instrucción obligatoria, imparte una enseñanza equivalente hasta el 4.° grado de la escuela común. El certificado final de esta escuela, es requisito esencial para el ingreso a estas otras.

b) *Superior.* — Amplía la instrucción general desarrollando una enseñanza equivalente al 5.° y 6.° grado de la escuela común. Esta escuela podrá funcionar, según las circunstancias, anexa o separada de la anterior, y los programas de ambas guardan equivalencia con los de la escuela común, con las naturales modificaciones impuestas por la edad y ocupaciones de los alumnos. El certificado de esta escuela, por virtud de los estudios realizados, tiene el mismo valor que el de la escuela común y, por lo tanto, habilita para ingresar a los Colegios Nacionales, Escuelas Normales, de Comercio e Industriales, etc., de la Nación. A tal efecto, el Consejo, oportunamente pondrá el hecho en conocimiento del Ministerio de J. e I. Pública, para que reconozca su validez y lo haga saber a los institutos de su dependencia.

Esta ampliación — dice la Inspección general — de la instrucción general de los adultos, beneficia principalmente a los obreros, quienes, hasta ahora, si deseaban proseguir su perfeccionamiento intelectual, se veían obligados a recurrir a maestros o institutos privados.

c) *Complementaria.* — Además de la enseñanza de algunos ramos de cultura general, trasmite conocimientos de aplicación o especializaciones prácticas que se relacionan con la industria habitual de los alumnos de la escuela (Art. 12 de la Ley); su misión es la de desarrollar e intensificar las aptitudes de los alumnos para el trabajo a que se dedican. Comprende los siguientes cursos, por ahora: aritmética comercial, idioma nacional (correspondencia comercial), geografía argentina económica, historia argentina, dibujo industrial, dactilografía, taquigrafía, teneduría de libros, corte y confección, y música (canto coral), idiomas, labores y cocina. No es escuela de artes y oficios.

El número de cursos que funcionarán en cada una de estas escuelas, dependerá de las necesidades de los alumnos que las frecuenten.

"La escuela de adultos — dice el inspector señor Enrique Codino, al fundar su proyecto y plan de reorganización — es la verdadera escuela para el obrero, para esa parte de la sociedad que no pudiendo completar su educación por impedírselo exigencias económicas impostergables, abandona la escuela primaria antes de tiempo para dedicar sus actividades a ocupaciones industriales, comerciales, o de otra naturaleza. El perfeccionamiento intelectual y profesional de esa población tan digna de interés, es una necesidad reconocida

universalmente por todos los países civilizados, convencidos de que la educación del pueblo es la base de la prosperidad nacional. En tal sentido, es indispensable aumentar la capacidad mental del obrero, inspirarle ideales elevados, desarrollar su espíritu de iniciativas, estimular su patriotismo, acrecentar el valor de su trabajo por el perfeccionamiento de sus aptitudes para el mismo y, aún, infundirle gusto artístico. En un país como el nuestro, joven y fértil, con instituciones democráticas, al cual acuden por millares, individuos que vienen de todos los países de la tierra, generalmente sin instrucción alguna, o con muy poca, es deber primordial, atender a la educación de la masa popular, porque la ilustración del mayor número facilita la vida política, afianza la paz que en los tiempos actuales no reposa



El presidente del Consejo Nacional, Dr. Angel Gallardo, en compañía del presidente del Consejo Escolar 12, Sr. Juan José Montes de Oca y del inspector técnico general de escuelas de adultos, don Enrique Codino, visitando la escuela complementaria de Flores.

en las fuerzas materiales, sino en el desarrollo de las libertades; consolida el alma argentina identificando con la masa nacional al extranjero, por virtud de aspiraciones e ideales comunes, y prepara la solución tranquila de todos los problemas, no sólo políticos, sino también sociales, porque el "problema social, es en último análisis, un problema de educación". Estoy convencido, decía en el parlamento Lord John Russel, que sólo en la instrucción del pueblo se encuentra la verdadera seguridad para el Estado. Para realizar esta obra de educación, la adolescencia es la mejor edad, y las escuelas de adultos, los establecimientos más adecuados, porque dicha obra requiere un conjunto de ideas y de conocimientos, cuya asimilación se realiza en esa época de la vida, a la hora en que el cerebro se abre a las ideas generales, en que el alumno puede aprovecharse del saber adquirido. Nuestras escuelas de adultos son, en realidad, de adoles-

centes, porque éstos son los que en mayor número concurren a ella, constituyendo la casi totalidad de sus alumnos".

La escuela nocturna entra ahora en una nueva faz de su evolución. Y la escuela complementaria es su punto culminante. La incorporación de ésta al ciclo completo de la educación del adulto crea un nuevo organismo que viene a caracterizar firmemente a la institución. No es la escuela complementaria un derivado de la nocturna, más propiamente dicho, de la de adultos; es su proyección intensiva aplicada con finalidad práctica; condensa la escuela complementaria, en su organización — plan, programas, métodos, etc. — una forma definida de la evolución progresiva que puede seguir la escuela de adultos en el medio metropolitano. Las dos primeras *divisiones* concretan su acción al desarrollo del programa de instrucción primaria elemental. Ello, sujeto a la orientación substancial de lo que ha de ser la enseñanza y el desarrollo diario de la labor docente en las escuelas de adultos ineducados. La función docente y directiva es aquí decisiva. La obra diaria y permanente del maestro resuelve un punto capital: la asistencia o no asistencia del adulto. El hecho es exacto y sintomático. Una escuela nocturna con asistencia numerosa y correlativa a la inscripción es escuela donde el personal directivo desarrolla una labor eficaz. El adulto, por rutinario que sea, posee una intuición aguda de su conveniencia particular. Va a la escuela si obtiene allí durante las dos horas de clase algún beneficio positivo; si comprende que su asistencia le reporta utilidad presente o futura. Pero si el alumno no adquiere tal convicción nada le induce a frecuentar el aula; nada le estimula a la puntualidad, y muy pronto se ausenta para no volver. Esto es lo que sucede en las escuelas que se ven despobladas de educandos. El maestro posiblemente no se ha compenetrado ni de sus funciones ni de la señalada misión que le están confiadas. Porque la tarea docente es en las escuelas de adultos ineducados, más intensiva, más perseverante y requiere del educador un esfuerzo posiblemente más empeñoso y no menos inteligente que en las aulas infantiles. ¿Y la misión ulterior? Es también ella más fundamental en la enseñanza del adulto que en la infancia. Pero no entremos en la cuestión de detalle. El maestro de adultos tiene por sobre todas las cosas un objetivo a llenar: despertar interés y entusiasmo en sus discípulos por la escuela. Esta es la primera y principal conquista. Lo demás — inscripción y asistencia numerosas, buenos resultados en la enseñanza, etc., — será una derivación lógica de aquéllo. Por razones de esta misma naturaleza es que la escuela complementaria viene a acentuar con caracteres interesantes lo que puede llegar a ser la educación del adulto en nuestro medio social. Es necesario remarcar los servicios que en la época presente puede prestar la escuela para adultos, organizada bajo orientaciones prácticas y de nacionalismo, y distribuída en la Capital Federal para mejorar aptitudes y levantar el nivel social de tanta población ineducada. En la época presente — decimos — cuando precisamente de esa *condición de masa social ineducada, ignorante y desorientada,* intentan sacar provecho las corrientes disolventes y anárquicas que, encubriéndose con bandera "comunista" u otra carátula de efectos impresionistas para las clases obreras, arrastran hacia el torrente de disgregación de la sociedad constituída a tantos

elementos que, si la escuela los hubiera aproximado a su amparo, serían excelentes ciudadanos, capaces hasta del sacrificio por el mantenimiento del orden y de las instituciones creadas sobre ideales de libertad y justicia.

La función social de la escuela de adultos es actualmente fundamental. Es función creadora de nuevas fuerzas de afianzamiento para la sociedad y para la patria. Su misión educativa ha adquirido una extensión calificada por la evolución misma de las instituciones. A las clases proletarias, a la colectividad social y al Estado, puede la escuela de adultos prestar un aporte señalado. El radio de su acción no se circunscribe ahora al desarrollo de los programas del mínimum de instrucción. Estas orientaciones determinan rumbos precisos en la nueva organización proyectada y al cimentar su desenvolvimiento la actual escuela nocturna, surge como exponente de nuevas orientaciones la complementaria, donde muchos millares de adultos de ambos sexos tendrán las puertas abiertas para realizar por la educación en las aulas el ideal de perfeccionamiento individual tan necesario y legítimo, cuando en sus ulteriores resultados han de ser la sociedad y el Estado quienes reciben los frutos de la nivelación moral de las clases menos acomodadas por acción inmediata y por acción persistente de la escuela fiscal.

Escuela complementaria de Flores

El penúltimo día de clase, sábado 27 de Noviembre, visitaba la escuela complementaria de Flores, que funciona en el local de la "Florencio Varela", el presidente del Consejo Nacional, doctor Gallardo. Acompañaban al presidente el señor Juan José Montes de Oca; presidente del Consejo Escolar 12, el inspector técnico general de escuelas de adultos, señor Enrique Codino y los inspectores señores Aloise y Trucco.

La profesora, señora Carmen Catrein de Méndez Casariego, ejerce la dirección de la escuela.

Desde un sitio apropiado en la primera galería contigua a la dirección, presenciamos la llegada de las alumnas.

La alta temperatura reinante y la circunstancia de ser día sábado — decía la directora — contribuirán a que la aisstencia sea escasa. Pero no ocurrió así. Las alumnas, niñas en su mayoría de 16 a 22 años de edad, llegaban por grupos; subían presurosas la escalera de entrada; sus semblantes reflejaban la satisfacción íntima de llegar a una casa agradable; transparentaban ellas el verdadero gusto que les proporcionaba su entrada a la escuela. A las 17 horas que comienzan las clases, las 18 secciones se hallaban con su asistencia casi completa. Continuaban llegando las remisas a la puntualidad del horario. Estas saludaban con cortedad; miraban de reojo a la directora; la señora de Méndez Casariego parecía no apercibirse de estas alumnas.

—"Vienen retardadas — dice la directora — y no se atreven a mirarme de frente. Por hoy, les dejaré pasar la falta sin observación".

Local apropiado y dotado de una instalación fácil de adaptarla a la escuela complementaria. Funciona ésta de 17 a 19 horas, con

una inscripción de 750 alumnas. El inspector Codino ha obtenido la colaboración de un personal docente de recomendables condiciones profesionales. Forman el personal las profesoras: (Francés) señora Leonor L. de Barthe y señoritas Margarita Agüero y María H. Rivoroso; (Inglés) señorita Ana E. Schmith; (dactilografía) señorita Emma Romay; (Italiano) señorita Florinda M. Valsecchi; (Labores), señora Carmen Aráoz de Urquiza; (Teneduría de libros) señor Rómulo C. Dufín; (Taquigrafía) señor Vicente B. Silva; (Música) señorita Juana Sañudo; (Aritmética) señorita María D. Rusitschka; (Idioma nacional) señorita Esther C. Ferro; (Dibujo aplicado) señorita Joaquina Plá.

Las secciones de idiomas — Francés, Inglés, Italiano — son atendidas por alumnas graduadas en la Escuela Normal de Lenguas Vivas. El personal de las otras secciones ha sido elegido entre las buenas maestras de escuelas nocturnas.

Iniciamos nuestra visita por las clases de idiomas. Método moderno de enseñanza; se aprende a hablar una lengua desconocida ejercitando la conversación de asuntos y cosas objetivas. Hemos abandonado de la enseñanza de idiomas el libro de texto, la cartilla salvadora para rendir exámenes con óptimas clasificaciones y realizar un ciclo de estudios para egresar sin poseer ni siquiera cuatro palabras bien aprendidas. Las alumnas demuestran intensa atención; el oído influye poderosamente. La profesora conversa familiarmente con sus discípulas; éstas se posesionan con facilidad de la dicción y de los giros gramaticales del nuevo idioma que se estudia; la traducción de trozos de lectura es cosa secundaria; lo principal es hablar y comprender con rápida percepción lo que se habla. En las clases de Francés y de Inglés la profesora hace mucho uso de la repetición, por las alumnas, de pensamientos y frases demasiado extensos y en que el estudiante realiza un doble esfuerzo nemónico: para retener el concepto de las cosas y para retener y reproducir exactamente las palabras dichas por el profesor en la lengua desconocida. La profesora de Italiano adaptaba el desarrollo de su enseñanza a un método más elemental y primario. Sobre un tema objetivo desenvolvía una serie correlacionada de preguntas, y a medida que se contestaban, iban formándose los juicios de mayor amplitud, para darle a la conversación amplitud también, pero siempre ajustándose a una base objetiva y simplista.

Cuarenta niñas, en su casi totalidad argentinas de nacionalidad, chicas criollas, de condición humilde muchísimas de ellas, ocupadas en quehaceres domésticos unas, empleadas en otros trabajos a su alcance otras, asisten a los cursos de idiomas de la escuela complementaria.

—"¡Cuánta ansiedad por aprender!; pero ¡qué extraordinaria ansiedad por aprender se manifiesta en nuestro país!" — decía el doctor Gallardo, cuando se citaba el caso de que la escuela complementaria de Flores había abierto su inscripción recién el 1.º de Octubre del año que termina y sólo en 30 días concurrían a sus aulas más de quinientas alumnas.

El taller de labores y de corte y confección, enseñanza que se hace por el método Mariño, instalado en el patio bajo del edificio: una especie de sótano con un patio descubierto. Local apropiado

para talleres de manualidades. El visitante adquiere de inmediato la impresión de que se está en presencia de un verdadero taller de trabajo disciplinado y agradable a las alumnas.

—"En cinco lecciones he aprendido a cortar y coser mis vestidos de uso diario y este traje que llevo puesto — decía una alumna de 20 años edad, — está confeccionado por mí".

Sus compañeras y sus maestras asintieron en su afirmación. Bastáronle cinco lecciones recibidas en la escuela complementaria y la discípula arreglaba la indumentaria femenina como profesional en la materia.

—Parece una insignificancia — decían las alumnas más entradas en años — esto de la hechura y confección de la ropa de una mujer, pero es en realidad, cosa de mucha importancia para el



Las secciones de labores, corte y confec ción, durante las horas de clase de la escuela complementaria de Flores

bienestar de una familia. Basta que en una familia numerosa haya una muchacha que sepa corte y confección para aliviar la situación de todos. Este pequeño aprendizaje nos representa un aporte económico apreciable.

Bordados primorosos, vainillados, deshilados hechos en ropa blanca, labores de una delicadeza exquisita, trabajos en raso y seda en objetos de adorno y prendas de vestir, hemos admirado en las jóvenes alumnas. En su mayoría se esfuerzan éstas por perfeccionar aptitudes para ejercerlas en su propio servicio y utilidad. Son raras las que van procurando adquirir en esta clase de trabajos la aptitud profesional con miras industriales o de comercio.

Lo mismo podemos decir de la clase de dibujo aplicado. El repujado en cuero tenía muy habilidosas discípulas; admiramos preciosos almohadones para sofás y taburetes. También el repujado en metal. Las alumnas se orientan hacia lo práctico, es decir, lo más

útil y necesario. No pierden tiempo en manualidades de pura fantasía. Han adquirido ellas el sentido de lo positivo en la educación femenina. Esta noción la traen ya antes de incorporarse a la escuela y por ello es que si el adulto no encuentra en la escuela fiscal los beneficios de un positivo mejoramiento para su condición personal, en preparación general, aptitudes y conocimientos prácticos, pierde todo interés y apego por la escuela y pronto termina por abandonarla para siempre.

El curso de dactilografía es el de mayor asistencia. El aula no daba cabida para una alumna más. Trabajaban cinco máquinas; la enseñanza se realiza con los métodos modernos. La discípula escribe usando los diez dedos con la previa ordenación que si fuera el teclado de un piano. Vimos niñas que son ya dactilógrafas hechas; trabajan con una regularidad y rapidez perfectamente disciplinadas. Son generalmente las aspirantes a empleos administrativos. Siempre la dactilografía es un recurso de vida para la mujer en los grandes centros de población.

En Independencia y Boedo funciona la escuela complementaria para varones. Su organización ha alcanzado también en pocas semanas un éxito tan auspicioso como la de Flores.

Se ha clausurado el período de clases de las escuelas de adultos, de 1920, con una inscripción de 9.384 y una asistencia media de 7.040 alumnos en ochenta y dos escuelas en función.

PROFESOR W. KRAMMER.

Diciembre de 1920.

El Festival

Siguiendo una costumbre tradicional, las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación, festejaron con una fiesta pública, que se verificó en el Teatro Colón, el término del año escolar.

Toma así aquella fiesta un carácter casi simbólico: es la consagración de un año de labor, el término del largo y paciente trabajo del curso, durante el cual, escolares y maestros, con verdadera dedicación, realizaron una acción conjunta, de aprendizaje para unos y de sacrificio, de cariño y de bondad para los otros.

Para el niño, es, además, la vacación en perspectiva, el breve período de libertad cuyos días se gastarán en alegres diversiones, sea siguiendo en el espacio las piruetas de los barriletes, sea cascando a fuerza de "quemas" las bolitas reacias, sea persiguiendo en el silencio de las arboledas los nidos de las jóvenes parejas de gorriones, sea tejiendo batitas y escarpines para esas deliciosas hijas de cera que se llaman "muñecas" y que llevan a las de carne y hueso las enormes ventajas de no producir dolores ni al venir ni al marcharse...

Los maestros, en cambio, sin dejar de soñar, se inician al mismo tiempo en otras tareas: se vuelve al libro de versos o a la novela que no se pudo acabar de leer en todo el año, se reconcentra la atención sobre las obras de consulta que exigen largas horas de estudio y de-

dicación apasionada, se sale de la Capital en busca de los aires oxigenados y saludables que exigen los pulmones, se edifican los hogares nuevos, se conocen nuevos individuos, y de vez en cuando se pasa por los corredores del Consejo Nacional para solicitar de las autoridades algo que sea útil a las escuelas.

La fiesta es así una especie de página en blanco y como para dar al símil mayor exactitud, todos los niños que a ella concurren asisten vestidos de ese color. Es un espectáculo verdaderamente maravilloso ver en aquel escenario, en el que durante el año se muestran los trajes más extraños o más caros, a aquellas quinientas, seiscientas o mil criaturas, vestidas de blanco y que con una voz casi seráfica entonan canciones, blancas también, de tal manera son puras las palabras que salen de sus labios.

Vibra bajo el plafón en la sala inmensa aquel coro infantil con la cristalina pureza con que murmura, al pasar, el agua limpia de un torrente o con el murmullo que ponen al cruzar los espacios, los pájaros que vuelven a sus nidos, y es que, sin duda, hay algo de agua que corre y de pájaros que regresan, en aquellas criaturas, todo inocencia, que entonan el himno de fin de año.

La blancura de los vestidos y la dulzura de las voces se unen para dar una profunda impresión de pureza. En presencia del teatro lleno de niños, se piensa orgullosamente en el porvenir reservado a estas vivas esperanzas del país, en el argentino de mañana que habrá de salir de esas entrañas, en la república poblada toda por estas criaturas que, feliz y seguramente, serán mucho mejores que nosotros, que, a pesar de nuestros yerros innumerables, hemos sido un poquito mejores que los que nos precedieron.

De estas falanjes blancas, de estas filas blancas, de este teatro blanco no podrá surgir sino una verdadera cosecha de lirios; las almas blancas también, en la blancura sin malicia de la buena fe, en la blancura de las vidas transparentes, en la blancura de las acciones que se comenten sin segunda intención en homenaje y con cariño a nuestros semejantes.

No se piensa al ver este desfile inmaculado en las actitudes de retroceso o de vuelta hacia la primitiva animalidad. Parece que la escuela argentina hubiese tomado como símbolo de su conducta moral, el pedazo de blanco que flota en su bandera, ya que el azul, desde el día de la emancipación lo dejamos en el cielo como un símbolo de nuestra inextinguible sed de ideal. Y se está seguro que de esta escuela de hoy surgirá la vida cívica del mañana, sin ninguno de los errores que nosotros cometimos y con la posibilidad de ejecutar todo aquello que nosotros no pudimos hacer.

¿Qué diría nuestro viejo Sarmiento si levantando la cabeza del sepulcro pudiera contemplar este perfeccionamiento de la obra suya? ¿esta escuela sin dogma, sin rencores, sin desigualdades políticas o sociales y sin la amenaza de la montonera que vivaqueaba tomando mate a pocos metros de las aulas?

Dígase lo que se quiera, se ha progresado a pesar de todo. Tenemos hoy "la escuela civilizada", el centro de cultura que evoluciona rápidamente hacia formas mejores y que engendrará mañana las nuevas fuerzas morales de la República.

Las voces que vibraron hace pocos días en el escenario del Co-

lón, son voces augurales: ya se oye en el porvenir el himno nuevo, el canto cordial que abrace en su saludo a todos los hombres del planeta, siempre que aquellos hombres, poseídos del mismo afán constructivo de nosotros, vengan al suelo de la patria para engrandecerlo con el esfuerzo de su brazo o con el ensueño de sus inteligencias. Y para los hijos de esos hombres como para los nuestros, el Estado dará la escuela blanca, pura en sus intenciones y generosa y sana en su finalidad.

LUIS MARÍA JORDÁN.

El lenguaje en el cultivo del sentimiento nacional

Observaciones hechas en el territorio de Misiones y particularmente en la localidad de San Javier, me autorizan a decir que la cultura general del pueblo está relativamente muy atrasada. Tardíos son los frutos de la escuela, porque no bastan pocas horas diarias para encarrilar una sociedad. Se lucha con inconvenientes que más parecerán literarios que reales a los habitantes de Buenos Aires y estados adelantados que conocen las riquezas de Misiones al través de la "Argentina y sus grandezas", de Blasco Ibáñez y los relatos de las bellezas del Iguazú.

Ignoran, seguramente, lo que es el verdadero pueblo y su vida diaria; pues los intelectuales y simples visitantes que llegan tratan siempre con la gente más instruída y ven al territorio en sus días de fiesta, cuando no gastan sus mujeres trajes de ordinario, sino que lucen el vestido que ocupa sitio olvidado por mucho tiempo en el baúl y horas antes han planchado.

Es por eso que estas cosas parecerán falsas o extravagantes. ¿Y si dijéramos que en algunos pueblos más se habla el portugués que el español?...

Se explica: el origen del territorio es jesuítico, sus costumbres siguen siendo casi las mismas y la lengua (enseñada a fines del siglo XVI, para tener aislados a los indios), sigue siendo con algunas diferencias la misma en pleno siglo XX.

Se nota en los giros que son el sello de los pueblos, que atravesamos un momento de transición.

El idioma es un ser viviente que asimila y desasimila ya letras, ya sílabas o sufre cuando menos cambios en sus dicciones (prótesis, aféresis, metátesis, etc., etc.).

Y "nada simboliza tan cumplidamente la patria como la lengua: en ella se encarna cuanto hay de más dulce y caro para el individuo y la familia, desde la oración aprendida del labio materno y los cuentos referidos al amor de la lumbre, hasta la desolación que traen la muerte de los padres y el apagamiento del hogar; en una tierra extraña, aunque halláramos campos iguales a aquellos en que jugába-

mos de niños, y viéramos allí casas como aquellas donde se columpió nuestra cuna, nos dice el corazón que, si no oyéramos los acentos de la lengua nativa, deshecha toda ilusión, siempre nos reputaríamos extranjeros y suspiraríamos por las auras de la patria". (1)

Si en las afueras de la patria sentimos la falta de nuestro lenguaje, tan armónico y tan neolatino como el portugués, ¿por qué, me pregunto, en nuestra casa hemos de dejar que necia y lastimosamente se pierda? ¿De qué privilegios gozan "Las Lusiadas" de Camoens, que en menor escala goce el "Quijote" de Cervantes? ¿Y hemos de ser nosotros los argentinos los que fomentemos la corrupción de la lengua a que dió ser y nombre Castilla?

Si el idioma simboliza mejor que nada la patria ¿no debemos, acaso, hablarlo y enseñarlo dentro y fuera de ella, a fin de que firmecimente el edificio de las letras castellanas, a la vez que arraigue en todas partes el sentimiento nacional?

Los que más propagan esta costumbre son los comerciantes. Desde luego, a ellos les interesa únicamente la venta de sus mercaderías y si tratan con brasileños, son brasileños desde todo punto de vista: gastan a granel su diplomacia y hacen gala de responder a sus preguntas en el propio idioma. Los precios de sus artículos dados son en su moneda y en tanto el peso argentino disminuye de valor en Cerro Pelado y San Luis, poblaciones del Brasil, el mil reis aumenta en las nuestras.

Fuerza es confesarlo: la escuela está sitiada por todos lados en su acción de propagar ideas argentinas y lenguaje español. El ambiente es brasileño, las costumbres brasileñas y el portugués es hablado por un 80 por ciento de los habitantes. (1)

Agréguese a esto todo lo que nos han traído sus inmigrantes, en principal escala brasileños (venidos los más durante la revolución de 1895 de Río Grande do Sul), alemanes, polacos y en escaso número italianos y españoles.

Colonias enteras se formaron de brasileños, donde, por suerte, no izaban su propia bandera, dado que su lengua y sus costumbres absorbieron a los habitantes.

Me decía cierta vez el señor Agustín Piaggio, hombre estudioso y que conoce Misiones, que por poco no eran consideradas como territorio del Brasil las principales colonias, descuidadas por completo del gobierno nacional de aquellos tiempos en que los mismos argentinos negaban su condición de tales.

Y surge a la vista la frase de Sarmiento, "el defecto de la Argentina es la extensión", refiriéndose a la situación en que se encontraban en su época los pueblos del interior del país por falta de comunicación.

---

(1) Cuervo: Prólogo de las Apunt. Crit.

(1) Ocurre aquí un caso curioso: los inmigrantes no necesitan aprender el idioma español; somos nosotros, según no se qué ley, los obligados a saber el suyo.

Otro caso más curioso aún: Mr. Tilnei, administrador de un obraje en Buena Vista (Misiones), y llegado recientemente de su país, entiende más el portugués, a pesar de que la mayoría de sus peones son argentinos, porque ellos no hablan otra lengua.

Ahora mismo no estamos lejos de aquellos tiempos: todavía faltan caminos. Menos mal que tenemos "los que andan" de que habla Pascal, pues si de igual suerte que por tierra corriéramos fluvialmente, aun estaríamos como en los tiempos de Hernandarias. (1)

El descuido, por una parte, y la inmigración por otra, hacen que en estos lugares las costumbres extranjeras menoscaben el sentimiento nacional.

Acostumbrados están los labriegos en sus eras más a las medidas portuguesas alquer (2) y cuarta (3) que a las propias; el jornalero cobra 2 ó 3 mil reis diarios y no acepta otra forma de pago; los nombres de sus herramientas son portugueses (foice, saracuá), y por feliz casualidad uno que otro conoce su equivalente en español.

El pueblo siente y piensa en la lengua del Portugal, y mientras la mujer brasileña se avergüenza de escribir en otro idioma y solicita hacerlo en el suyo, nosotros a gala tenemos aceptar su petición.

Algunos hay que han vivido ya varios años en el territorio y no se les ha oído pronunciar una sílaba castellana. Yo he notado, en mi calidad de maestro, que los alumnos brasileños no pierden momento oportuno de recordar su patria.

¿Veo a mal esa costumbre? Lejos de ello: deseo simplemente que mis compatriotas hagan lo mismo en este lugar que angosta faja de agua nos separa.

Pero empecemos porque ellos cultiven nuestra lengua: la Argentina está abierta para todos los hombres, pero esos hombres se deben ajustar a nuestras leyes, a nuestras costumbres y hablar nuestro mismo idioma.

No han pensado los convencionales de 1853 al garantizar la libertad a los extraños y ofrecerles nuestro suelo, que los inmigrados consideren la tierra como un pedazo de su patria. La Argentina es para todos, pero sin dejar de ser de sus hijos.

FRANCISCO SUAITER MARTÍNEZ.

---

(1) La configuración del terreno impide se lleven a cabo construcciones de líneas férreas, por lo costosas que serían, dado que a cada paso habría necesidad de levantar puentes y alcantarillas.

(2) El alquer contiene una superficie de 24.200 metros cuadrados, o sea un rectángulo de 50 brazas de frente por 100 de fondo. J. Queirel.

(3) La cuarta equivale a un cuarto de alquer.

Programas analíticos para escuelas de Territorios

(Continuación del número anterior)

Estudio de la naturaleza

PRIMER GRADO INFERIOR

Zoología. — Idea de animales. — Idea de vertebrados e invertebrados. — Estudio de los más conocidos por el niño. — El gato. — Observación de los caracteres exteriores con relación a sus hábitos.— Relatos hechos por el maestro y alumnos en que se demuestren los hábitos de este animal. — Alimentación, cuidados y utilidades. — La vaca. — Observación de los caracteres exteriores. — Comparar este animal con el estudiado anteriormente. — Hábitos. — Cuentos sobre este animal. — Alimentación, cuidados y utilidades. — El caballo. — Caracteres exteriores. — Tamaño comparado con los otros animales. — Color, largo del pelo, cola, orejas y patas. — Alimentación, manera de cuidarlo y sus utilidades. — El conejo. — Sus caracteres exteriores. — Compararlo con los otros animales estudiados. — Alimentación, cuidados y utilidades. — Idea de animales silvestres. — El venado. — Caracteres exteriores. — Alimentación y utilidades. — Idea de aves. — Caracteres distintivos. — La gallina. — Observación de los caracteres exteriores con relación a sus hábitos. — Cuentos sobre este animal. — Alimentación, cuidados y utilidades. — El pato. — Compararlo con la gallina. — Principales caracteres exteriores. — Cuentos sobre este animal. — Alimentación, cuidados y utilidades.— La paloma. — Observación de sus caracteres exteriores. — Alimentación, cuidados y utilidades. — Aves silvestres. — La perdiz. — Caracteres exteriores. — Alimentación y utilidades. — Dar idea de insecto. — La hormiga. — Observación de este insecto. — Arma de defensa de las hormigas. — Su reposo durante el invierno. — Observar su habilidad para el trabajo. — Alimentación. — La abeja. — Ejemplo de laboriosidad. — Observación de los caracteres exteriores. —De qué se alimenta. — Utilidades.

Botánica. — Idea de vegetales. — Arboles de la región. — El naranjo. — Nombre que recibe la planta por su tamaño. — Idea de árbol frutal. — Partes en que se divide la planta. — Observar cada una de ellas. — Idea de sus funciones. — Utilidades de este árbol. — El cedro. — Observación de las partes de la planta. — Sus utilidades. — El maíz. — Idea de cereales. — Nombre que recibe la planta por su tamaño. — Observación de las partes de la planta. — Clase de tallo, forma de las hojas, etc. — Alimentos que se preparan con el grano. — Usos del maíz en la alimentación del hombre. — Uso de la

chala. — La caña de azúcar. — Observación de las partes de la planta.—Industria que se desprende de sus productos.—La menta.—Idea de planta medicinal. — Tamaño de la planta. — Observación de sus partes. — Sus utilidades. — La violeta. — Nombre que recibe la planta por su tamaño. — Forma de las hojas, clase de raíz. — Utilidades de la planta. — Idea de hortalizas. — Nombrar las más comunes. — Desarrollo que alcanzan. — Raíces alimenticias. — Citar las más comunes y conocidas. — El poroto. — Manera de crecer la planta. — Observación de sus partes. — Utilidades y diversas clases.

Mineralogía. — Dar idea de minerales. — La tiza. — Lugares de donde se saca. — Caracteres físicos y utilidades. — La sal. — Lugares de donde se saca. — Cualidades y usos. — El azufre. — Lugares de donde se saca. — Caracteres físicos y utilidades. — La piedra arenosa. — Lugares de donde se extrae. — Caracteres físicos y usos. — Idea de metales. — Cuento "Vulcano el herrero" del libro La Escuela y la Vida para dar idea de brillo metálico. — El hierro. — Nombre que reciben los lugares de donde se extrae. — Caracteres físicos y utilidades. — El cobre — Lugares de donde se saca. — Caracteres físicos y utilidades. — El plomo. — Cualidades y usos.

PRIMER GRADO SUPERIOR

Zoología. — Dar idea de animales vertebrados e invertebrados.— Nombrar animales de ambas clases. — División de los animales vertebrados en mamíferos, aves, peces, reptiles y batráceos. — Diferencia que existe entre cada uno de estos grupos. — Nombrar animales mamíferos útiles al hombre. — La vaca. — Descripción. — Observación y comparación de sus partes. — Por qué es mamífero, cuadrúpedo, herbívoro y rumiante. — Qué nos da. — Qué se hace con la leche. — De qué se alimenta. — Conversación sobre los animales domésticos. — Mencionar al perro y al gato. — Amistad entre ambos. — Descripciones. — El caballo. — Tamaño comparado con otros. — Por qué se hierran los caballos. — Alimentación y utilidad. — El cerdo. — Descripción, orden a que pertenece, alimentación y utilidades. — La cabra. — Descripción, utilidades y clases de cabras. — La oveja. — Descripción, cabeza, oreja, cuello y extremidades. — Nombre del macho. — Productos, esquila y en qué región del país abunda. — Nombrar animales silvestres. — Descripción y estudio de algunos. — Aves. — Dar idea de aves. — Citar sus caracteres generales. — A qué deben el nombre de bípedos y ovíparos. — Transformación de las extremidades anteriores en alas. — Objeto y uso de éstas. — Nombrar aves de corral. — Hablar en general del cuidado que requieren y alimentación que necesitan. — Utilidades que reportan. — Breve descripción de la gallina, pavo y pato. — Peces. — Nombrar peces que se encuentran en el Río Paraná. — Observación de uno de ellos. — Citar sus caracteres externos. — Transformación de las extremidades en aletas. — Modo de vida, reproducción y alimentación. — Utilidad de los peces. — La pesca. — Utiles que se necesitan para ello. — Reptiles. — Estudio del cuerpo, patas, etc. — Enseñanza de la respiración, sangre y reproducción. — Insectos. — Nombrar y describir insectos útiles. — Como ser la abeja, el gusano de seda, etc. —

Nombrar y describir algunos insectos perjudiciales. — Males que ocasiona y manera de combatirlos.

Botánica. — Conversación sobre las plantas en general. — Evoluciones de las mismas, nacen, crecen, reproducen y mueren. — Partes que forman una planta. — Breve estudio sobre cada una de ellas. — Diferentes clases de plantas. — Plantas forestales propias de la región. — Utilidad de los árboles bajo el punto de vista de la higiene, del clima y del pastoreo. — Plantas frutales. — Nombrarlas, cuidados que deben tenerse con los frutales. — Plantas industriales. — Cereales, mandioca, tabaco, yerba mate, etc. — Descripción. — Industrias a que dan lugar. — Molinera, fabricaciones de licores, aceites, etc.— Plantas hortalizas. — Nombrar las principales, su utilidad. — Precios de las principales hortalizas. — La fiesta del árbol. — Su importancia y cómo se realiza en la localidad.

Mineralogía. — Conversación sobre los minerales en general. — Formas en que se presentan. — Particularidades de cada uno de ellos. — Nombrar los principales y más conocidos. — El hierro. — Cualidades y utilidades. — La cal. — Canteras en la República Argentina. — Extracción de la cal. — Cal viva y cal hidratada. — Su aplicación. — La pizarra. — Caracteres físicos y utilidades. — El oro. — Cualidades y propiedades. — Modo de extraerlo. — Usos y utilidades. — Estudio y usos del mármol, la plata, el carbón de piedra, la sal, etcétera, etcétera.

SEGUNDO GRADO

Zoología. — Animales conocidos por los niños: Mamíferos, aves, reptiles y peces. — Principales caracteres exteriores. — Utilidad de los animales. — Animales de la región. — Comparación de sus caracteres. — Hábitos y utilidades. — Conversación sobre animales como ser el caballo, oveja, perro, etc., despertando en los niños cariño para con los animales.

Botánica. — Conocimientos sencillos sobre las partes del vegetal. — Serie de lecciones ordenadas sobre árboles y arbustos útiles conocidos por los alumnos como ser el naranjo, cedro, pino, yerba mate, caña de azúcar, mandioca y maíz. — Cuidados que requieren las plantas y utilidades. — Cultivo de plantas en la Escuela. — Conversación práctica a fin de despertar en los alumnos cariño y protección a las plantas.

Mineralogía. — Lecciones ordenadas sobre conocimiento de sustancias minerales más comunes para los niños como ser arena, cal, sal, carbón de piedra, etc., etc. — Metales como ser hierro, oro, plata, cobre. etc., etc. — *Nota.* — En este grado se debe intensificar y ampliar más lo enseñado en el grado anterior.

TERCER GRADO

Zoología. — Conversaciones acerca de los animales. — Observación y división en vertebrados e invertebrados. — Lecciones ordenadas sobre los vertebrados, con el propósito de agruparlos en sus cinco grandes clases, según las diferencias y semejanzas características en mamíferos, aves, reptiles, peces y batráceos. — Serie de lecciones

ordenadas sobre los animales más comunes pertenecientes a cada uno de los órdenes en que se dividen los mamíferos. — Tomar un animal y observarlo: a) El animal como un todo; b) sus partes, caracteres, hábitos, modos de vivir, etc.; c) las utilidades que presta al hombre. — Las aves, peces, réptiles y batráceos. — Caracteres generales y diferenciales de cada clase. — Observación de los caracteres exteriores, costumbres y utilidades. — Agruparlos en orden tomando un animal como tipo y describiéndolo, haciendo extensivo los caracteres generales a los otros animales del mismo orden. — Cultivar en los niños, sentimientos de piedad hacia los animales.

Botánica. — Serie de lecciones ordenadas sobre plantas comunes de la región. — Aplicaciones. — La yerba mate, su elaboración y utilidad. — Arboles frutales. — El naranjo, duraznero, bananero, limonero, etc. — Suelo que requiere el cultivo de los árboles frutales. — Cuidados y productos. — Plantas medicinales. — El eucaliptus, manzanilla, menta, etc. — Plantas venenosas y tintóreas. — Descripción y ejemplos. — Maderas principales del Territorio y su uso. — Iniciar el estudio comparativo de las plantas que pertenezcan a una misma clase o familia que se relacionan por los productos que suministran. — Estudio de las hojas, las flores, el fruto, la raíz y el tallo bajo el punto de vista de sus funciones, utilidades y sus variadas clases. — Cuidado y protección a los vegetales.

Mineralogía. — Idea de lo que es un mineral. — División de los minerales en metálicos y no metálicos. — Distribución de los mismos en la superficie de la tierra. — Las minas qué son. — Cómo se encuentran los minerales metálicos. — Manera de explotarlos. — Serie de lecciones ordenadas sobre las piedras, tierras y metales más útiles del país como ser la tierra común, la arena, la arcilla, la cal, la sal, mármol, cuarzo, granito, carbón de piedra, oro, hierro, plata, etc. — Observando los caracteres físicos del mineral, lugares donde se encuentra, sus usos y aplicaciones. — Iniciar la comparación de los minerales estudiados.

CUARTO GRADO

Zoología. — Lecciones ordenadas sobre los animales más comunes estudiados en 3er. grado, agrupándolos según sus grandes analogías y diferencias. — *Vertebrados e invertebrados.* — Caracteres generales de los mismos; clasificación de los vertebrados en mamíferos, aves, reptiles, peces y batracios según sus semejanzas y diferencias características. — *Los mamíferos.* — Caracteres que los distinguen de los demás animales, clasificación de los mamíferos en órdenes: Bimanos, cuadrumanos, quirópteros, carnívoros, rumiantes, paquidermos, insectívoros, roedores, desdentados, marsupiales, anfibios y cetáceos. — Se estudiará en serie de lecciones ordenadas ejemplares de la región y del país y algunos extranjeros, agrupándolos según sus analogías para determinar el orden a que pertenecen. — De esta observación se deducirá los caracteres generales de cada grupo. — Formular un cuadro general de los mamíferos. — *Las aves.* — Caracteres que las distinguen de los demás animales. — Con un procedimiento análogo al de los mamíferos se estudiarán diferentes ejemplares de aves, para agruparlos según sus analogías y determinar

el orden a que pertenecen. — Clasificación de las aves en rapaces, trepadoras, pájaros, gallináceas, zancudas y palmípedas. — *Reptiles.* —Caracteres generales y distinción de los demás animales. — Clasificación en quelonios, saurios y ofidios. — Estudio de ejemplares tipos determinando sus caracteres generales y el orden a que pertenecen. — Cuadro de los reptiles. — *Peces.* — Caracteres generales, forma del cuerpo, órganos de locomoción, las aletas, disposición de las mismas, branquias, su colocación, la vejiga natatoria, clases de peces según su esqueleto, óseos y cartilaginosos, estudio de algunos ejemplares y sus características; piscicultura argentina, importancia de esta industria; cuadro general de los peces. — *Batracios.* — Caracteres generales, metamorfosis, explicar el proceso, estudio de algunos ejemplares y sus características; cuadro de los batracios.

Botánica. — Definición, comparación de una planta y un animal, medio en que viven, plantas terrestres, acuáticas y aéreas; partes principales del vegetal, raíz, tallo, hojas, flores, fruto y semilla; órganos de nutrición, respiración y reproducción; estudio de cada una de las partes de la planta bajo el punto de vista de sus funciones, varias clases y utilidades. — *La raíz.* — Función que desempeña, clases, típica, fibrosa y tuberosa; división de las raíces según su duración, dureza y medio en que viven, anuales, bienales y vivaces; leñosas y carnosas; subterráneas, aéreas y acuáticas; según su uso en industriales, medicinales, etc. — *El tallo.* — Su estructura, médula, cuerpo leñoso y corteza, función del tallo, conocimiento de las diferentes clases de tallos según su forma, el lugar que ocupan, la dirección que toman y el uso a que se destinan; productos útiles del tallo; la savia y circulación. — *Las hojas.* — Yemas o brotes, partes de la hoja, limbo, peciolo y nervadura; hojas simples y compuestas; inserción opuestas, alternas, verticiladas; clases según su duración en caducas y persistentes; hojas alimenticias, medicinales e industriales. — *La flor.* — Sus partes, cáliz, corola, pistilo y estambres, flores incompletas, ejemplos; el cáliz y la corola, papel que desempeñan en la flor, sépalos y pétalos; los estambres, la antera y el polen; el pistilo, sus partes, ovario, estilo y estigma; el cáliz y la corola, órganos accesorios; los estambres y el pistilo, órganos esenciales; estudiar varias clases de flores, descomponiéndolas en sus partes. — *El fruto.* — Lo que es y de dónde procede, de la observación de varios se deducirán las diversas partes que constituyen el fruto, pericarpio, mesocarpio y endocarpio; frutos secos y carnosos, ejemplos; frutos simples y múltiples; dehiscentes e indehiscentes, en qué consisten y ejemplos de unos y otros; partes alimenticias del fruto. — *La semilla.* — Sus partes, el embrión, elementos necesarios para la germinación, productos útiles de los granos; diversas formas de reproducción de los vegetales: Por semilla, yemas, tubérculos, acodos, estacas e injertos, ejemplificar cada clase. — *Flora Argentina.* — Principales bosques del país, localizarlos, maderas de construcción y ebanistería; zonas agrícolas de la República Argentina, localizar las principales zonas para cereales, terrenos apropiados para su cultivo; industria frutícola, cultivo de los frutales, terrenos apropiados y condiciones climatéricas, frutales del Territorio de Misiones, y métodos de cultivo; la fiesta del árbol y su significado.

Mineralogía. — Yacimientos mineralógicos del país, la minería

argentina, su estado actual, causas principales de su atraso, qué es una veta, un filón, una cantera, una mina, etc.; propiedades particulares de los metales. — *El hierro.* — Sus propiedades y diversas aplicaciones industriales, lugares donde se encuentra, es el metal más útil y abundante de la naturaleza. — *El acero.* — Cómo se obtiene propiedades según las diversas clases y el uso a que se destina. — *El oro.* — Cómo se encuentra en la naturaleza, situación de las vetas, propiedades generales y aplicaciones. — *La plata.* — Yacimientos en el país, propiedades y usos, lugares donde se encuentra. — *El cobre.* — Propiedades generales y aplicaciones, cómo se encuentra y yacimientos en el país. — *El niquel.* — Propiedades y aplicaciones. — *El diamante.* — Es el más duro de los cuerpos, propiedades, yacimientos en el mundo, usos, diamantes célebres. — Los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia y su importancia. — Terrenos arenosos, arcillosos, calcáreos y humíferos, sus caracteres y propiedades. — Breves nociones sobre la formación de la tierra, teoría de Laplace, acción de las aguas, corrientes en los mares, hielos flotantes, calor central, sus efectos, los volcanes, terremotos y temblores de tierra, sencilla explicación, ejemplos de terremotos célebres en Europa y América. — *Fuentes termales.* — Explicación, principales fuentes que tiene la República Argentina. — *Los fósiles.* — Sus clases, vegetales y animales.

Quinto grado

Zoología. — La naturaleza, sus tres reinos, caracteres respectivos, ramas de las Ciencias Naturales, estudios que abarcan. — *El reino animal.* — Caracteres, vertebrados e invertebrados; vertebrados, caracteres generales, clases en mamíferos, aves, reptiles, peces y batracios. — *Mamíferos.* — Caracteres generales interiores y exteriores, división en órdenes, estudiar cada uno de estos bajo el punto de vista de sus caracteres generales, alimentación, género de vida, costumbres y utilidades; bimanos, cuadrumanos, quirópteros, carniceros, focáceos, insectívoros, roedores, desdentados, paquidermos, rumiantes, cetáceos, marsupiales y monotremos. — Con un procedimiento análogo se estudiarán las aves, los reptiles, los peces y los batracios, sus caracteres generales y los diversos órdenes que comprenden. — *Invertebrados.* — Caracteres generales, división en articulados, moluscos y zoófitos. — *Articulados.* — Caracteres generales, ejemplares del país, especies industriales, abeja, gusano de seda y cochinilla, utilidades. — *Moluscos.* — Caracteres generales, descripción de ejemplares, ostras, caracol, calamares, utilidades. — *Zoófitos.* — Caracteres generales, ejemplares, esponja, corales, etc.

Botánica. — Definición y utilidades de esta ciencia, principales caracteres de los vegetales, diferencia entre animales y vegetales, riqueza vegetal de nuestro país, su distribución geográfica; partes principales de las plantas y sus funciones; órganos de nutrición, respiración y reproducción; plantas monocotiledóneas y dicotiledóneas, distinción y ejemplo. — *La raíz.* — Función que desempeña en la vida del vegetal, crecimiento, división según su forma, duración y según el medio en que vive, utilidades. — *El tallo.* — Su papel en la vida del vegetal, crecimiento, partes constitutivas, el tronco, el tallo

propiamente dicho, la caña y el estípite, estudiarlos e ilustrarlos con ejemplos de la región, tallos subterráneos, rizomas, bulbos y tubérculos, utilidades. — *Las hojas.* — Funciones a que están destinadas, partes, variedades según su forma y el borde, utilidades. — *La flor.* — Características, función que desempeña en la vida del vegetal, envolturas florales, órganos accesorios y principales, estudiar cada una de sus partes y el papel que desempeñan, variedades por sus órganos de reproducción, polenización, explicar el proceso, flores útiles y de adorno. — *El fruto.* — Cómo se forma, estudio de las partes constitutivas, frutos secos y carnosos, simples y múltiples, dehiscencia e indehiscencia, partes alimenticias del fruto, frutos del país y de la flora misionera. — *La semilla.* — Su función, tegumento y nuececilla, papeles respectivos, el embrión, sus partes, nociones generales sobre la germinación, proceso y elementos necesarios, granos útiles. — Respiración y nutrición de la planta, la savia, elaboración y circulación; diversas formas de reproducción de los vegetales, utilidades de las plantas, aplicación de los conocimientos anteriores al estudio de plantas de la región.

Mineralogía. — Reino mineral, su importancia, extensión de la mineralogía, ramas auxiliares. — *Propiedades de los minerales.* — Exteriores: Color, aspecto, transparencia, olor, sonido, etc. — *Propiedades físicas.* — Dureza, elasticidad, densidad, maleabilidad, ductilidad, fragilidad, fosforencia, magnetismo, etc. — *Propiedades químicas.* — Fusibilidad, solubilidad, volatibilidad, el análisis como medio de revelar el mineral. — Estudio de las principales y más útiles piedras o substancias litóideas, metales o substancias metálicas y combustibles o materias inflamables, características de cada uno de estos cuerpos. — *Rocas calizas.* — La cal, sus propiedades y explotación, distribución geográfica en el país. — *El mármol y el yeso.* — Propiedades generales y explotación, rocas compuestas, el granito, la pizarra; piedras preciosas, diamante, topacio, etc. — *Metales.* — Caracteres, el hierro, el cobre, la plata, el oro, el plomo, el estaño, el mercurio, propiedades, caracteres y explotación, aplicaciones de los mismos, regiones del país en que se encuentran. — *Combustibles.* — Hulla, turba, lignito, azufre y ámbar, caracteres y propiedades, cómo se extraen y en qué se aplican. — *Petróleo.* — Caracteres y propiedades, su distribución geográfica, minas de la República Argentina, aplicaciones. — La minería en nuestro país, estado actual, factores favorables y desfavorables a su explotación.

Sexto grado

Zoología. — División de las Ciencias Naturales; cuerpos orgánicos e inorgánicos; célula, partes, descripción; clasificaciones zoológicas, la clasificación adoptada; protozoarios y metazoarios, división de los metazoarios en espongiarios, celenterados y equinodermos, caracteres de cada uno. — *Vertebrados.* — Caracteres, formación de la columna vertebral, cráneo, regiones del cuerpo, tegumento, miembros, aparato digestivo, respiratorio y circulatorio, músculos, sistema nervioso, clasificación de la rama de los vertebrados. — *Peces.* — Caracteres generales, conformación exterior, tegumento, miembros, esqueleto, musculatura, tubo digestivo, vejiga natatoria, aparatos,

etcétera; clasificación en ciclostomos, seláceos, ganóideos, teleósteos y dipnóideos, caracteres de cada orden, especies, utilización de los peces, peces nocivos, peces eléctricos. — *Anfibios.* — Caracteres generales, conformación exterior, esqueleto, musculatura, aparatos digestivo, circulatorio, etc.; desarrollo de un anuro como ser el sapo o rana. — Clasificación en ápodos, urodelos y anuros, caracteres y especies de cada uno. — *Reptiles.* — Caracteres generales interiores y exteriores, órdenes. — *Ofidianos.* — Principales especies, serpientes venenosas y no venenosas. — *Saurianos.* — Especies, hidrosaurios, descripción, especies. — *Quelonianos.* — Especies, caracteres de cada uno. — *Aves.* — Caracteres generales, incubación, aves nidífugas e insesoras, migraciones, clasificación en rapaces, trepadoras, pájaros, gallináceas, palmípedas, palomas, zancudas, corredoras; caracteres de cada orden, especies y utilidades. — *Mamíferos.* — Caracteres, conformación exterior, tegumento, esqueleto, musculatura, aparatos digestivo, respiratorio, circulatorio, excretor y sistema nervioso. — Clasificación: a) ovíparos, monotremas; b) vivíparos: marsupiales, desdentados, cetáceos, sus caracteres y especies. — Imparidigitados y paridigitados, proboscídeos, saunungios, pinípedos, caracteres y especies; carnívoros, roedores, insectívoros, caracteres y especies; prosimios y primates, caracteres y especies. — Antropología. — En qué consiste su estudio, el hombre, excelencia de su naturaleza, razas, enumerarlas y enunciarlas.

Botánica. — Definición y división, utilidad de esta ciencia, principales caracteres de los vegetales, diferencias entre animales y vegetales — Clasificación de los vegetales: Criptógamas, y fanerógamas, caracteres generales y división de las criptógamas. — *Talófitos.* — Caracteres generales, principales especies: Algas, hongos, líquenes, bacterias, considerar cada uno de ellos. — *Briófitos.* — Caracteres, especies principales. — *Pteridófitos.* — Caracteres generales, división en helechos, equisetíneas, y licopodíneas; principales especies, variedades de helechos. — *Fanerógamas.* — Caracteres, división en gimnospermas y angiospermas, caracteres y división de las angiospermas en monocotiledóneas y dicotiledóneas, caracteres generales. — *Célula vegetal.* — Partes: Protoplasma, núcleo, membrana nuclear y celular, jugo, substancias orgánicas y minerales. — *Tejido vegetal.* — División, tejido meristemático, etc., celular: Homogéneo y heterogéneo, clasificación. — *Organización de los vegetales.* — *Raíz.* — Generalidades y caracteres, crecimiento y ramificación, forma y clases, raíces adventicias, dirección, funciones, estructura interna. — *Tallo.* — Generalidades y clasificación, supra subterráneos, clases de cada uno, dirección, estructura interna, funciones del tallo, circulación, savia bruta y elaborada, sostén, asimilación y reserva, modificaciones: Espinas, zarcillos, aguijones, filodios, ejemplos variados. — *Hojas.* — Generalidades y clasificación, cinco clases de follaje, etc.; partes, lámina, vagina y peciolo, formas del limbo, borde y nervadura, peciolo, hojas simples y compuestas, ejemplos, funciones, estructura, movimiento y sueño de las plantas, duración y caída, modificaciones. — *Flor.* — Generalidades, inflorescencia, clases, flor completa e incompleta, desnuda, dioica y monoica, descripción de cada uno de los verticilos. — *Organos reproductores.* — Andriceo, generalidades, partes de un estambre, dehiscencia de la antera, polen, gineceo o pistilo,

óvulo, constitución del óvulo, fecundación, polenización. — *Fruto.* — Generalidades y estructura, clases, secos: Dehiscentes e indehiscentes, especies, carnosos y mixtos, partes: Epicarpio, endocarpio y mesocarpio; frutos simples, compuestos y múltiples, descripción y ejemplos. *Semilla.* — Generalidades y formación, constitución y estructura, tegumentos: Externo e interno, embrión, radícula, talluelo, gémula y cotiledones, albumen. — Vegetales argentinos útiles, descripción de especies. — *Gramíneas.* — Descripción, especies útiles y aplicaciones. — *Leguminosas.* — Id. di. id. — *Rosáceas.* — Id. id. id. — *Solanáceas.* — Id. id. id. — *Malváceas.* — Id. id. id.

Mineralogía y Geología. — Geología, definición, ciencias auxiliares, paleontología, definición, constitución general del globo terrestre, datos relativos, fases de su transformación, forma y tamaño actual de la tierra. — *Atmósfera.* — Espesor, el vacío, agentes externos, acción de los vientos, dunas. — *Acción de las aguas.* — Corrientes y torrentes, acción destructora, modificaciones de la superficie: formación de aluviones, estuarios y deltas, erosión de las rocas, cavernas y grutas. — *Poder de los olas.* — Infiltración de las aguas, pozos artesianos, ríos subterráneos. — *Acción química de las aguas.* — Incrustaciones calcáreas; estalactitas y estalagmitas. — *Las nieves.* — Aludes, perjuicios que causan, ventisqueros, o glaciares, glaciares argentinos. — *Hielos polares.* — Acción geológica de los organismos marinos, pólipos, corales, etc., formación de arrecifes de coral, formaciones de las islas del Paraná. — *Fuentes termales.* — Aguas gaseosas, sulfurosas, alcalinas, ferruginosas, salinas, fuentes incrustadoras, geysers. — *Calor central.* — Volcanes, partes, erupción, lava, causa de las erupciones, volcanes argentinos; fumarolas, solfataras y mofetas, últimas fases de la actividad volcánica, terremotos, maremotos, volcanes submarinos, efectos, fenómenos volcánicos secundarios, temblores, horizontales, verticales y mixtos, efectos, modificaciones de la superficie. — *Rocas.* — Generalidades y clasificación en ígneas, y sedimentarias; rocas ígneas: ácidas, básicas y neutras. — *Rocas ácidas.* — Granito, su composición, pórfido y obsidiana, cuarzo, feldespato y mica, propiedades y usos. — *Rocas básicas.* — Basalto, su composición, lugares donde se encuentra, usos. — *Rocas neutras.* — Sienita, traquistos, obsidianas no ácidas. — *Rocas sedimentarias.* — Depósitos arenosos, detríticos y químicos; depósitos orgánicos, acciones químicas, rocas calcáreas, mármoles, propiedades, variedades y usos. — La tiza, sus propiedades. — Minerales combustibles: Hulla, antracita, lignito. — *Fósiles.* — De agua dulce y salada, de tierra. — *Estratos.* — Concordantes y discordantes, filones de estaño, plomo, oro, etc.; vetas y venas, yacimientos. — *Textos de consulta para alumnos y maestros.* — Por Mario, por Purón, por Rouquette, por A. Gallardo, por Langlebert, por Holmberg, etc.

Tema libre

PRIMER GRADO INFERIOR

Fenómenos Naturales. — Idea de cuerpo. — Cuerpo líquido, sólido y gaseoso. — El agua. — Diversos estados en que puede encontrarse el agua. — Las nubes y su formación. — Experimentos. —

La lluvia, el rocío y la helada. — El viento y direcciones en que sopla. — Cuento "El viento sur y su juego" del libro la Escuela y la Vida. — La luz. — Luz natural y artificial. — El sol y su acción. — Considerado como fuente principal de luz. — Cuento "Faetón" del libro la Escuela y la Vida. — Comparar la luz del sol con la de la luna y las estrellas. — Salida y puesta del sol. — Idea de temperatura. — Observarla en los distintos meses del año.

Dibujo. — Ejercicios de adiestramiento con líneas rectas, curvas y combinaciones. — Reproducción de ejercicios preparados por el maestro. — Copias de modelos sencillos que el maestro les haga en el pizarrón. — Antes de iniciarse en el dibujo del natural, practíquese ejercicios de interpretación del modelo en su total armónico como ser forma, color, relieve, luz, sombra, etc. — Copias de formas naturales simples como ser frutas, hortalizas, etc. con el menor número de detalles y que no respondan en absoluto a un principio de simetría. — Estudio del modelo en su color natural, proyección de la sombra con lápiz negro. — Dibujo libre menos copia de estampas. — Colorear los dibujos, imitando los colores naturales.

Geometría. — Apreciar magnitudes en objetos observados. — Distinguir lo más alto, bajo, ancho, largo, regular, grande y pequeño. — Indicar el borde, punta y superficie. — Variados ejercicios de comparación de objetos por su tamaño, el más grande, mediano, etc. — Comparar longitudes observando galerías, patios, aulas, etc. — Noción intuitiva de los sólidos: La esfera, el cilindro y el cubo. — Observación de la forma, superficie, borde, esquina, etc. — Dar idea de superficies curvas y planas. — Líneas rectas y curvas sugeridas de la observación de los cuerpos. — Distinguir formas semejantes en objetos naturales. — Ejercicios y aplicación de estos elementos a la medición. — Modelados de cuerpos redondos.

PRIMER GRADO SUPERIOR

Fenómenos Naturales. — Idea de cuerpo. — Sus estados. — Nombrar cuerpos sólidos, líquidos y gaseosos. — Idea experimental de la evaporación de las aguas. — Formación de las nubes. — Clasificación y conocimiento de las nubes según su forma. — Idea experimental de lluvia. — Las plantas como reguladoras de las lluvias. — El vapor de agua congelado. — La nieve. — El granizo, cómo se forma. — Fenómenos precursores del granizo, medio de acción, influencia perniciosa sobre la cosecha. — La helada, su influencia sobre la vegetación, medios indicados para evitar los perjuicios que ocasionan. — Enseñanza experimental de las causas que forman los vientos. — Conocer los vientos de la localidad y sus caracteres. — Clasificar los vientos por su velocidad en viento moderado, fuerte, huracanado. — Beneficios que reportan los vientos moderados. — Perjuicios que acarrea el viento huracanado. — La tormenta, el trueno, cómo se producen. — Descargas eléctricas, el relámpago, distintas clases. — Conversación sobre otras descargas eléctricas, el rayo. — Explicación de los pararrayos, medio de acción, dónde se colocan.

Dibujo. — Repetición y ampliación del programa del grado anterior. — Ejercicios de ornamentación graduales y progresivos mediante la decoración del punto. — Repetición y alternación de formas

iguales o diferentes guardando simetrías o asimetrías. — *Nota.* — Se dará preferencia al dibujo natural y libre al dibujo de ornamentación.

Geometría. — Como revisión del grado anterior seguir con los ejercicios de comparación de los objetos grandes, medianos, pequeños que haya en el salón de clase u observados. — Conocimiento de la esfera, el cilindro y el cono. — Ejercicios. — Cuerpos semejantes. — Modelado de cuerpos redondos como ser la naranja, manzana, etc. — Conocimiento del cubo. — Observar las caras, número de ellas, formas, esquinas, vértices. — Ejercicios de medición como ser el largo, el ancho de las caras y cosas. — Superficies curvas y planas observando los cuerpos estudiados. — Ejercicios sobre las superficies, tomando objetos naturales. — Idea de líneas rectas en distintas posiciones. — Trazado de las líneas y ejercicios variados. — Nombres de las líneas rectas y curvas. — Ejercicios de aplicación. — Conocimiento de los ángulos y sus clases. — Ejercicios. — Aplicación del metro, medio metro y el decímetro en la medición de los cuerpos y sus elementos.

Segundo grado

Fenómenos naturales. — Origen de la lluvia y su formación.— Experimentos. — Beneficios. — Presencia del agua en las plantas y demostrarlo. — Neblina, rocío, época en que son más frecuentes y efectos que producen en las plantas, escarcha, época en que se observa y efecto en algunos vegetales; el agua y estados en que puede presentarse. El sol y sus efectos; germinación de semillas; el día y la noche; el tiempo y sus cambios con relación a la clase de días: las estaciones, nombre y duración de cada una.—La luna y sus fases.— El aire y sus propiedades. — Idea de atmósfera. — Temperatura del aire por efectos del calor y del sol. — Vientos y sus direcciones. — Conversación sobre el barómetro. — Observaciones y anotaciones. — Temperatura y sus clases. — Conversación acerca del aumento y disminución de la temperatura.

Dibujo. — Repetición e intensificación del programa del grado anterior. — Ampliarlo con copia de dos formas naturales diferentes, encarando en su total armónico las formas, color y relieve. — *Nota.* — Evítese en estos tres grados toda forma manufacturada que responda a un principio de simetría.

Geometría. — Observación y distinción de los cuerpos redondos y el cubo según sus elementos. — El punto y la línea recta. — Rectas horizontales, verticales, oblicuas, paralelas, perpendiculares, etc. — Ejercicios variados y de aplicación sobre cada recta. — Líneas curvas y combinaciones de éstas. — Ejercicios de medición de rectas y curvas haciendo uso de la cinta métrica. — Angulos, su abertura, lados, vértice, sus clases, distinciones con ejercicios variados y adecuados. — Empleo de la regla, el compás y el transportador en la construcción de los ángulos. — Conocimiento y enseñanza de los triángulos y cuadriláteros.

TERCER GRADO

Fenómenos naturales. — Ampliar las lecciones sobre fenómenos naturales enseñados en 2.º grado. — Observación y estudio sobre los fenómenos comunes de la luz y sombra. — Explicación de los eclipses. — Observación y estudio de algunos fenómenos eléctricos más comunes. — Explicación del rayo. — Clasificación de los cuerpos naturales en orgánicos e inorgánicos. — Diferencias más notables. — Ciencias que estudian cada grupo: Zoología, Botánica y Mineralogía.

Geometría. — Repaso e intensificación del programa de 2.º grado.. — Sencillos problemas gráficos sobre las líneas, los triángulos y los cuadriláteros que deben ser conocidos en todos sus detalles. — La circunferencia y sus elementos. — Trazar circunferencias dando la medida del radio. — Del círculo y sus generalidades. — Conocimiento y enseñanza de los polígonos regulares e irregulares.

CUARTO GRADO

Física. — La materia, cuerpo, molécula, átomo; propiedades generales de la materia, extensión, divisibilidad, porosidad, indestructibilidad, etc.; sencillos experimentos para cada caso y explicación de los mismos. — *Propiedades particulares.* — Dureza, maleabilidad, ductibilidad, etc.; ilustrar y ejemplificar cada una; fenómenos físicos y químicos, diferenciarlos por medio de ejemplos prácticos. — *Nociones de gravedad.* — Centro de gravedad, ejemplos prácticos, equilibrio de los cuerpos, la plomada, palancas, aplicaciones. — Máquinas simples. — Torno, polea, cabria, cuña, etc. — Balanzas, su funcionamiento. — *El agua y sus tres estados.*—Cualidades, las nubes, formación y clases, demostración experimental del fenómeno de la lluvia, explicación de las fuentes y pozos artesianos, el nivel de agua y de aire, aplicaciones; fenómenos de evaporación y ebullición. — *Presión del aire en todas direcciones.* — Sencillas experiencias, presión atmosférica, construcción y uso del barómetro común, efectos de la presión atmosférica, los globos aerostáticos y porqué se elevan, aire comprimido, aplicaciones. — *El calor.* — Fuentes productoras, cuerpos buenos y malos conductores, efectos del calor, dilatación de los cuerpos, medida del calor, el termómetro, construcción y uso. — *Fenómenos eléctricos.* — Electricidad atmosférica, explicación del relámpago y del rayo, los pararrayos, su objeto y construcción, observación del arco iris. — *Fenómenos comunes relativos a la producción y propagación del sonido.* — Observación y estudio del eco y el trueno.

Química. — Cuerpos simples y compuestos, qué son, ejemplos. — *Mezcla y combinación.* — Efectúense algunos experimentos para indicar la diferencia que existe entre una y otra, observaciones sobre la combustión de los cuerpos, cuerpos combustibles, el agente principal de la combustión. — *Metales y metaloides.* — Propiedades de cada uno, ejemplos, acción de los ácidos sobre los metales. — *Aleación de metales.* — Su objeto, aplicaciones en la industria. — *El oxígeno y el hidrógeno.* — Propiedades de estos cuerpos, aplicaciones. — El agua, su composición, estado natural, propiedades, clases de

agua, cualidades de las aguas potables; los filtros, construcción y usos; aguas minerales, sus clases y utilidades; preparaciones industriales sencillas.

Geometría. — *Líneas.* — Clases de líneas, problemas gráficos, solución y demostración. — *Circunferencia.* — Elementos, circunferencias concéntricas, círculo, anillo corona, circunferencias inscriptas y circunscriptas, problemas: 1.° Por tres puntos que no estén en línea recta hacer pasar una circunferencia. 2.° Hallar el centro de una circunferencia. 3.° Hallar el centro de un arco. — *Angulos.* — Elementos del ángulo, modo de leer un ángulo, altura, base, magnitud, bisectriz de un ángulo, clases de ángulos, problemas gráficos sobre los ángulos: 1.° Construir un ángulo igual a otro dado. 2.° Construir un ángulo igual a la suma de otros dos con el compás y el transportador. 3.° Construir un ángulo igual a la suma de otros tres. 4° Trazar la bisectriz de un ángulo. 5.° Dividir un ángulo recto en tres partes iguales. — *Triángulos.* — Elementos, clases, según sus lados y según sus ángulos, problemas: 1.° Construir un triángulo equilátero dado un lado. 2.° Construir un triángulo cualquiera dado los tres lados. 3.° Construir un triángulo dado un lado y los ángulos adyacentes. 4.° Construir un triángulo dado un ángulo. 5.° Construir un triángulo igual a otro dado. 6.° Construir un triángulo rectángulo con la escuadra y el transportador dada la hipotenusa y el cateto menor. — *Cuadriláteros.* — Elementos, lados, diagonales, base, altura, regulares e irregulares, paralelógramos y no paralelógramos, cuadrado, rectángulo, rombo, romboide, trapecio, trapezoide, problemas: 1.° Construir un cuadrado dado el lado. 2.° Construir un cuadrado dado un lado, haciendo uso del transportador y de la escuadra. 3.° Construir un rectángulo dado dos lados. 4.° Construir un rectángulo dado los lados contiguos. 5.° Construir un rombo dado un lado y un ángulo. 6.° Construir un romboide dado un ángulo y la medida de los lados. 7.° Construir un cuadrado doble de otro dado. — *Polígonos.* — Elementos, polígonos regulares e irregulares, polígonos de ángulos entrantes y salientes, polígonos inscriptos y circunscriptos, nombre de los polígonos, problemas: 1.° Sobre una recta dada como lado, construir un polígono. 2.° Construir un exágono dado un lado. 3.° Construir un cuadrado. 4.° Construir un polígono de siete lados y de catorce. 5.° Procedimiento general para construir un polígono de cualquier número de lados. 6.° Inscribir un triángulo equilátero en una circunferencia. 7.° Inscribir un cuadrado. 8.° Inscribir un pentágono por distintos procedimientos. 9.° Inscribir un polígono de cualquier número de lados. — *Areas.* — 1.° Explicar a qué es igual el área de un cuadrado. 2.° El área de un rectángulo. 3.° Area de un triángulo. — *Cuerpos poliedros.* — Elementos, caras, aristas, vértices, base, caras y aristas laterales, poliedros regulares e irregulares, el tetraedro, el cubo, el octaedro, el dodecaedro, el icosaedro, elementos. — Prismas, clases, recto y oblicuo, regular e irregular. — Pirámide. — Clases. — Cuerpos redondos. — Cono, cilindro, esfera, cono recto y oblicuo, cilindro recto y oblicuo, elementos.

Quinto grado

Física. — Revisión y ampliación del programa de 4.° grado. — Cuerpos, materia, moléculas, átomos, fenómenos físicos y químicos, diferencias entre unos y otros, ejemplos; propiedades generales y particulares de los cuerpos, alcance y ejemplo para cada término. — *Nociones de gravedad.* — Fuerzas, gravedad, centro, dirección. — *Máquinas y palancas.* — Idea, ilustrar los términos, punto de apoyo, resistencia y potencia, clases y aplicaciones de las palancas; balanza, torno, cabria, polea, etc. — *Presión de los líquidos.* — Explicación de los principios en que se funda, la prensa hidráulica, manejo y aplicación; equilibrio de los líquidos, nivel, manantiales y pozos artesianos, presión atmosférica, generalidades, descripción y uso del barómetro, id. del sifón. — *Bombas.* — Objeto de las mismas, mecanismo y funcionamiento de las distintas clases, aplicaciones. — *El calor.* — Fuentes, influencia del calor sobre los cuerpos, el termómetro, clases y aplicaciones. — *La luz.* — Velocidad e intensidad, principales manantiales de luz, el sol, las estrellas, instrumentos de óptica, cámara obscura, linterna, lentes y clases, microscopio, generalidades. — *El sonido.* — Idea, el ruido, vibraciones de los cuerpos, ondas sonoras, velocidad e intensidad del sonido, eco y resonancia, bocina y trompetilla acústica. — *Meteoros.* — a) Acuosos, origen, las nubes, clases, lluvia, medida del agua caída, el pluviómetro, granizo, nieve, rocío, sereno, helada, forma de producción. — b) Aéreos, el viento, clasificación según su dirección y velocidad, las trombas. — c) Igneos, teoría del rayo y del relámpago. — *Auroras boreales y fuego de San Telmo.* — a) Luminosos, halos, coronas, formación. — *Electricidad.* — d) Idea, electricidad positiva y negativa, cuerpos buenos y malos conductores, electrización, máquinas eléctricas, experimentos, botella de Leiden, pilas, usos, electricidad atmosférica, pararrayos, ideas generales sobre telégrafos, teléfonos y tranvías.

Química. — Su objeto, cuerpos simples y compuestos, metales y metaloides, diferencias, ejemplos. — *Mezcla y combinación.* — Definición y ejemplificación de cada uno. — *Oxígeno.* — Estado natural, propiedades y usos, procedimiento para su preparación. — *Hidrógeno.* — Estado en la naturaleza, propiedades y aplicaciones, preparación por medio del ácido sulfúrico, agua y zinc. — *El agua.* — Fórmula, estado natural, propiedades generales, clases y utilidades del agua. — *El aire.* — Composición, sus propiedades, el aire puro, la presión atmosférica, su influencia sobre el organismo; indicaciones prácticas sobre la fabricación de velas, jabón, vidrio, loza, porcelana, vino, panificación; preparaciones industriales.

Geometría. — *Angulos.* — Definición y división de los mismos, la magnitud de un ángulo no depende de la longitud de sus lados, cómo se mide un ángulo, construir un ángulo igual a otro dado, ídem a la suma de otros dos, dividir un ángulo en dos partes iguales. — *Triángulos.* — Definición, elementos, división de los mismos, atendiendo a sus lados y a sus ángulos, construir un triángulo equilátero dado el lado, construir un triángulo dado los tres lados, dos lados y el ángulo correspondiente, construir un triángulo igual a otro dado. — *Cuadriláteros.* — Definición y elementos, paralelógramos y no-

paralelógramos, construir: 1.° Un cuadrado dado un lado. 2.° Un rectángulo dada la base y la altura. 3.° Un trapecio dada la base y la altura. 4.° Un romboide dadas las diagonales y el ángulo que forman. 5.° Un paralelógramo dado dos lados consecutivos. — *Circunferencia.* — Definición y elementos, clases, por tres puntos que no están en línea recta hacer pasar una circunferencia, hallar el centro de una circunferencia dada, dada la circunferencia y un punto en ella trazar la tangente en dicho punto, relación entre la circunferencia y el diámetro, determinar la fórmula de la circunferencia. — *Círculo.* — Definición y elementos, determinar la fórmula del círculo, solución de problemas de aplicación. — *Polígonos.* — Definición y elementos, construcción de polígonos de 6, 7, 8, 9, etc. lados, procedimiento para la construcción de un polígono de cualquier número de lados, inscribir en una circunferencia un polígono regular de 8, 16 y 32 lados. — *Areas de las figuras planas.* — Cuadrado, triángulo, rectángulo, un polígono regular y de uno irregular, de un círculo. — *Cuerpos poliedros.* — Definición y elementos, poliedros regulares e irregulares; prismas, definición y elementos; pirámides, regulares e irregulares; truncadas. — Area lateral y total de los poliedros. — *Cuerpos redondos.* — Definición; el cono, el cilindro y la esfera, elementos, área lateral y total de los mismos. — Solución de problemas concretos sobre áreas; aplicación de las fórmulas.

Sexto grado

Física. — Revisión y ampliación del programa de 5.° grado, especialmente de las nociones sobre gravedad, equilibrio de los cuerpos, palancas, máquinas simples y presión de los líquidos. — *El calor.* — Fuentes, sol, acciones químicas, mecánicas y la electricidad, formas, latente y radiante, cuerpos buenos y malos conductores, dilatación lineal y cúbica, ejemplos de aplicación en artes e industrias, dilatación de los sólidos, líquidos y gases, experiencias. — *Termómetro.* — Medida del calor, clases, construcción y usos, transformaciones sufridas por el alumbrado artificial, enumerar y describir su proceso. — *El sonido.* — Vibraciones de los cuerpos, ondas sonoras, velocidad e intensidad del sonido, reflexión, eco, resonancia, aplicaciones, cualidades, intensidad, tono y timbre. — *Evaporación y ebullición.* — Transformación de un líquido en gas, causas que modifican la temperatura de ebullición, fuerza elástica del vapor. — *Liquefacción y condensación.* — Procedimiento, enfriamiento y presión, alambique. — *Solidificación.* — Procedimiento. — *Higrómetro.* — Definición, construcción y uso. — *Presión atmosférica.* — En todos sentidos, experiencias, medida de la presión. — *Barómetro.* — Construcción y aplicaciones, describir algunas de las clases. — *Sifón.* — Definición, construcción y aplicaciones, intermitente, vaso de Tántalo, fuentes intermitentes naturales. — *Bomba.* — Explicación y uso, clases, aspirantes, impelentes y mixtas. — *Balanzas.* — Definición, descripción y clases. — *Prensa hidráulica.* — Descripción y uso. — *Máquina de vapor.* — Aplicaciones. — *Lentes.* — Tipos principales, lentes convergentes y divergentes, descripción, espectro solar, colores, rayo. — *Microscopio.* — Descripción y aplicación, clases, simples y compuestos, partes principales. — *Anteojos.* — Clases, describirlos. — *Teles-*

copio y máquina fotográfica. — Descripción y usos. — *Pila eléctrica.* — Construcción y uso. — *Luz eléctrica.* — Generalidades. — *Timbre, teléfono, telégrafo, y tranvía eléctrico.* — Otras aplicaciones de la electricidad. *Nota.* — Ejercicios y problemas relativos a los tópicos enseñados.

Química. — Definición, diferencia entre fenómeno físico y químico, cuerpos simples y compuestos, mezcla y combinación. — *El agua.* — Análisis y síntesis, estados en que se halla, dulces y saladas, minerales, aguas potables, alambique descripción. — *El hidrógeno.* — Propiedades, peso, combinación, el soplete. — *Gas de alumbrado.* — Alquitrán, cock, carburo de hidrógeno, gas de los pantanos, grisú, lámpara de seguridad. — *El oxígeno.* — Definición, origen, cuerpo comburente, estado en que se halla, propiedades, usos. — *El aire.* — Sus componentes, color, espesor de la capa atmosférica, usos y aplicaciones. — *Azoe.* — Propiedades generales, experimentos, usos y aplicaciones, puro y combinado. — *Carbono.* — Principales formas, propiedades, estados de pureza, enumerarlos: combinado: petróleo, origen y aplicaciones, depósitos naturales, combinado con oxígeno, con hidrógeno, con los dos, con los dos últimos y ázoe; impuro: hulla, antracita, lignito, vegetal y negro animal; describir el diamante, lápiz plomo y negro humo, obtención y aplicaciones; extracción del carbón de piedra, ídem de los otros carbones impuros. — *Combustión.* — Experimento demostrativo, producción del calor, de la luz y de la llama, cuerpos que arden con llama o sin ella, partes de la llama de un mechero de gas. — *Azufre.* — Propiedades generales, inflamable, temperatura de liquefacción, solfataras, libre y combinado con materias animales y vegetales, aplicaciones: Fabricación de la pólvora, fósforos, fuegos artificiales, reproducción de medallas, aplicaciones medicinales. — *Acidos sulfúricos y nítrico.* — Propiedades generales y aplicaciones. — *Cloro.* — Propiedades, agua de cloro, estado, cloruro de sodio, sal gema y marina, aplicaciones. — *Acido clorhídrico.* — Propiedades y aplicaciones. — *Agua regia.* — Propiedades y aplicaciones. — *Fósforo.* — Propiedades, conservación, solubilidad, extracción, orina y hueso, aplicaciones. — *Metales.* — Definición, propiedades, óxidos y ácidos, estado natural, propiedades, extracción y aplicación de los metales más importantes. — *Aleaciones metálicas.* — Amalgamas, conveniencias y aplicaciones, ejemplos, óxidos, ácidos y sales, propiedades y diferencias, conocer los más importantes. — *Química orgánica.* — Indicaciones generales sobre velas, pan, vino y cerveza. — Fósforos, papel y curtido de cueros; vidrio, loza y porcelana.

Geometría. — *Línea.* — Generalidades, línea recta, propiedades. — *Angulo.* — Generalidades, ángulos iguales, consecutivos, adyacentes, recto, agudo y obtuso, complementarios y suplementarios, demostrar: 1.° Que la suma de los ángulos adyacentes es igual a dos rectos. 2.° Que la suma de los ángulos consecutivos formados alrededor de un punto y de un lado de una recta es igual a dos ángulos rectos. 3.° La suma de los ángulos consecutivos formados alrededor de un punto y a los dos lados de una recta, valen 4 rectos. 4.° Igualdad de los ángulos opuestos por el vértice, problemas gráficos. — *Rectas perpendiculares y oblicuas.* — Por un punto de una recta no se puede levantar más que una perpendicular a dicha recta. — Dos

ángulos rectos son iguales aunque no sean adyacentes. — Por un punto fuera de una recta no se puede trazar más que una sola perpendicular a dicha recta. — Si una recta es perpendicular a otra en su punto medio se verificará: 1.° Que todo punto de la perpendicular equidista de los extremos de la recta; 2.° Que todo punto situado fuera de la perpendicular no equidista de los extremos de la recta. — Si desde un punto situado fuera de una recta se le traza una perpendicular y diversas oblicuas, se verificará: 1.° Que la perpendicular es menor que cualquier oblicua; 2.°, que dos oblicuas equidistantes del pie de la perpendicular, son iguales entre sí; 3.°, que dos oblicuas equidistantes del pie de la perpendicular es mayor la que más dista. — Problemas gráficos. — Trazar la perpendicular a una recta por un punto dado en ella. — Desde un punto fuera de una recta trazarle una perpendicular. — Trazar a un segmento de recta una perpendicular por su punto medio. — Dividir un segmento de recta en 2, 4, 8, etc., de partes iguales. — Dividir una recta en partes iguales. — *Rectas paralelas.* — Dos rectas perpendiculares a una tercera, son paralelas entre sí. — Una perpendicular y una oblicua a una misma recta, no son paralelas entre sí. — Por un punto fuera de una recta es siempre posible trazar una paralela a esa recta y solamente una. — Si una recta es perpendicular a una de dos paralelas, también será perpendicular a la otra. — Dos rectas paralelas a una tercera, son paralelas entre sí. — Si dos rectas son paralelas sus perpendiculares respectivas también lo serán. — Angulos formados por dos paralelas cortadas por una secante. — Demostrar que los ángulos alternos internos, alternos externos y correspondientes, son respectivamente iguales. — Los segmentos de rectas paralelas comprendidos entre otras paralelas, son iguales. — Problemas gráficos. — Por un punto fuera de una recta trazar a ésta una paralela. — *Polígonos.* — Generalidades, triángulos, clases. — Demostrar que la suma de los tres ángulos de un triángulo, es igual a dos rectos. — Corolarios que se desprenden de este principio. — *Triángulos.* — Relaciones entre los lados y los ángulos. — En todo triángulo, isóscele los ángulos opuestos a los lados iguales, son iguales. — Corolario: Todo triángulo equilátero es equiángulo. — En todo triángulo a mayor lado se opone mayor ángulo. — Igualdad de triángulos, casos de igualdad, corolarios. — *Problemas gráficos sobre triángulos.* — Dado un lado construir un triángulo equilátero. — Dados dos lados construir un triángulo isóscele. — Dados los tres lados construir un triángulo. — Construir un triángulo dados dos de sus lados y el ángulo comprendido. — Construir un triángulo dado un lado y los ángulos adyacentes a él. — Construir un triángulo dado un lado, el ángulo opuesto a él y uno de los adyacentes. — Idem un isóscele dada su base y su altura. — Idem un rectángulo dada la hipotenusa y un cateto. — Idem un rectángulo dada la hipotenusa y un ángulo agudo. — Construir un triángulo equilátero, dada la altura. — *Cuadriláteros.* — Generalidades. — Demostrar que la suma de los ángulos de un cuadrilátero cualquiera, es igual a 4 rectos. — *Propiedades de las diagonales del paralelógramo.* — Una diagonal cualquiera de un paralelógramo lo divide en dos triángulos iguales. — Las diagonales de un paralelógramo cualquiera, se cortan en partes iguales. — Las diagonales de un cuadrado son iguales y perpendiculares entre sí y bisectrices de los

ángulos opuestos. — Las diagonales de un rombo, son perpendiculares entre sí y bisectrices de los ángulos del rombo. — Las diagonales de un rectángulo son iguales y oblicuas entre sí. — Las diagonales de un romboide son desiguales y oblicuas entre sí. — Problemas gráficos. — Dado un lado construir un cuadrado. — Dados dos lados contiguos construir un rectángulo. — Dada la diagonal construir un cuadrado. — Dada la diagonal y un ángulo oblicuo, construir un rectángulo. — Dado un lado y un ángulo oblicuo construir un rombo. — Dadas las diagonales construir un rombo. — Dados los lados contiguos y el ángulo comprendido construir un romboide. — Construir un romboide dadas las diagonales y uno de los ángulos formado por las mismas. — Construir un trapecio dadas las bases y la altura. — *Polígonos en general.* — Valor de la suma de los ángulos de un polígono. — Hallar el valor de un ángulo de un polígono regular cualquiera. — Problemas gráficos. — Sobre un lado dado construir un pentágono regular. — Sobre un lado dado construir un exágono regular. — Dado un lado construir un polígono regular de cualquier número de lados. — *Circunferencia.* — Preliminares. — Demostrar que el diámetro divide a la circunferencia en dos partes iguales. — Demostrar que el diámetro es mayor que cualquier otra cuerda. — A arcos iguales corresponden cuerdas iguales y que a mayor arco corresponde mayor cuerda. — Demostrar las recíprocas. — Una recta tangente a una circunferencia es perpendicular al radio correspondiente al punto de contacto. — Problemas gráficos. — Sobre un segmento como diámetro describir una circunferencia. — Dada una circunferencia determinar su centro. — Por un punto dado en una circunferencia trazar una tangente. — Trazar las tangentes a una circunferencia desde un punto dado fuera de ella. — *Polígonos inscriptos y circunscriptos.* — Inscribir y circunscribir en una circunferencia un triángulo equilátero, un cuadrado, un pentágono regular, un exágono, un octógono regular. — *Medida de los ángulos.* — Angulo central. — Demostrar que a ángulos centrales iguales corresponden arcos iguales. — Reciprocamente a arcos iguales corresponden ángulos centrales iguales. — Razón o relación de dos magnitudes como ser dos segmentos, dos ángulos, dos arcos, etc. — Explicación gráfica. — Magnitudes proporcionales. — En un mismo círculo o círculos iguales dos ángulos centrales, son proporcionales a sus arcos correspondientes. — *Procedimiento para medir un ángulo.* — Demostrar que un ángulo central tiene por medida su arco correspondiente. — A qué es igual la medida de un ángulo cualquiera. — Procedimiento práctico para hallar la medida de un ángulo, semicírculo o transportador. — Demostrar que un ángulo inscripto tiene por medida la mitad del arco que abrazan sus lados. — *Líneas proporcionales.* — Si tres o más paralelas cortan a dos rectas cualquiera, los segmentos determinados en éstas, son proporcionales. — Corolario. — Una recta paralela a un lado de un triángulo divide a los otros dos en partes proporcionales. — Dividir un segmento en partes proporcionales a otros dos. — *Polígonos semejantes.* — Triángulos semejantes. — Principio fundamental en que se basan las condiciones de semejanza de los triángulos. — Una paralela a un lado de un triángulo determina otro triángulo semejante al primero. — Casos de semejanzas de los triángulos: 1.° Dos triángulos son semejantes si

tienen los tres ángulos respectivamente iguales. — 2.° Si tienen dos lados respectivamente proporcionales y el ángulo comprendido igual. — 3.° Si tienen los lados proporcionales. — Dos polígonos son semejantes si pueden descomponerse en igual número de triángulos semejantes e idénticamente dispuestos. — El teorema recíproco. — Sobre un segmento dado construir un triángulo semejante a otro dado. — Sobre un segmento dado construir un polígono semejante a otro dado. — *Rectificar una circunferencia.* — Relación de la circunferencia y su diámetro. — Longitud de la circunferencia. — Determinar la fórmula 2 pi. r — Problemas numéricos aplicando la fórmula. — Calcular la longitud de un arco de *n* grados en una circunferencia de radio R. — Problemas numéricos aplicando la fórmula. — *Area de las figuras planas.* — Area de un rectángulo. — Problemas. — Demostrar que un paralelógramo cualquiera es equivalente a un rectángulo de igual base y altura. — Area de un paralelógramo. — Area de un triángulo, de un trapecio, de un trapezoide. — Problemas numéricos. — Area de un polígono regular. — Area de un círculo. — Determinar la fórmula pi. R^2. — Problemas. — Dos círculos cualquiera son proporcionales a los cuadrados de sus radios. — *Area de un sector circular.* — Demostrar que el área de un sector circular es igual al producto de la longitud de su arco por la mitad del radio. — Problemas numéricos. — Area de un segmento circular, de una corona o anillo, de un trapecio circular. — Problemas numéricos. — *Cuerpos poliedros.* — Poliedros regulares. — Pirámide, elementos de la pirámide. — Area lateral y total de una pirámide regular, de un trozo de pirámide, de un prisma recto, de un cono recto, de un cilindro y de una esfera. — Problemas numéricos aplicando las fórmulas. — *Volumen de los cuerpos.* — Volumen de un paralelepípedo. — Demostrar que el prisma triangular es mitad de un paralelepípedo de dupla base e igual altura. — Volumen de un prisma triangular y de un prisma recto de cualquier número de caras. — Volumen de un tetraedro. — Volumen de una pirámide regular cualquiera. — Ejercicios. — Volumen de un trozo de pirámide. — Problemas numéricos aplicando las fórmulas correspondientes. — Volumen de un cono, de un trozo de cono, de un cilindro, de una esfera, de un sector esférico, de la zona. — Problemas numéricos aplicando las fórmulas correspondientes. — *Geometría.* — Para todos los grados de 3.° en adelante puede servir nociones de geometría por José M. Arechaga. — *De consulta para maestros.* — Por Cortázar, por Ramos Mejía, por A. Larroche, por Rouquet, etc. — *Física y Química.* — Para los alumnos por Emilio R. Olivé. — *De consulta para maestros.* — Por Appleton-Nelson, por Eutimio D'Ovidio, por Langlebert, por Rouquet, etc.

Dibujo

Tercer grado

Estudio de formas simétricas simples, explicación previa del principio a que obedecen. — Copia alternada de formas naturales y manufacturadas. — Alternar los dibujos con colorido con los de dibujo en negro. — Copia de grupos de dos o tres formas naturales con

una manufacturada o viceversa encarando su estudio como conjunto. — Iniciación en la perspectiva de observación, ejercicios simples. — Dibujo libre y copias de dibujos del libro de lectura, de modelos del maestro, etc.

CUARTO GRADO

Iniciación de los modelos de conjunto, agrupando distintas formas naturales y manufacturadas cada vez más complicadas de modo que constituyan un conjunto de armonías, de formas y de colores. — Serie de croquis al lápiz negro, a grandes líneas de formas y proporción en el tiempo necesario según las dificultades del modelo. — Croquis de objetos observados en distintas posiciones. — Serie de conjuntos de color, terminados con lápiz negro. — Estudio de croquis y siluetas directamente del natural. — En los modelos deben presentarse al alumno problemas de perspectiva que se harán conocer en las explicaciones verbales. — Reproducción de bajo relieve, dibujo líneal y formas ornamentales, como práctica de variedad y perfeccionamiento. — Los procedimientos de ejecución se alternarán en la forma siguente: Dibujos al lápiz negro, en colorido, a pluma y a la tinta. — Dibujo libre correlacionado con las lecciones de las otras asignaturas. — Las excursiones escolares serán aprovechadas para familiarizar al niño con los bosquejos rápidos de árboles, animales y paisajes sencillos

QUINTO GRADO

Programa del grado anterior intensificando las lecciones en su faz analítica. — Interpretación más severa de los diversos modelos, encarándolos en sus detalles sin perder la unidad del conjunto. — Los modelos vivos se estudiarán respondiendo siempre a un criterio sintético , la variación consistirá solo en las diversas acciones o actitudes que presenten los modelos. — Repetición de los croquis rápidos. — Repetición de los croquis de siluetas. — Intensificar los estudios de perspectivas de observación presentando: Sólidos geométricos o formas que los reemplacen, dispuestas de manera que presenten diversos fenómenos de perspectiva, observadas con exclusión de todo principio científico. — Encarar grandes conjuntos ante la realidad, siempre que la ocasión lo permita, y con un criterio esencialmente sintético. — Interpretar conjuntos de formas regulares (casas) irregulares (árboles) y los conjuntos de casas y árboles como aplicación y ampliación de los mismos ejercicios estudiados en los otros grados y desarrollados en este en mayor escala. — Estudio de pequeños paisajes con horizontes y cielos para el colorido, procurando interpretar la naturaleza como vida. — Continuación de las copias bajo relieve, dibujo lineal y decoración geométrica. — Dibujo libre en relación con los diversos ramos de estudio. En las excursiones escolares se harán aplicaciones frecuentes de los procedimientos indicados en este programa. — En la ejecución de los modelos se alternarán: Dibujos al lápiz negro, en colorido, a pluma, a la tinta y a la acuarela.

Sexto grado

Repetición e intensificación del programa de 5.º grado. — Corresponde en este grado la reproducción de cualquier modelo con todos los procedimientos de ejecución y en especial a la acuarela. — Se tendrá muy en cuenta el estudio del colorido y sus tonalidades propias, como obra de perfeccionamiento, preparando para la copia exacta y segura. — Frecuentes ejercicios que acostumbren al niño a concretar objetivamente sus lecciones y a sintetizar una idea mediante la gráfica, son de utilidad en este grado. — Iniciación de los principios de la perspectiva científica, explicados en forma bien sencilla. — Se utilizará la flora y la fauna de un modo más amplio. — Estudio de los modelos vivos con mayor intensidad. — Estudio de siluetas de niños en diferentes posiciones. — Pueden intervenir en los modelos vivos dos figuras en lugar de una sola o bien una sola figura con algún agregado. — Ampliación de la reproducción de bajos relieves y dibujos decorativos. — Los ejercicios de dibujo líneal verificados en los grados anteriores permiten abordar ahora con mayor detención el dibujo geométrico. — Aplicación del dibujo a los distintos ramos de estudio. — Dibujo libre.

Educación física e higiene

Primer grado inferior

Higiene. — Nombre y posición de todos los miembros del cuerpo señalados en los mismos niños. — La cabeza: cráneo y cara. — Que cubre lo primero. — El cabello. — Aseo y conservación. — Enseñar prácticamente la cabeza. — Peinado del niño. — Lo que se ve en la cara: Frente, ojos, párpados y cejas, naríz, boca, labios, oídos, etc. — Aseo de cada una de estas partes. — El cuello. — Qué une. — El pecho. — El abdomen. — Las extremidades superiores. — Su división. — Brazo cómo se une al tronco. — Cuantos son. — Distinguir el izquierdo y el derecho. — El antebrazo, su unión, el codo, señalar el antebrazo izquierdo, derecho y viceversa, cómo son los músculos de los brazos, para qué los utilizamos. — Las manos. — Las muñecas. — Cuántas manos son. — Señalar una y otra. — Cuántos dedos en cada una. — Comparación y nombre de cada una lo mismo que de los dedos. — Ejercicios al respecto. — Cómo se limpian las manos. — Las uñas. — ¿Cuándo se ponen muy negras? — ¿Está bien morderse las uñas? — ¿Por qué no? — Aprender de memoria versitos: "Las manos ásperas" "Lo que tiene el niño", etc. — Las extremidades inferiores. — ¿Cuántas son? — Cadera, muslo, pierna y pie. — Señalar cada una de estas partes. — Comparar el cuerpo humano con el cuerpo de los animales vertebrados. — Comparar los usos de los distintos miembros. — Aseo de cada una de las partes estudiadas. — Nociones sobre esqueleto.

Educación física. — Ejercicios gimnásticos y juegos libres que

---

Nota: Para la enseñanza de esa asignatura consúltese la Metodología de Mercante y la de Martín A. Malharro.

desarrollen las partes estudiadas. — Rondas escolares con canto. — Carreras, etc.

PRIMER GBADO SUPERIOR

Higiene. — Cuerpo humano. — Nombrar sus partes tomando como ejemplo los mismos niños. — Observación de la cabeza, tronco y extremidades. — Colocación de cada una de ellas según las otras partes del cuerpo. — La cabeza y su división en cara y cráneo. — El cráneo cubierto de cabello y color del mismo. — Cara y sus partes. — Observación de los ojos, nariz, boca, orejas, cejas, etc. — Colocación y papel que desempeñan. — Aseo y limpieza personal de dichas partes. — Peligros y enfermedades que acarrean el descuido. — Limpieza de la cabeza, manos, uñas, necesidad del uso del pañuelo. — Observación del tronco. — Partes en que se divide. — Pecho o tórax y vientre o abdomen. — Señalar cada una de ellas.. — Extremidades superiores. — Partes que comprenden. — Señalar el hombro, brazo, antebrazo y manos. — Extremidades inferiores y sus partes. — Cadera, muslo, pierna y pie. — La piel, qué cubre. — Observar los poros. — Higiene de la piel. — Conocimiento y enseñanza del esqueleto humano hasta donde sea posible el aprendizaje por parte de los alumnos. — Los baños y sus clases. — Indicar los mejores y horas convenientes. — Aseo de los vestidos y piezas interiores. — Cuidado y aseo del calzado. — Aseo de las habitaciones. — Necesidad del aire y el sol para la salud.

Educación física. — Juegos libres y metodizados. — Marchas, carreras, saltos, etc. — Rondas escolares con canto como se "A jugar", "La primera luz", "La avena", etc. — Actitudes gimnásticas de las extremidades y demás partes del cuerpo.

SEGUNDO GRADO

Higiene. — Observación exterior más detenida del cuerpo humano. — La piel y los poros para qué sirven. — Aseo de la piel para la fácil transpiración cutánea. — El vello. — Cómo se debe bañar un niño. — Agua y jabones que debe usar. — Mala práctica de usar substancias grasas que cubran los poros del cuerpo. — Observación interior. — Los huesos para qué sirven. — Por qué dan forma sostienen y protejen al cuerpo. — Deformidades de los huesos. — Efectos de las malas posiciones al sentarse o pararse. — Corrección de defectos adquiridos en los niños. — Mostrar cómo se deforma la columna vertebral en uno y otro caso. — Efectos de las bebidas alcohólicas y del tabaco en los huesos tiernos de los niños. — Alimentos que debe tomar un niño para fortalecer los huesos. — Nombrar y señalar los huesos largos, cortos, chatos o planos, etc. — Una mala caída o un mal golpe qué puede ocasionar. — Cómo están cubiertos los huesos. — Cómo se mueve el cuerpo. — Cómo se llama vulgarmente a los músculos. — Usos y formas de los mismos. — Cómo funcionan. — Ejercicios saludables. — Sus efectos y tiempo que a ellos debe dedicarse. — Estudio y conocimiento completo de los huesos del esqueleto humano.

Educación física. — Marchas lentas, regulares y aceleradas. — Carreras, saltos, juegos variados, etc. — Marchas metodizadas con dos, tres y cuatro tiempos con o sin saltos. — Ejercicios gimnásticos de posiciones que pongan en movimiento las diversas partes del cuerpo. — Juegos libres y rondas escolares.

TERCER GRADO

Higiene. — Estudio detenido del esqueleto humano. — Huesos de la cabeza, del tronco y de las extremidades. — Generalidades sobre los huesos y su formación. — Estudio de los huesos de la cabeza. — Cómo está formado el cráneo. — Nombre y número de sus huesos. — Idem de la cara. — Suturas que los unen. — Los pares y los impares. — Estudio de los huesos del tronco. — Columna vertebral cómo está formada. — Cuántas vértebras la componen. — Nombre y situación de los grupos. — Idem de las costillas. — Idem del esternón. — Huesos del hombro y de las cuatro extremidades. — Huesos de la cadera. — Semejanzas y diferencias. — Articulaciones o coyunturas. — Para qué sirven. — Los cartílagos y los ligamentos. — Lo que es una dislocación. — Enfermedades de los huesos. — Enseñanza y estudio del aparato digestivo y del mecanismo de la función de la digestión. — Lecciones sencillas sobre alimentos y bebidas. — El sueño y práctica de las buenas costumbres. — Sobre qué lado debe acostarse y la hora de levantarse. — Hablar del desayuno, almuerzo, merienda y cena. — Las corrientes de aire y las afecciones catarrales. — Conversaciones sobre los vestidos que convienen a una y otra estación. — El calzado. — Los dormitorios. — Los enfermos cómo hay que cuidarlos. — Prácticas higiénicas saludables a fin de conservar la buena salud.

Educación física. — Ampliación de los ejercicios gimnásticos dados en 2.º grado en que pongan en movimiento todas las partes del cuerpo. — Ejercicios militares para los varones. — Carreras, saltos, marchas, etc. — Juegos libres y rondas escolares. — Ejercicios respiratorios.

CUARTO GRADO

Higiene. — Intensificación y ampliación de los estudios hechos en 3er. grado del esqueleto humano, de los órganos del aparato digestivo y del mecanismo de la digestión. — *La respiración.* — Aparato respiratorio. — Organos que lo componen. — Laringe, traquearteria, bronquios, pulmones. — Estudio y descripción de cada uno de ellos. — Mecanismo de la respiración. — Respiración en el hombre y en el niño. — *La circulación.* — Aparato circulatorio. — Organos que lo forman. — El corazón, arterias, venas, vasos capilares. — Estudio y descripción de cada uno de ellos. — Mecanismo de la circulación. — Sangre arterial y venosa. — El cutis, la piel, importancia, respiración cutánea. — Generalidades sobre el sistema nervioso. — El cerebro, cerebelo, médula y nervios. — *Sentidos.* — El tacto, sensibilidad tactil. — El olfato. — La pituitaria, desarrollo de este sentido en los carniceros. — La vista. — Globo del ojo, nervio óptico, órganos accesorios, enfermedades de la vista, lentes, consejos higiénicos. — El

oído. — Idea general sobre este órgano. — El gusto. — La lengua, acción de la saliva, variedad de sabores. — Necesidad e importancia de la higiene, higiene pública y privada, aseo personal, baños fríos, tibios, calientes, salados. — Alimentación, alimentos sanos, condimentos. — Bebidas. — Clases, el alcohol, sus efectos, abusos del tabaco. — Los vestidos. — Su acción en la salud. — Aire atmosférico. — Cualidades del aire respirable, ventilación, temperatura y luz en las habitaciones, necesidad de la luz solar, medios de conservar la salud por la higiene.

Educación Física. — Ejercicios prácticos para activar las tres funciones estudiadas. — La marcha, salto, carrera, pelota, foot-ball, etc. — Ejercicios militares para varones. — Continuación de los ejercicios calisténicos. — Rondas escolares. — Enseñanza de juegos como ser "La rana y la cigüeña", "El fusilado", "La pelota devuelta", "Los zancos", "La pelota cazadora", juegos de arcos y volantes "El mar está agitado", "Pelota al cesto", "foot-ball", "La muralla china", etc.

QUINTO GRADO

Higiene. — Organo, aparato, sistema, funciones, definir e ilustrar estos términos, funciones de nutrición, de reproducción y de relación. — Los huesos. — Forma, composición y estructura, el esqueleto humano, división, cabeza, huesos principales de la cara y del cráneo, la columna vertebral, papel en la vida, las vértebras, clasificación y número, costillas, número y clasificación, el esternón, huesos de las extremidades superiores e inferiores, partes de cada una de ellas y huesos que las forman. — Las articulaciones, definición y clases. — Enfermedades de los huesos. — Los músculos, papel de los mismos en la vida, los tendones, forma y división de los músculos, movimientos y enfermedades de los músculos. — Digestión. — Aparato digestivo, órganos esenciales y accesorios, estudio de cada uno de ellos, actos de la digestión, insalivación, quimificación, quilificación, mecanismo completo de la digestión, enfermedades del aparato digestivo. — Glándulas salivales y lagrimales, su papel en la vida, glándulas sudoríparas. — La respiración. — Aparato respiratorio, la laringe, la traquearteria, los bronquios, los pulmones, estudio de cada uno de ellos, función respiratoria, movimientos respiratorios, inspiración y espiración, mecanismo y papel de la respiración, el aire respirable y sus componentes, acción de cada uno de estos elementos, enfermedades del aparato respiratorio. — La circulación. — Aparato circulatorio, el corazón, las arterias, las venas, los vasos capilares, estudio particular de los mismos, mecanismo de la circulación, circulación mayor y menor, relación entre las funciones respiratorias y circulatorias. — La sangre. — Principales elementos, su papel en la vida, acción del oxígeno sobre la sangre, enfermedades del aparato circulatorio. — La piel. — Papel que desempeña, membranas constitutivas, la epidermis, el cuerpo mucoso, el dermis, enfermedades de la piel. — Sistema nervioso. — Papel del mismo en la vida, el cerebro, cerebelo, bulbo raquídeo, médula espinal y los nervios, nociones generales sobre cada uno de ellos, enfermedades del sistema nervioso. — Movimiento y locomoción. — Movimientos voluntarios e involuntarios, estabilidad, la marcha, su importancia, variedades, la carrera, el salto, variedades,

natación, importancia, condiciones que deben llenar estos ejercicios para que sean beneficiosos. — Los sentidos. — Papel de los mismos en la vida, las sensaciones, números de sentidos en el hombre, generalidades sobre los sentidos del tacto, vista, gusto, oído y olfato, ejercicios y desarrollo de los mismos, usos y enfermedades de los sentidos, errores de los sentidos. — Higiene. — Definición, importancia, división, privada y pública. — Edades del hombre. — Períodos de la vida, crecimiento madurez y decadencia, edades de períodos de crecimiento, infancia o niñez, puericia y adolescencia, ídem de la edad madura, 1.a y 2.a ídem de la decadencia, ancianidad, senectud y decrepitud. — Agentes naturales. — El aire, sus propiedades, componentes, aire puro, presión atmosférica, su influencia sobre el organismo, alteraciones del aire, sus causas, y consecuencias, influencia del calor y de la humedad, en el aire. — El calor. — Temperatura del aire atmosférico, fuentes de calor, influencia del calor y del frío sobre el organismo y la salud, manera de prevenir los malos efectos, reglas y consejos higiénicos. — La luz. — Su influencia en la vida, la luz en las habitaciones, peligros de las malas condiciones de la luz, reglas y consejos higiénicos. — La electricidad. — Su influencia sobre el organismo, peligro de las descargas atmosféricas, consejos para prevenirlos. — Sonido. — Su influencia sobre el organismo, la música en la vida. — El aseo. — En qué consiste, su importancia. — El baño. — Sus beneficios, variedades, templados, calientes y fríos, propiedades respectivas, baños de mar, sus propiedades, reglas que deben observarse al tomar baños, baños medicinales. — Cuidado de las distintas partes del cuerpo. — Manos, pies, dentadura, cabello, etc., uso de cosméticos, sus propiedades nocivas, consejos higiénicos. — Las habitaciones. — Importancia en la vida, condiciones que debe llenar una casa para que sea buena, techos, paredes, pisos, aberturas, etc., condiciones que deben reunir los distintos departamentos, dormitorio, comedor, cuarto de estudio, cocina, patios, etc., aseo y desinfección de las habitaciones. — Alimentos. — Su papel en la vida, cuales son los alimentos más fuertes, carne, leche, huevos, manteca, grasas, legumbres, azúcar, cereales, verduras, aceites, vegetales, almidón, etc., condiciones que deben llenar los mismos para que sean higiénicamente buenos, cuales son los alimentos más sanos, conveniencia de combinar los alimentos animales con los vegetales, los climas y la alimentación, preparación de los alimentos, cuidados que deben tomarse. — Consejos higiénicos. — Las bebidas. — Necesidad de las mismas en la vida, el agua, condiciones del agua buena, agua de pozo, manantiales, de lluvia, ríos, arroyos, etc., purificación del agua, manera de preparar un filtro económico y bueno, manera de conocer las aguas no potables. — Bebidas aromáticas. — El té, café, chocolate, el mate, propiedades de las mismas y consejos para su uso. — Bebidas fermentadas y destiladas. — El vino, la cerveza, el aguardiente, el rom, etc., reglas para su uso. — Peligros del alcoholismo. — El tabaco, sus propiedades, usos y abusos, falsificaciones. — Los vestidos. — Su objeto, influencias de los mismos sobre la salud, la materia y el color de los vestidos según las estaciones, formas de los vestidos, condiciones que deben llenar las distintas piezas de vestir en la mujer y en el varón, el calzado, el sombrero, los abrigos, etc., consejos higiénicos.

Educación Física. — Intensificación y ampliación del programa de 4.° grado.

SEXTO GRADO

Higiene. — Anatomía. — Definición, ciencias auxiliares. — Anatomía y Fisiología. — Necesidad e importancia de su estudio, órganos, sistemas, aparato, funciones. — Los huesos. — Su forma, composición y estructura, esqueleto, partes en que debe dividirse, huesos de la cabeza, tronco y de las extremidades. — Articulaciones. — Músculos. — Tendones, forma y división de los músculos, contracción muscular, movimientos de los músculos. — La sangre. — Sus componentes fundamentales, descripción de cada uno de estos componentes, coagulación de la sangre, oficio que desempeña la sangre. — La piel. — Membranas que constituyen la piel, descripción de las mismas. — Glándulas. — Papilas, oficio que desempeña en el organismo, órganos accesorios de la piel, enfermedades de la piel, higiene de la misma. — Sistema nervioso. — Organos principales, el cerebro, forma, substancias componentes, su división en hemisferios, lóbulos, circunvoluciones cerebrales, membranas que recubren el cerebro, descripción en igual forma del cerebelo, bulbo raquídeo, médula espinal, descripción anatómica de los nervios, clases, enfermedades nerviosas, prescripciones higiénicas. — Linfa y quilo. — Composición de la linfa y del quilo, tejidos principales. — Organos de los sentidos. — El tacto, órganos especiales del sentido del tacto, tacto activo y pasivo, diferentes clases de sensaciones que se perciben por medio del tacto, sitios más sensibles del cuerpo, desarrollo de este sentido, higiene del mismo. — Sentido del gusto. — Descripción anatómica de la lengua, los labios y el paladar, gusto, su asiento principal, acción de la saliva, sabores fijos y olorosos, utilidad y aseo de este sentido. — Sentido del olfato. — Descripción anatómica de sus principales órganos, olores, el olfato como auxiliar del gusto, aseo de este sentido, utilidad del olfato. — Sentido del oído. — Descripción anatómica de las tres porciones principales del oído, mecanismo de la audición, utilidad de este sentido, higiene del mismo. — Sentido de la vista. — Descripción anatómica de sus principales órganos, órganos accesorios del aparato de la visión, mecanismo de la visión, anomalías de la visión, presbicia, miopía, utilidad de la vista, higiene de este sentido.

Educación Física. — Recopilación de ejercicios de calistenia y gimnasia apropiados a la edad siguiendo como en los grados anteriores el método de Romero Brest.—Ejercicios combinados de marchas y cantos, etc. — Rondas escolares más complicadas. — Juegos libres más complicados. — Carreras de resistencias y de distancias. — Carreras con barreras. — Ejercicios de equilibrios y en gimnasio convenientemente arreglados. — Ejercicios militares para varones. — *Nota.* —En Higiene los alumnos pueden consultar el texto por Emilio R. Olivé y los maestros por el Dr. Francisco Otero. — En Educación Física el método por Romero Brest.

Trabajo manual y ocupaciones especiales

Primer grado inferior

Niñas. — Enseñar prácticamente enhebrar la aguja. — Colocarse el dedal, etc. — En un pedazo de género suave enseñar las costuras más sencillas, hilvancito, pespunte, dobladillo y alforcitas. — Aplicación de los puntos enseñados en la confección de las prendas más sencillas como ser pañuelitos, tapetes, servilletas, fundas y camisitas para las alumnas. — Confección de bombachitas y enaguas corpiños. — Recortado de papel de letras formadas con serpentinas o tiras de papel de colores. — De guardas sencillas, de figuritas, hojas, flores y frutas pegadas sobre un fondo claro u obscuro. — Modelado con barro de objetos sencillos aplicables a la vida diaria.

Varones. — Confección de corbatas hechas en hilo mercerizado. — Enseñar a confeccionar un bonete, un barquito, una bandera, un molino, una mesita, etc., en papel o cartulina. — Trabajos prácticos en esponja, chala, viruta, paja. — Trabajos sencillos en macramé y otros trabajos con productos propios de cada región.

Primer grado superior

Niñas. — Ejercitar los siguientes puntos de costura: Hilván, punto atrás, pespunte, punto de guante, dobladillo, sobre costura, vainilla, etc. — Vainilla doble. — Deshilado. etc. — Tejido con hilo y lana. — Punto de crochet. — Confección de puntillas y carpetitas tejidas. — Punto de marca en cañamazo. — Confección de piezas de vestir. camisas, calzones, enaguas con corpiño, delantales, batas, bombachitas, vestiditos, etc. — Confección de fundas, baberos, pañuelos, etc. — Recortado de papel de guardas, hojas, flores y frutas pegadas sobre un fondo claro u obscuro. — Modelado en barro, de objetos sencillos aplicables a la vida ordinaria.

Varones. — Confección de corbatas hechas en hilo mercerizado. — Enseñar a confeccionar un bonete, un barquito, una bandera, un molino, una mesita, etc. en papel o cartulina. — Trabajos prácticos en esponjas, chala, viruta, paja. — Trabajos sencillos en macramé y otros trabajos con productos propios de cada región.

Segundo grado

Niñas. — Confección por maestros y alumnos de un cuaderno donde se recopilen los siguientes puntos de costura: 1.° Alforcitas en hilvancitos. 2.° Al lado en dobleces. 3.° Pegar puntillas con dobleces con punto al lado. 4.° Punto de guante. 5.° Pespunte 6.° Volado ajustado con aplicación. 7.° Cadenitas. 8.° Vainillas sencillas en deshilados. 9.° Patas de gallo. — Confección de prendas de vestir con aplicación de los puntos enseñados. — Con punto atrás o cadenita hacer bordados sencillos en hilo blanco o de colores.

Varones. — Con raffia o fibras textiles trenzadas confeccionar canastitas, relojeras, cajitas y pantallas según sistema de la señora Dra. López de Nelson. — Con hilo macramé tejer cintos y portaútiles.

— Con tacuaras hacer persianas pequeñitas imitando las japonesas y también canastitos. — Confeccionar bolsitas en arpillera. — Carpetas, carteras, etc., de hule y otros trabajos con productos propios de la región.

Tercer grado

Niñas. — Confeccionar en un cuaderno a mano maestras y alumnas: 1.° Punto al lado con dobleces en hilo blanco y de color. 2.° Doblez con punto al lado en los 4 lados ídem. 3.° Alforzas, diversos anchos con bastilla. 4.° Sobre costura, bastilla e inglesa. 5.° Doblez y pegar puntilla con punto al lado. 6.° Pespunte. 7.° Punto de guante. 8.° Punto de festón. 9.° Confección de un volado plegado y ajustado con aplicaciones. 10. Ojales y presillas. 11. Pegar botones, broches comunes y de presión. 12. Remiendos con dobladillo. 13. Remiendo sin dobladillo. 14. Zurcidos de medias. 15. Zurcidos en servilletas, manteles, etc. — Confección de piezas necesarias con aplicación de los puntos aprendidos. — Sencillos deshilados. — Manejo de la máquina de coser. — Tejido en hilo blanco, mercerizado y lana. — Crochet, etcétera.

Varones. — Trabajos en cuerda, paja, fibras textiles y alambre. — Trabajos en macramé más complicados. — Trabajos en madera de carpintería, ralladores, repisas, etc. — Trabajos en cerda, cepillos, cadenas, etc. y otros trabajos con productos de la región.

Cuarto grado

Niñas. — Confeccionar los siguientes moldes correspondientes a las piezas de vestir más necesarias a una niña. 1.° Una camisa. — 2.° Un calzón. — 3.° Un corpiño. — 4.° Una enagua corpiño. — 5.° Una bata de dormir. — 6°. Un camisón. — Corte de las mismas piezas y su confección a mano y máquina. — Punto de marca en toallas, cañamazo y labores diversas. — Deshilados más trabajados. — Tejidos en general.

Varones. — Trabajos en virutas, chala, esponja vegetal, raffia y papel. — Trabajos de esterillado. — Hacer plumeros y escobas. — Trabajos prácticos de carpintería en general y conocimiento de las herramientas más indispensables.

Quinto grado

Niñas. — Aplicación de puntos de festón y bordados sencillos en blanco y colores. — Confección de combinaciones, camisas, corpiño, camisa enagua, enagua corpiño, etc., blusas delantales, cuellos. — Deshilado en servilletas, tapetes, fundas, cuadrados, etc. — Trabajos de fantasía. — Tejidos crochet, irlanda, richelieu, etc. — Cortar los siguientes moldes: 1.° Camisita de varón. — 2.° Corpiño. — 3.° Bombacha y calzoncillito. — 4.° Delantal ídem. — 5.° Guarda polvo.

Varones. — Trabajos de encuadernación. — Trabajos de inventiva empleando los productos propios de cada región y que les sea fácil conseguir a los alumnos. — Trabajos de carpintería ampliando el programa del 4.° grado. En las escuelas que tengan maestro espe-

cial en la materia pueden realizar el siguiente programa: 1.° Conocimiento de las herramientas para los alumnos que recién se inician. — 2.° Aprendizaje de aserrar y cepillar. — 3.° Corta papeles. — 4.° Reglas en diversas formas. — 5.° Repisas. — 6.° Rinconeras. — 7.° Estantes para libros. — 8.° Cajas de ahorros. — 9.° Estantes rinconeras. — 10. Mesitas. — 11. Sillitas. — 12. Trabajos varios de acuerdo con la capacidad de los alumnos.

Sexto grado

Niñas. — Enseñanza a cortar y coser un ajuar de bebé. — 1.° Pañal. — 2.° Ombliguero triángulo. — 3.° Faja, sujeta pañales. — 4.° Batitas. — 5.° Mantillones. — 6.° Baberos. — 7.° Bombachitas. — 8.° Corpiñitos. — Tejidos en hilo y lana de batitas, vestiditos, gorritas, escarpines, etc. — Confeccionar vestidos completos para las mismas alumnas, delantales y guarda-polvos. — Tejidos en general y trabajo de fantasía a mano y máquina de bordado, deshilados, flores en género y papel. — Trabajos de inventiva.

Varones. — Ampliar e intensificar el programa de 5.° grado. — Modelados en arcilla y masilla. — Trabajos sencillos de alfarería. — *Nota.* — Poner en práctica en las escuelas donde sea posible los siguientes puntos: Preparación de la tierra, abonos, siembra, mejoramiento y empobrecimiento de los terrenos, animales útiles y perjudiciales a la agricultura, visita a las chacras, granjas, estancias vecinas donde los alumnos puedan examinar el plan de las instalaciones y tomar nota respecto a los modos de cultivar, cosechar y criar. — Trabajos de jardinería, horticultura, plantación de árboles, cultivos sencillos en la misma escuela, manejo y conocimiento de las herramientas indispensables, exposición de plantas, flores y frutos propios de la región debidamente cuidados y clasificados. — Conocimiento, selección, aprovechamiento, cuidado de los ganados, comunes y aves de corral cuando sanos y cuando se enferman.

Economía doméstica para niñas. — Nociones prácticas de Economía Doméstica que comprenda a la mujer en la familia, en la sociedad y en la patria. — El ama de casa, el hogar, su constitución, administración moral y material y su conservación. — Deberes del ama de casa, distribución del trabajo, la economía y el ahorro. — La casa, las habitaciones, limpieza y desinfección, la constancia en el trabajo, el orden y la firmeza, y su influencia en el ejemplo. — Preparación de los alimentos más sencillos e indispensables. — Enseñar a lavar, asentar y planchar en la escuela, a sacar manchas de las ropas y reglas prácticas de urbanidad y cortesía. — Enseñar a cuidar plantas y animales útiles, etc. — Preparaciones industriales y medicinales más usuales.

Música

Primer grado inferior

Cantos Escolares. — Himno Nacional Argentino. — El ratoncito. — Mundo chiquito. — Sapito aviador. — El paisanito. — El pajarito. — El globito, etc.

Rondas Escolares. — El jardinero. — Los oficios. — El labrador. — Las notas musicales. — El solfeo. — La flor no me olvides, etcétera.

PRIMER GRADO SUPERIOR

Cantos Escolares. — Himno Nacional Argentino. — Saludo a la Bandera. — Viva la Patria. — Himno a Sarmiento. — Entrada a clase. — Salida de clase. — Canto al árbol. — Pienso en tí. — Las flores. — Pebete. — El zapatero. — El carpintero, etc.

Rondas Escolares. — A jugar. — Las campanas, etc.

SEGUNDO GRADO

Cantos Escolares. — Himno Nacional Argentino. — Saludo a la Bandera. — Viva la Patria. — El viejo hogar argentino. — Himno a Sarmiento. — Canto al árbol. — Mitre. — Himno a Rivadavia. — Entrada a clase. — La aurora. — Honra a los viejos. — La locomotora, etc.

Rondas Escolares. — Un ángel del cielo. — La canción de las nubes, etc.

TERCER GRADO

Cantos Escolares. — Himno Nacional Argentino. — Saludo a la Bandera. — Viva la Patria. — Himno a Sarmiento. — Paso de los Andes. — A los muertos por la patria. — San Lorenzo. — Himno a Rivadavia. — Días felices. — Entrada a clase. — Salida de clase. — La música. — Santos Vega. — Himno a Zorrilla, etc.

Rondas Escolares. — Las enseñadas en los grados anteriores y otras que estén de acuerdo con la capacidad de los alumnos.

CUARTO GRADO

Cantos Escolares. — Himno Nacional Argentino. — Saludo a la Bandera. — Viva la Patria. — Himno a la Bandera. — Alma Argentina. — El Ombú. — Ráfagas. — Himno a Sarmiento. — Pampero — Canto al árbol. — El viejo hogar argentino. — A los muertos por la Patria. — Santos Vega, etc.

Música. — Definición, elementos fundamentales, la melodía, armonía, ritmo, partes en que puede dividirse el estudio de la música, qué enseña la teoría y el solfeo, qué es pentagrama, líneas adicionales, qué son notas, cuántas son y cómo se llaman, dónde se colocan las notas, cómo se representan todos los sonidos con solo siete notas. — *Claves.* — Nombre y colocación de las más usuales, clave de sol. — *Figuras.* — Qué representan, cuántas son y nombre de cada una, ejemplos. — *Silencios.* — Qué son, nombres y valores respectivos, dónde se colocan. — *Compás.* — Definición, cuales son los más usados, compasillo o de 4 sobre 4, cómo se marca, compases de 2 sobre 4 y 3|4, cómo se marcan, ejercicios variados de aplicación. — *Puntillo y doble puntillo.* — Para qué sirven, empleo de los mismos. — *Ligaduras.* — Qué son y cómo se emplean, conocimiento del soste-

nido, bemol y becuadro. — *Solfeo.* — Entonar las escalas y los arpegios. — Lectura en los compases compasillo de 2 sobre 4 y 3|4.

QUINTO GRADO

Cantos Escolares. — Himno Nacional Argentino. — Saludo a la Bandera. — Viva la Patria. — La canción nacional. — Mi Bandera. — Alma Argentina. — Tambor de Tacuarí. — Paso de los Andes. — Alma gaucha. — Santos Vega. — Himno a la Bandera. — El viejo hogar argentino. — Pampero. — El Ombú. — A los muertos por la patria, etc.

Música. — Repaso del programa de 4.° grado. — *Compases.* — Cómo se representan, qué indican el numerador y el denominador, compases simples y compuestos, ejercicios variados. — *Valores irregulares.* — Qué son, cómo se indican, el tresillo y el seisillo, su empleo, cómo se escriben. — *Alteraciones de los sonidos.* — Cuántos son, qué indican el sostenido, doble sostenido, bemol, doble bemol y becuadro, efectos que producen, de cuántas maneras se colocan las alteraciones. — *Líneas divisorias o barras de concdusión.* — Para qué sirven y cómo se emplean. — *Síncopa.* — Qué es, síncopa regular e irregular, clases de síncopa, ejemplos. — *Contratiempo.* — Su significado. — *Calderón o corona.* — Cuánto dura. — *Tonos y semitonos.* — Su disposición en la escala mayor. — *Solfeo.* — Entonar las escalas y los arpegios, lectura de lecciones en los compases simples y compuestos.

SEXTO GRADO

Cantos Escolares. — Himno Nacional Argentino. — Saludo a la Bandera. — Viva la Patria. — El Tambor de Tacuarí. — Paso de los Andes. — Himno a la Bandera. — Himno a Sarmiento. — Himno a Rivadavia. — La canción nacional. — Himno a la mañana. — Santos Vega. — El Ombú. — San Lorenzo. — Argentina, etc.

Música. — Revista del programa de 4.° y 5.° grado. — *Intervalo.* — Definición y nombres que lleva, clases de intervalos, simples y compuestos. — *Cómo se indican los intervalos.* — Los tonos y semitonos, diatónicos y cromáticos, cómo están formados. — *Unísono.* — Definición y ejemplos. — *Homónimo.* — Definición y ejemplos. — *En armonia.* — Definición y ejemplos. — *Abreviaturas.* — Objeto de las abreviaturas, conocimiento de las más usadas. — *Solfeo.* — Entonar escalas y arpegios, lectura de lecciones en los compases simples y compuestos. — *Nota.* — Como una variedad en los cantos indicados, se recomienda la serie de cantos de autores conocidos tales como Clemente Greppi, Williams, Serpentini, Julián Aguirre, etc. — En los grados superiores (4.°, 5.° y 6.°) pueden adoptarse como variedad, trozos de ópera de ritmo claro y fuerte, adaptados a voces infantiles como son los arreglos de Clemente Greppi. — Ejemplos: Marchas de Fausto y de Aída (varones), coro de madame de Buterfly (niñas) de Puccini. — Se recomienda también el "Coro de los soldados" de la ópera de Fausto, arreglo de Greppi. — Coro de Rigoletto y trozos de "Cavallería Rusticana". — La ejecución puede hacerse a una y dos voces. — *Otra.* — En las escuelas que no tengan piano se cantará por audición los cantos obligatorios y los indicados en este programa un otros aprobados por el H. Consejo.

LUCAS S. ABALLAY.

Información nacional

Estadística escolar

Los datos estadísticos más recientes sobre escuelas, alumnos y asistencia media de las escuelas primarias de todo el país, son los que figuran en el siguiente cuadro preparado por la Oficina de Estadística del Consejo Nacional de Educación, el 7 de Diciembre del corriente año.

Escuelas dependientes del C. N. de Educación	ESCUELAS			ALUMNOS			ASISTENCIA MEDIA		
	Año 1919	Año 1920	Dif. con 1920	Año 1919	Año 1920	Dif. con 1920	Año 1919	Añc 1920	Dif. con 1920
Capital Diurnas	332	346	+ 14	195.444	199.848	+ 4.404	164.837	175.324	+ 10.487
» Nocturnas	80	82	+ 2	9.492	9.384	— 108	6.582	7.040	+ 458
» Niños Débiles ...	2	2	—	819	749	— 70	676	697	+ 21
Territorios y Colonia Diurnas	440	443	+ 3	39.689	40.441	+ 752	29.448	29.930	+ 482
» » Nocturnas	10	9	— 1	322	210	— 112	234	160	— 74
Provincias Ley 4874	2.529	2.722	+ 193	201.144	218:326	+ 17.182	152.585	162.173	+ 9.588
Militares	62	64	+ 2	6.529	6.464	— 65	4.891	5.140	+ 249
Total	3.455	3.668	+ 213	453.439	475.422	+ 21.983	359.253	380.464	+ 21.211
% de aumento	—	—	+ 6.16	—	—	4.84	—	—	(1) 5.90
No dependientes del C. N. de Educación									
Provs. Fiscales Diurnas	4.105	4.119	+ 14	477.375	493.816	+ 16.441	336.848	369.304	+ 32.456
» » Noct. ..	181	181	—	11.567	12.037	+ 470	7.267	8.275	+ 1.008
» Part. Diurn ..	860	788	— 72	72.402	73.808	+ 1.406	58.632	54.216	— 4.416
» » Noct. ..	6	8	+ 2	389	530	+ 141	279	369	+ 90
Capital »	289	280	— 9	38.504	39.274	+ 770	33.238	34.696	+ 1.458
Territ. »	16	16	—	1.516	1.509	— 7	1.260	1.225	— 35
Anexas a las Normles.	83	82	— 1	30.657	30.959	+ 302	27.270	27.954	+ 684
Total	5.540	5.474	— 66	632.410	651.933	+ 19.523	464.794	496.039	+ 31.245
% de aumento	—	—	—	—	—	3.08	—	—	6.72
Total General	8.995	9.142	+ 147	1.085.849	1.127.355	+ 41.506	824.047	876.503	+ 52.456
% de aumento	—	—	1.63	—	—	3.82	—	—	6.36

(1) Estos datos, no son definitivos, y hay la seguridad de que modificarán en sentido favorable.

Festival de terminación del año escolar

Además de los actos que en cada escuela tuvieron lugar como fiesta de despedida del año escolar, el Consejo Nacional de Educación dispuso la celebración de un gran festival artístico que, organizado por la Inspección General de Música, se realizó en el Teatro Colón, el martes 30 de noviembre, a las 16 horas.

Tomaron parte en el festival cerca de mil doscientos niños de las escuelas primarias mencionadas en el programa. Las crónicas periodísticas están de acuerdo en hacer resaltar la excelente preparación y el sentimiento artístico que demostraron los pequeños intérpretes, tanto en los conjuntos corales como en las representaciones mímicas. La ejecución infantil de ciertos números, difíciles por su elevada calidad artística, causó vivísima sorpresa a la concurrencia. El programa, muy selecto, con obras de autores clásicos como Schumann, Wagner y Schubert, fué desarrollado con suma habilidad profesional

y así lo entendió el público al aplaudir repetidamente cada uno de sus números.

Prestó su concurso la Banda Municipal, que tan alta como merecida reputación ha conquistado. La orquesta que acompañó a los coros de niños estaba compuesta por cuarenta profesores, dirigidos por el inspector de música señor Luis V. Ochoa. Los grupos de niños fueron dirigidos por los profesores de música escolares que nombra el programa.

El festival fué iniciado solemnemente por el Himno Nacional, cantado por toda la concurrencia.

La vasta sala del teatro rebosaba de público. Asistió crecido número de familias, y entre otras personas, se hallaban presentes el señor Ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas; el presidente del Consejo Nacional de Educación, el Intendente municipal, el Presidente de la Cámara de Diputados, el Gobernador eclesiástico monseñor Duprat, el vocal del Consejo, doctor Ramos y numerosos miembros del personal técnico y administrativo.

Programa

1—*Himno Nacional,* cantado por toda la concurrencia, con acompañamiento de la Banda Municipal.

2—Escuela "José Federico Moreno", profesor Alberto Etcheverry.

a) *Las Flores,* César Franck; b) *Aire Santiagueño,* Lomuto; c) *Bendición de la Bandera,* Williams; d) *Las Niñas de Ayohuma,* Bulterini.

3—Escuela "José Evaristo Uriburu", profesor César A. Stiattesi.

a) *Serenata campera,* Aguirre; b) *La Madre en la Cuna,* Franck; c) *La Aurora,* Stiattesi; d) *Las Campanas,* Stiattesi.

4—*Intermezzo* por la Banda Municipal.

5—Escuela N.° 1 del C. E. XIII y N.° 2 del C. E. X, profesoras Sara Blousson y Marta Mathea.

a) *Los Cazadores,* André; b) *Cancioncita de Primavera,* Llobera; c) *¡Arre, Caballito!,* Aguirre; d) *Canción Matinal,* Williams; e) *Canción al Pájaro,* Llobera; f) *En el Bosque,* Schubert.

9—*San Lorenzo,* marcha por la Banda Municipal.

7—*Prometheus,* Beethoven. Ouverture por la orquesta.

8—Escuelas Nros. 1 y 5 del C. E. XIV, profesoras Catalina Casielli de Ojeda y Juana Salinas.

a) *Coro de los Peregrinos,* Wagner; b) *La noche,* Franck; c) *Los Granaderos,* Schumann; d) *Fiesta en la Aldea,* Aguirre. (Con acompañamiento de orquesta).

6—*Intermezzo* por la Banda Municipal.

Con motivo del Festival, el señor Presidente del Consejo recibió la siguiente nota de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires:

"Buenos Aires, 3 de diciembre de 1920. — Dr. Angel Gallardo, Presidente del Consejo Nacional de Educación. — De toda consideración: Es muy grato a esta Comisión Directiva, expresar a Vd. su felicitación más sincera por el brillante resultado del Festival Escolar celebrado el 30 del ppdo. noviembre en el Teatro Colón, evidencián-

dose en el mismo la excelente educación musical de los alumnos y la constante dedicación de Vd. a tan culto y elevado aspecto de la enseñanza, cuya orientación evidencia la preparación y el celo del personal, a cuyo cargo está la dirección de tan importante labor.

La Asociación Wagneriana de Buenos Aires constata con el mayor placer el éxito obtenido, y se felicita a su vez por el magnífico estado de la enseñanza musical en los centros de educación escolar.

Aprovechan esta oportunidad para saludarle muy atentamente, en nombre de la Comisión Directiva de la Asociación Wagneriana de Buenos Aires, *Carlos López Buchardo,* presidente. *Gerónimo Zanné,* secretario".

Visita de marinos españoles

Un grupo de oficiales y guardiamarinas del buque escuela de la armada española "Reina Regente", cuya breve permanencia entre nosotros dió lugar a tantas demostraciones de simpatía, visitó en la mañana del 4 de noviembre, dos de nuestras escuelas primarias, la Presidente Roca y la Benjamín Zorrilla.

En la primera los aguardaba el señor Presidente del Consejo, doctor Gallardo, quien, con el director de la escuela, señor D'Onofrio, acompañó a los visitantes a recorrer el establecimiento, cuyas clases funcionaban en esos momentos. Los marinos se detuvieron especialmente en la de sexto grado, donde tuvieron ocasión de presenciar una lección de geografía descriptiva de España, que les impresionó gratamente. Visitaron en seguida una exposición de los trabajos manuales ejecutados por los niños de la escuela. Después de recorrer los demás salones y dependencias del vasto edificio, los marinos presenciaron la concentración de todos los alumnos en el patio de la escuela, donde cantaron el Himno a la Bandera.

Momentos después visitaban la escuela de niñas Benjamín Zorrilla, cuyo interior había sido adornado con cintas y banderas españolas y argentinas y ramos de flores. Uno de los alumnos menores los saludó en nombre de sus compañeros, pronunciando un pequeño discurso. Luego los alumnos corearon varias canciones escolares. Durante la visita a las clases los marinos escucharon las lecciones que en ella se dictaban. La del quinto grado versaba sobre las regiones de España. En esa ocasión una de las niñas recitó la poesía "Jardines de Sevilla", aplaudida por los visitantes, que se despidieron elogiando la gentileza de los niños argentinos.

Homenaje escolar a Urquiza

En la escuela "General Urquiza" núm. 1 del C. E. 12.°, se realizó un acto de homenaje al prócer, organizado por el Consejo Nacional de Educación, como adhesión escolar a la conmemoración nacional, celebrada ese mismo día, 11 de noviembre. La ceremonia comenzó con el Himno Nacional, ejecutado por la Banda Municipal, al que siguió el "Himno a Urquiza", de Greppi. El Dr. Carlos F. Gómez pronunció luego el discurso que publicamos en otro lugar de este mismo número. Terminado el discurso varios alumnos desempeñaron números de canto, y la Srta. Elvira Montesanos re-

citó el "Himno a Urquiza", y luego la "Marcha Triunfal", de Darío, y "La Guaja", de Vicente Medina, recitaciones que le valieron repetidos aplausos. Por último, los alumnos desfilaron delante del palco oficial a los compases de la Marcha de San Lorenzo, ejecutada por la Banda Municipal.

Asistieron a la ceremonia el señor Ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, autoridades del Consejo Nacional de Educación, varios descendientes de Urquiza y cierto número de familias.

Tuvo lugar el 10 de noviembre, en la Escuela General Lamadrid (núm. 10 del C. E. 4.º), un acto de homenaje al general Urquiza. En esa ocasión la directora de la escuela, señora Teresa Rapallini de Arroche pronunció un discurso, merecidamente aplaudido, cuya parte principal publicamos a continuación:

"Sabido es, señores, que el tiempo es el mejor juez de los hechos y que la posteridad se encarga, tarde o temprano, de reconocer lo que los grandes hombres, sabios, benefactores o héroes de un país han hecho por el bien de la patria o de la humanidad. Tócale hoy el turno al general Urquiza, cuya acción descollante se inicia en Caseros y continúa luego en sus actos de gobierno sucesivos a ese acontecimiento histórico que pone fin a una era de terror.

Para juzgarle mejor empezaremos a verle en su primer escenario. Natural de Entre Ríos, hombre de acción y decidido, se impone a sus comprovincianos y domina a su provincia, en la que rige la moral de su conciencia y gobierna con acierto. Su personalidad empieza a acentuarse después de la victoria de India Muerta, hecho que le alienta para invadir a Corrientes, donde derrota a Paz y obliga al gobernador Madariaga a firmar el tratado de Alcaraz, en virtud del cual las provincias firmantes reanudan un pacto anterior, el de 1831. Cuando tuvo Rozas conocimiento de ello, se apresura a desautorizarlo, pero Urquiza vuelve a invadir a Corrientes y en el potrero de Vencés vuelve a triunfar. Aprovechando de su influencia decisiva en Entre Ríos y Corrientes, el general Urquiza se prepara para pronunciarse contra Rozas, éste lo sospecha y procura observar la acción que desarrolla Urquiza, a fin de estar precavido para ulteriores resultados. El 5 de abril de 1851 aparecía en el diario "La Regeneración", que se publicaba en Concepción del Uruguay, un artículo en el que se leía lo siguiente: "Este año de 1851, se llamará de la *organización.* Obra de una admirable combinación de ciencia, patriotismo y firmeza. habrá paz general y gloria en la República; el gran principio del sistema federal consagrado por la victoria quedará consolidado en una asamblea de delegados de los pueblos". Este artículo produjo, como era de suponer, gran sensación en Buenos Aires, y los amigos del general Urquiza procuraban que él lo desautorizara, pero éste contestó: "que la provincia de su mando, cuya prensa no dependía del gobierno, organizada y uniformada en opiniones, sin díscolos ni revoltosos y marchando apoyada en su gloria por la senda que señala la civilización, participa con su jefe del deseo de ver a la República definitivamente organizada". Cinco meses después de esta publicación, el 1.º de mayo de 1851, tenía lugar el pronunciamiento de Urquiza contra Rozas, y el 25 de mayo del mismo año el general Urquiza dirigió la siguiente proclama a los puebos argentinos: "Pueblos de la República, veinte años hace, que después de una lucha sangrienta alimentada con horrores de la anarquía brotó en las márgenes del Paraná, la esperanza consoladora del orden y la organización nacional. Un hombre se presentó en la escena política y simulando ideas constitucionales y amor a la confraternidad de las provincias argentinas, fué saludado por los pueblos y distinguido con su ilimitada confianza. Ese hombre abrigaba, sin embargo, en su corazón intenciones siniestras, y no dominaba en su cabeza otro pensamiento que el de elevarse sobre las ruinas de la dignidad nacional, haciendo pedazos en las aras de su ambición los ricos anales de valor y de gloria que nos habían legado nuestros padres. Pueblos confederados, la provincia heroica que me ha hon-

rado, con la dirección de sus destinos, ha hecho resonar en todos sus ángulos el clamor uniforme de: libertad, organización y guerra al despotismo. Nuestra hermana la ilustre provincia de Corrientes ha respondido ya y ligado su resolución magnánima a la de Entre Ríos, y la grande alianza argentino-americana, libertadora de las repúblicas del Plata, tiene a su favor el poder de las armas, la elevada justicia de su causa y las bendiciones de los buenos".

Está demás decir, señores, que esta hermosa proclama, no sólo honra al general Urquiza sino que pone en evidencia sus nobles, sanas y patrióticas inspiraciones, y no requiere, por lo tanto, comentarios. No quiero hacer historia de detalle, pero debo ir señalando paso a paso todas las acciones que realiza para llevar a cabo su propósito el general Urquiza.

Atraviesa el Uruguay a la cabeza de fuerzas entrerrianas y correntinas, se dirige a Montevideo y hace capitular a Oribe; invitó a los vencidos a unirse al ejército libertador y levantado el sitio de Montevideo volvió a repasar el Uruguay y acampó a orillas del Paraná. El ejército aliado se componía de fuerzas entrerrianas, correntinas, brasileñas, uruguayas y de Buenos Aires, formando un total de 30.000 hombres. Se lee en el boletín del ejército de aquel día, para demostrar lo imponente del pasaje del río Paraná por tantas tropas: "El sol iluminó ayer, uno de los más grandiosos espectáculos, que la naturaleza y los hombres pueden ofrecer: un gran ejército atravesando un gran río". Esto fué el 20 de diciembre de 1851.

La divisa del general Urquiza fué: "Mueran los enemigos de la organización nacional", explicando así en ella la razón de haberse vuelto contra Rozas, de quien había sido amigo y aliado en el comienzo de su gobierno, antes de cometer los desmanes que luego cometiera.

La acción de Urquiza fué eléctrica en todo sentido, y si alguna vez ha sido verdad que en la guerra el éxito es cálculo, el triunfo de Urquiza lo probó gloriosamente para sus armas, en esta ocasión. En la mañana del 3 de febrero de 1852 hizo repartir entre sus soldados la siguiente proclama: "Soldados: Si el tirano y sus esclavos esperan, enseñad al mundo que sois invencibles, y si la victoria por algún momento es ingrata con alguno de vosotros, buscad a vuestro general en el campo de batalla, porque el campo de batalla es el punto de reunión de los sodados del ejército aliado, donde todos tenemos que vencer o morir".

La historia nos dice que la batalla de Caseros fué un brillante triunfo y puso fin a los años de luto y duelo en que no se sabría si, la anormalidad de un hombre o su pasión enceguecedora del poder, llenaron durante tanto tiempo a Buenos Aires, baluarte de la tiranía.

Vencido Rozas la obra de organización nacional estaba en manos de Urquiza. Su primera medida fué designar gobernador provisorio al doctor Vicente López y Planes, y dos meses después reunidos los gobernadores de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes en Palermo, resolvieron delegar en el general Urquiza la atención de las "Relaciones Exteriores", que andaban bastante mal, por cierto.

En Buenos Aires, esto no agradó, pues no faltaban los recelosos. Urquiza, entretanto, no se preocupaba sino de reorganizar el país y convocó a una reunión, que se celebró en San Nicolás de los Arroyos el 31 de mayo de 1852, en la cual se volvía a dejar constancia de que era menester que la unión nacional no fallara y se convocaba a un congreso federativo, eligiendo a los diputados conforme a las leyes existentes para las legislaturas provinciales, y se delegaba el mando general de todas las tropas nacionales en el general Urquiza, el que quedaba autorizado para ponerse al frente de las mismas y restablecer el orden, si éste se alteraba. Estas cláusulas encontraron opositores en los que creían que ello implicaba darle a Urquiza demasiado poder, figurando entre los impugnadores el entonces coronel Mitre, doctores Portela, Vélez, Ortiz y otros, siendo, en cambio, sostenidas las bases del acuerdo y demostrada su bondad por el doctor Vicente Fidel López. A pesar que desde este instante se trata desde Buenos Aires de obstaculizar la realización del Congreso que debía reunirse en Santa Fe, hechos todos que consigna la historia, la actividad de Urquiza consigue que el Congreso tenga lugar el 20 de noviembre de 1852. En dicho acto un representante del héroe de Caseros, quien no había podido asistir a la apertura, leyó en su nombre un discurso, que decía: "La sinceridad de mis intenciones respecto al pueblo de Buenos Aires, está demostrada con mi conducta. Al asumir el mando el 26 de julio, despojé la autoridad de todas aquellas prerrogativas, cuyo abuso habían causa-

do tantas desgracias. Dicté una ley de olvido en favor de todos los ausentes de la patria, sin excluir a nadie. Anatematicé el derecho de confiscación, librando de sus crueles efectos al mismo gobernante que lo había practicado, como venganza de partido, y abolí la pena de muerte por delitos políticos. En el régimen interior de la provincia introduje muchas mejoras; tomé disposiciones para garantir la propiedad, para fomentar la labranza, para ayudar al comercio honesto, y dicté una ley de municipalidades que, puesta en práctica, levantaría la capital al rango de una de las cómodas y mejor administradas ciudades de la América Meridional". Abrí los ríos a todas las banderas extranjeras, habilité sus puertos, abolí las aduanas interiores y reconocí como hecho consumado la Independencia del Paraguay.

Porque amo al pueblo de Buenos Aires, me duele de la ausencia de sus representantes en este recinto. Pero su ausencia no quiere significar un apartamiento para siempre: es un accidente transitorio. La geografía, la historia, los pactos vinculan a Buenos Aires al resto de la Nación. Ni ella puede vivir sin sus hermanas, ni sus hermanas sin ella. En la bandera argentina hay espacio para más de 14 estrellas, pero no puede eclipsarse una sola".

Este discurso, señores, refleja de por sí la sinceridad de miras del general Urquiza y su laboriosa actuación en el breve tiempo transcurrido. El Congreso Constituyente continuó su ardua tarea y como aparecieran oportunamente las famosas "Bases" de Alberdi, a quien los congresales solicitaron un proyecto de constitución, sancionábase al poco tiempo la Constitución que hoy nos rige, el 1.° de mayo de 1853 y el general Urquiza, que se hallaba en San José de Flores, la declaró ley fundamental de la Nación el 25 de mayo. Conforme a lo que dicha Constitución disponía, verificáronse elecciones el 20 de noviembre de ese mismo año, siendo electo primer presidente constitucional el mismo general Urquiza y vicepresidente el doctor Salvador del Carril. Asumieron el mando el 5 de marzo de 1854, y basta recorrer el Registro Nacional desde 1854 a 1860 para apreciar la fecunda labor del mismo y de sus ministros Gutiérrez, Derqui, Alvarado y Gorostiaga. Preocupóse de normalizar el estado de las relaciones exteriores del país, de la Instrucción Pública, de la colonización e inmigración, habiendo fundado en Entre Ríos la Colonia San José, para lo cual entregó a cada familia compuesta de cinco personas adultas: 16 cuadras cuadradas de tierra, 4 bueyes, 2 vacas, 2 caballos, 100 pesos bolivianos para comprar útiles de labranza y semilla, un rancho, maderas, etcétera, por lo cual, bien ha dicho un escritor que: "la Colonia "Esperanza" en Santa Fe y la de San José en Entre Ríos, son el complemento de la victoria de Caseros". Progresaron asimismo durante su presidencia, las ciencias, las artes y la literatura. Entre tanto en Buenos Aires ocurría lo siguiente: se constituía en estado independiente y se dictaba su constitución. Duró este estado de cosas hasta que Urquiza vence a Mitre en Cepeda y se firma en San José de Flores el pacto de la Unión el 11 de noviembre de 1859, según el cual Buenos Aires quedaba incorporada a la Confederación. Desde ese día puede decirse que quedó constituída la Unión Nacional.

En cumplimiento de lo establecido en ese pacto, reunióse la Convención provincial el 5 de enero de 1860 y propusiéronse las enmiendas necesarias; por fin, el 21 de octubre del mismo año se juraba solemnemente en Buenos Aires la Constitución reformada, cantándose en acción de gracias Tedeums en todas las iglesias de la República. Entretanto la presidencia de Urquiza tocaba a su fin y le sucedía Derqui, que había sido su ministro. El 9 de julio de 1860 fué celebrado en Buenos Aires con toda solemnidad habiendo participado de él el general Urquiza a quien había invitado especialmente Mitre, que desempeñaba el puesto de gobernador de Buenos Aires.

Vienen sin embargo nuevas desavenencias por causas políticas. El ejército nacional había quedado al mando del general Urquiza y el de Buenos Aires al mando de Mitre, teniendo lugar la batalla de Pavón el 17 de septiembre de 1861.

Su actuación política no termina aquí sino que, dado sus condiciones de carácter, su decisión, su inteligencia y habilidad de buen administrador, tenía muchos partidarios.

Se sabe que entre Mitre y Urquiza se mantuvo correspondencia a propósito de las candidaturas a la presidencia .En 1868 la ocupó Sarmiento y en 1870 fué asesinado Urquiza, de cuyo hecho de sangre fué responsable el general López Jordán.

Y bien, señores; he querido, aunque mis deseos no fueran hacer una bio-

grafía del general Urquiza, citar los puntos culminantes de su actuación a fin de poder juzgarlo mejor a continuación. Creo señores que, dada la época en que actuó, dada la forma cómo se desempeñó, todos sus actos fueron fundamentalmente trascendentales.

Analicemos uno de ellos. El país era un caos; la flor y nata de nuestra juventud e intelectualidad, había huído de la persecusión y la muerte, pues Juan Manuel de Rozas no fué sino un dragón o magna bestia, instrumento de fuerzas monstruosas que vivió en su caverna inviolable durante 20 años, mirando hacia afuera, difundiendo las miradas mortales de sus feroces ojillos verdes con estrías de sangre. ¡Veinte años de tiranía! En ese período caótico, en esa noche larga, un hombre iluminado por luz interior, una estrella inmóvil que brilla solitaria en los horizontes negros, surge para aniquilar al dragón y dejar vivir una federación argentina verdadera, sin déspota, sangre ni horrores".

Libros y folletos recibidos

—*"La mortalidad y la morbilidad en la provincia de Tucumán"*, por Alejandro Senez, publicación de la Universidad de Tucumán, 34 páginas. 1920.

—*"Batalla de flores"*, marcha para piano, por Catalina Gómez.

—*"A la Reconquista"*, himno para canto y piano, letra de Gabriel Monserrat, música de Conrado A. Fontova.

—*"Notre littérature étudiée dans les textes. I Des origines á la fin du XVII siécle"*, por Marcel Braunschvig. Un volumen de 902 páginas, editor Armand Colin, París, 1920.

—*"Sobre un caso de trasposición en metódica y de simulación de descubrimiento del método de la estructura de la palabra"*, por José A. Natale, 50 páginas, Buenos Aires, 1920.

—*"El texto único"*, ampliación de una conferencia dada en la Sociedad Científica Argentina, por Antonio F. Ardissono, 112 páginas, Buenos Aires, 1920.

—*"Unamuno"*, por José D. Forgione, 28 páginas, Buenos Aires, 1920.

—*"Centenario de la muerte de Manuel Belgrano"*, conferencia dada en Catamarca, por el P. A. Larrouy; 24 páginas, Buenos Aires, 1920.

—*"Cinco lustros de misión. En las márgenes del Río Colorado"*, publicación salesiana, 72 páginas, Buenos Aires.

—*"Anuario del comercio exterior de la República Argentina, año* 1917, *y noticia sumaria del decenio* 1910-1919", publicado por la Dirección General de Estadística de la Nación; un tomo, 532 páginas, Buenos Aires, 1920.

Revista de revistas

« *El Imparcial* » Exposición de labores de escuelas nacionales.

"El Imparcial", diario que aparece en Catamarca, anuncia que han sido expuestas interinamente en la Inspección Nacional de Escuelas, de esta ciudad, las labores enviadas por las escuelas nacionales de la provincia de Catamarca, con destino a la exposición de trabajos escolares que se realizará en Buenos Aires, según disposición del Consejo Nacional de Educación.

Dice el periódico citado:

"Todo era allí *nuestro,* de nuestra tierra, tan pobre como ama-

da, tan amada como es ella anhelante del progreso sin perder su sello de noble y sano criollismo... Cada departamento con su cuartel de escuelas y bien y hábilmente dispuestas y clasificadas sus labores: randas, encajes, frazadas criollas, pintorescas alforjas, sobrepelos, éstos y aquéllas teñidos la mayor parte con tintas vegetales, con la vulgar jarilla de nuestros campos más secos, la raíz de la *pata,* y mil otras plantas nativas de nuestro suelo; modelitos de telares criollos de estilo de antaño, lazos de lana y cerda, los vulgares *chuschalazos* de otros tiempos, mueblecitos de algarrobo, el árbol folklórico de nuestra región, catrecitos de tientos de la misma madera; sobrecamas de hilo y lana tejida a pala y a aguja, canastería variada en caña y *loconte,* tejidos de puntos, etc., etc., etc., todos estos trabajos utilizando los escasos medios y recursos de que disponen la mayoría de las escuelas.

Todo el personal dedicado a la exposición ha trabajado sin descanso hasta abrir las puertas para que el pueblo vea lo que puede hacer con sus propios elementos y para luchar con la carestía de tantas cosas, que nosotros podríamos trabajar "en casa", como suele decirse y con el gusto propio."

Prensa escolar

Seis años de existencia ha cumplido el periódico mensual que publica la asociación de estudios "Cornelio Saavedra", vinculada a la escuela número 1 del Consejo Escolar 7.°, que dirige don Waldino Jiménez. No es frecuente el hecho en la prensa escolar, ni menos cuando, como "Cornelio Saavedra", ha permanecido fiel en los propósitos de propaganda moral y patriótica, que se impuso, contando principalmente con la colaboración intelectual de los alumnos. Es también un periódico instructivo y enseña haciendo hacer: las cuatro páginas de su último número contienen varias composiciones escritas por los niños y en algunas de ellas se advierte legítimas condiciones literarias, a la vez que revelan el grado en que asimilan y propagan los niños la doctrina moral que reciben de la escuela. Publica asimismo crónicas de actos escolares y un meditado artículo en que estudia y aplaude la reciente disposición del Consejo, sobre voto profesional. Los fines de la asociación nombrada, son:

1.° Facilitar útiles y proporcionar ropa a los niños pobres que concurran a la escuela. 2.° Fundar un periódico mensual titulado "Cornelio Saavedra. 3.° Fundar un club atlético. 4.° Hacer propaganda en favor de la asistencia y puntualidad de los alumnos. 5.° Combatir la mentira, la delación, los modales groseros y el vicio de fumar. 6.° Propender al mejoramiento intelectual de los asociados y la concurrencia de los alumnos a las bibliotecas públicas. 7.° Tributar homenaje a los buenos servidores de la patria.

« *Revista del Centro Estudiantes del Profesorado* »
La instrucción pública en el Paraguay,

Resumen de los datos que sobre la instrucción pública en el Paraguay, da el señor Ramón I. Cardoso, en la revista nombrada al margen: Las primeras escuelas primarias oficiales fueron inauguradas el 7 de noviembre de 1869, y quedaron a cargo de las llamadas Juntas económicas administrativas, hasta que se dictó la primera ley de educación, que estableció el Consejo Superior de Educación y la Superintendencia de Instrucción Pública, en 1887. Dos años después la instrucción primaria tenía organización comple-

ta, y en el año 1890, en que se publicó la primera Memoria sobre la Educación, contábase con 252 escuelas y 15.569 alumnos inscriptos.

En 1896 se crea en la capital del Paraguay dos escuelas normales, una para varones y otra para niñas, de las que egresaron los primeros maestros normales paraguayos, que llevaron un nuevo espíritu a la escuela pública, y métodos nuevos.

En julio de 1899 se reforma la administración escolar, creándose, en sustitución del Consejo Superior de Educación y de la Superintendencia ya nombrada, el Consejo Nacional de Educación y la Dirección General de Escuelas que existen actualmente.

Un nuevo plan de estudios, inspirado en el que seguía entonces la Escuela Popular de Esquina (Corrientes), es dictado e implantado en 1902.

La ley de educación escolar obligatoria data de 1909. Establece la edad escolar de 5 a 14 años.

Poco después se fusionan las escuelas normales de la capital y forman una mixta, y se crean escuelas normales elementales en las ciudades principales de la República. Estas, que actualmente funcionan en Encarnación, Barrero Grande, Concepción y San Juan Bautista de las Misiones, tienen la misión de formar maestros para las escuelas públicas, y las de la Capital y Villarrica la preparación de los que deben desempeñar cargos superiores en la administración.

En la actualidad funcionan 990 escuelas simples (año 1918), clasificadas en escuelas graduadas de primera, de segunda, de tercera, escuelas elementales y escuelas rurales: las primeras para las ciudades más importantes, las segundas para los pueblos menores y las últimas para los fundos campesinos.

Estas escuelas están a cargo de 1.375 maestros, (423 varones y 952 mujeres), de los cuales son diplomados 300.

El Paraguay tiene 900.000 habitantes, y su población escolar alcanza a 180.000 niños. La inscripción en 1918 fué de 90.000 niños, de manera que concurre a la escuela el 50 por ciento de la población escolar.

El plan de estudios vigente orienta la enseñanza hacia la práctica y reduce el enciclopedismo del anterior, calcado sobre el de la escuela de Esquina. Los métodos son muy adelantados. En trabajo manual, por ejemplo, se enseña a las niñas costura, confección de ropas, planchado, zurcido, bordado, encaje; y a los varones agricultura en chacras escolares, carpintería y alfarería, a cargo de profesores especiales.

Recientemente se sancionó la ley de jubilaciones para el personal docente. Este puede acogerse a sus beneficios, de conformidad con la siguiente cláusula: A los 15 años de servicios tendrá derecho al 50 o|o del sueldo que le hubiere correspondido a la fecha de la petición; a los 16, al 60 o|o; a los 17, al 70 o|o; a los 18, al 80 o|o; a los 19, al 90 o|o; a los veinte años, tendrá derecho al sueldo íntegro.

En el año de 1918 el presupuesto de la instrucción primaria ascendió a 10.347.020 pesos de moneda paraguaya, que representan la novena parte del presupuesto del Estado.

« *Revue Mondiale* »
La risa

Mucho se ha escrito sobre la risa, pero la risa interna ha sido poco estudiada. Sólo Ribot se refiere indirectamente a este

aspecto de la risa: "La risa externa, objetiva, fisiológica, es reducible a una descripción exacta; pero relacionarla con una causa interna, decir por qué se ríe, es problema arduo".

La risa interna, — escribe Ossip Lourié, en la "Revue Mondiale", — es un fenómeno incontestable. Reímos internamente y, a veces, aun mientras pronunciamos palabras completamente serias. La risa interna nos acompaña en nuestras relaciones con nuestros semejantes, y, a menudo, cuando hablamos con alguien, debemos hacer cierto esfuerzo para que nuestra risa no trascienda al exterior.

Reímos internamente, así como pensamos internamente, y de la misma manera que podemos pensar sin expresar nada o expresándonos con una sola frase, podemos reír internamente sin que se mueva ni uno solo de nuestros músculos, o manifestar nuestra risa interna con una sonrisa larga o breve, graduada cuantitativa y cualitativamente por nuestra inteligencia.

La risa se compone de tres elementos: mímico, emotivo, intelectual, los cuales pueden coexistir o manifestarse separadamente. La emoción o la idea constituyen todo el valor psicológico de la risa. La risa sin emoción, sin idea, sin vida interna, es un fenómeno morboso. La risa mecánica, automática, imitativa, es más frecuente que la risa consciente: es la risa de la mayor parte de los hombres. Los hombres suelen reir ya antes de haberse dado cuenta de la causa que los hace reir, ya sin tener ninguna idea de ella.

"Un hombre, — dice Bergson, — corre por la calle, resbala y cae: los transeuntes ríen, no por el brusco cambio de posición de la víctima, sino por su descuido o su torpeza". Se puede discutir esta explicación y observar que los transeuntes ríen porque no reflexionan. Uno de ellos se pone a reír y los demás lo imitan inconscientemente. Poco importa la causa.

¿Por qué suele causar risa el aspecto de un jorobado? Si se reflexiona un momento se cae en la cuenta de que la oposición entre su anormalidad y la forma normal no depende de él. Si un extranjero habla mal nuestro idioma, nos reímos, sin pensar que nos sería imposible hablar, aun mal, su idioma.

¿Por qué hacen reír algunos nombres difíciles de pronunciar y el nombre de Cung-fu-ze (Confucio) es, para un europeo, más cómico que el de Kant? Bergson diría que es porque contrasta con las costumbres de un grupo social determinado: "nuestra risa es siempre la risa de un grupo", y quien dice grupo social dice sugestión, imitación colectiva, complicidad, convención. En esto no tienen parte alguna el impulso individual y la inteligencia.

La risa es normal cuando es el resultado de un examen, de una confrontación, de un juicio, de una apreciación, es decir, de cierto proceso interno subjetivo. Entonces traduce un estado de ánimo personal, está ligado a la energía interior, es el coronamiento de un esfuerzo mental rápido.

La risa que no se relaciona con la vida interior del hombre es morbosa, e indicio de perturbación de la inteligencia. Los imbéciles ríen de cosas mínimas y la mayor parte de las veces sin comprenderlas, porque ven reír a los demás. Manifiestan bulliciosamente su alegría, desproporcionada con la causa que la produce, se excitan progresivamente, y, al fin, no saben por qué han reído. En los idio-

tas incurables, la risa es un verdadero *tic;* en los histéricos, las crisis son precedidas por carcajadas, de las cuales el histérico no recuerda nada, una vez pasada la crisis. La risa irrefrenable es uno de los primeros síntomas del histerismo y de la demencia. Janet y Reymond refieren el caso de una histérica, cuyos accesos de risa duraban cuatro meses, interrumpidos sólo por el sueño. G. Dumas, refiere haber visto una paralítica que moría, repitiendo con expresión de risa característica: "¡Qué contenta estoy!"

Observaciones personales del articulista, le permiten afirmar que la risa exclusivamente mímica, fenómeno de automatismo cerebral o movimiento reflejo, no es propia solamente de los idiotas y de los locos. Hay personas normales que no dominan su propia risa, las cuales, en medio de las ocupaciones más serias, en sociedad, en la calle, en el teatro, se echan a reir sin motivo; pasan riendo días enteros, como otros canturreando, y parece que saben por qué ríen, cuando, en realidad, ríen con risa inconsciente, estereotipada.

Las estereotipías del rostro son muchas y variadas. Georges Dumas hace notar que la voluntad está ausente en la mayor parte de las sonrisas de cortesía que distribuímos en un día y que, conscientes al principio, han llegado a convertirse en habituales, y casi estereotipadas.

Pero el hombre que es más o menos dueño de sus sensaciones, que posee una vida interior, no sonríe constantemente, mientras en ciertos hombres llamados normales, pero en el fondo inconscientes, la sonrisa estereotipada es una especie de contracción a tal punto fijada en los labios que algunos pliegues del rostro que sirven para formarla, no desaparecen más.

La sonrisa normal expresa la vida interior, y denota, mejor que la risa, las gradaciones de la sensibilidad y del pensamiento. Esta vida se refleja en las expresiones móviles del rostro y especialmente de los ojos, los cuales poseen gran poder de expresión y no por fenómeno misterioso, sino por fenómenos físicos elementales, que se producen alrededor del ojo, es decir, por movimientos musculares: son los movimientos de los numerosos músculos que dan a los ojos su expresión viva y animada, la cual recibe su contenido, naturalmente, de la vida psíquica interior del individuo.

Mirar no es solamente dirigir los globos oculares hacia un punto determinado; es manifestar, revelar un impulso interno. Sonreír es traducir una percepción, una impresión, una sensación, un sentimiento, una idea.

Uno de los caracteres manifiestos de la risa morbosa es el de su naturaleza contagiosa. Sabemos que todo contagio implica la existencia de sujetos predispuestos y aptos a sufrirlo. El contagio de la risa se trasmite con rapidez prodigiosa e irresistible; sin embargo, dos individuos normales no ríen jamás de la misma manera. Según Dugas, "la risa es, entre todas las manifestaciones de nuestro sentimiento, la que se propaga más pronto, pero la que penetra menos profundamente y deja menos huellas". El grado de resistencia al contagio de la risa depende esencialmente del buen equilibrio de las facultades mentales, que permite percibir rápidamente el valor de la causa que hace reir.

Sección oficial

Prórroga de contratos de locación

Buenos Aires, noviembre 22 de 1920.

Circular N.º 187.

Señor Presidente del Consejo Escolar...

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. comunicándole la resolución adoptada en la fecha por el H. Consejo que dice así:

"Hácese constar que los contratos de locación de casas que se prorrogan de acuerdo con la resolución del H. Consejo de 17 del corriente, son los que a continuación se expresan:

C. E.	3.º—Esc.	13—Chile 1168 —	Propietario	Sarah S. de Gorostarzu
„	3.º— „	14—Piedras 1281 —	„	Cía. Tranv. A. Argentino
„	4.º— „	2—A. Brown 778 —	„	Tomás Bruzzone
„	5.º— „	14—S. Peña 1761 —	„	Rodolfo S. Rosende
„	8.º— „	12—Ecuador 928 —	„	F. S. y Carlos Rolón
„	9.º— „	12—Gorriti 3670 —	„	José Serafín
„	10.º— „	2—Serrano 933 —	„	Fernando Civale
„	10.º— „	2—Serrano 935|39 —	„	Pablo Assorati
„	10.º— „	14—S. Salvador 4834—	„	Graciano Hermida
„	12.º— „	13—Tandil 3038 —	„	Josefa de la Cuadra
„	12.º— „	13—Remedios 3041 —	„	Vicente Brianza
„	13.º— „	19—Vírgenes 551 —	„	Juan M. Pizzorno
„	16.º— „	7—Holmberg 2758 —	„	Anselmo Bonetti
„	16.º— „	9—Tequendama 2429	„	Suc. Esteban Falcone
„	17.º— „	12—V. Hugo 809 —	„	Mauricio Rosemboum
„	18.º— „	6—Avellaneda 3742—	„	Tomasa S. de Silva
„	18.º— „	7—R. Falcón 4044 —	„	Severino Vasena
„	18.º— „	10—Mercedes 314 —	„	Leopoldo Rigoli
„	18.º— „	15—Tafí 4339|53 —	„	Jorge Mousons
„	18.º— „	16—J. B. Alberdi 6131	„	Derami Carmen Suc.
„	18.º— „	24—Lobos 3624 —	„	Antonio Discacciani
„	18.º— „	26—Campana 7106 —	„	Antonio P. Damarchi
„	19.º— „	5—Almafuerte 630 —	„	Brígida Ch. de Luciani
„	19.º— „	6—Av. Sáenz 851 —	„	Constancia F. de Dauli
„	19.º— „	4—Caseros 3450 —	„	Juan Pittaluga
„	19.º— „	7—Av. Alcorta 3402—	„	Hermenegildo Bazzada
„	19.º— „	9—Cnel Roca 2242 —	„	Suc. E. Bouargault
„	19.º— „	10—V. Sarsfield 155 —	„	Carlos Antonio Angoni
„	19.º— „	10—Patagones 2050 —	„	Angel Francoso
„	19.º— „	13—C. Barros 1873 —	„	Bartolomé Dasso
„	19.º— „	21—Patagones 2920 —	„	Evaristo A. Solari
„	19.º— „	23—Selarrayán 1361 —	„	Antonio Giorgi
„	19.º— „	22—Garay 3950 —	„	Saverio Tempone

Al propio tiempo cúmpleme hacerle saber que la Asesoría Letrada de esta Repartición se encargará de notificar a los propietarios de las fincas mencionadas.

Saludo a Ud. atentamente.

ANGEL GALLARDO
Adolfo de Cousandier.

Avisos de licitación

I

Exp. 9007-P|920.

Buenos Aires, noviembre 16 de 1920.

Llámase a licitación pública, para el día 21 de diciembre próximo a las 14 horas, para la adquisición de ropa y calzado con destino a los alumnos pobres de las escuelas dependientes de la Repartición. Datos en la Dirección Administrativa (Rodríguez Peña 935). — *El Secretario General.*

II

Exp. 12.034-D|920.

Buenos Aires, noviembre 19 de 1920.

Llámase a licitación pública, para el día 23 de diciembre próximo a las 14 horas, para las obras de reparación en el techo del edificio del Consejo. Datos en la Dirección General de Arquitectura. (Rodríguez Peña N.º 935, 2.º piso) .— *El Secretario General.*
Expte. 11.340-E|920.

III

Buenos Aires, noviembre 20 de 1920.

Llámase a licitación pública, para el día 24 de diciembre próximo, para la provisión de impresos necesarios a las escuelas de esta dependencia durante el próximo curso escolar. Datos en la Dirección Administrativa (Rodríguez Peña N.º 935). — *El Secretario General.*

IV

Expte. 10.308-7|920.

Buenos Aires, noviembre 20 de 1920.

Llámase a licitación pública, para el 27 de diciembre próximo, para la renovación de instalaciones eléctricas del edificio Lavalle 2366. Datos en Dirección de Arquitectura, Rodríguez Peña N.º 935. 2.º piso). — *El Secretario General.*

V

Expte. 11.712-M|918.

Buenos Aires, novembre 23 de 1920.

Llámase a licitación pública para el día 11 de enero de 1921 a las 14 horas, para las obras de terminación del edificio escolar fiscal de Posadas, (Misiones). Datos en la Dirección General de Arquitectura de la Repartición (Rodríguez Peña 935).
Se hace presente que esta licitación tendrá también lugar en Posadas, (Misiones), abriéndose allí las respectivas propuestas en igual día y hora que en esta Capital Federal. — *El Secretario General.*

VI

Expte. 13.411-I|920.

Buenos Aires, diciembre 6 de 1920.

Llámase a licitación pública, para el 10 de enero próximo, a las 14, para la provisión de útiles de escritorio, libros, formularios y útiles especiales, con destino a las Inspecciones Seccionales de Provincias y Territorios. Datos en

la Dirección Administrativa (Rodríguez Peña N.° 935). — *El Secretario General.*

VII

Expte. 1.671-M|918.

Buenos Aires, diciembre 7 de 1920.

Llámase a licitación pública, para el 13 de enero próximo, a las 14, para la provisión de un camión automóvil tipo ambulancia, para 1 tonelada de carga, con destino a la Oficina de Desinfección del Cuerpo Médico Escolar. Datos en la Dirrección Administrativa (Rodríguez Peña N.° 935). — *El Secretario General.*

Actas de las sesiones del Consejo Nacional de Educación, números 67 al 68 inclusive desde el 18 de Agosto hasta el 20 de Agosto de 1920

SESIÓN 67.ª

(Continuación del número anterior)

SECCIÓN TERRITORIOS

Exp. 8311.—P.—Aprobar la medida adoptada por la Inspección General de Territorios, al ordenar, a pedido de las interesadas, la permuta de las maestras señoritas Luisa Inda, de la escuela N.° 39 de Pampa y de la señora Elena Suárez de Migoni, de la N.° 4 del mismo Territorio.

Exp. 6159.—R.—Aceptar el ofrecimiento que formula el señor Juan Ibar en el sentido de ceder gratuitamente por un año, un edificio que construirá en Colonia Lucinda para el funcionamiento de la Escuela N.° 26 de Río Negro; y autorizar al Inspector Seccional para que celebre el contrato de práctica; y recomendarle a la vez, trate de conseguir un local provisorio para instalar la escuela en su nueva ubicación a la mayor brevedad.

Exp. 7671.—F.—1.°—Suspender por ocho días, sin goce de sueldo, al director de la escuela N.° 4 de "El Riacho" (Formosa), señor Francisco R. Zamudio, por haber incurrido en la infracción determinada por el Reglamento General de Escuelas, Art. 79, Inciso 2.°.

2.°—Que D. Administrativa (Contaduría) deduzca de los haberes del citado director, el importe de sueldo correspondiente a la inasistencia en que incurrió el día 1.° de mayo.

3.°—Que la Inspección Seccional ejerza una acción continuada sobre este maestro a fin de comprobar en qué forma se imparte la enseñanza nacionalista en esta escuela.

Exp. 8837.—R.—Autorizar al director de la escuela N.° 11 de Río Negro, para que dicte en el establecimiento a su cargo, fuera de las horas de clase, un curso nocturno para adultos.

Exp. 6802.—R.—Acordar a la Escuela N.° 7 de Paso Peñalva (Río Negro) la partida para portero solicitada, fijándola en $ 40 m|n. mensuales, que son suficientes por tratarse de una escuela con sólo un aula y muy pequeña inscripción.

SECCIÓN PROVINCIAS

Exp. 342.—C.—Reconocer la diferencia de $ 170 m|n. que se reclama como proveniente de un error del presupuesto aceptado por Exp. 825—C|919 para la ejecución de reparaciones en el edificio de la Escuela Nacional N.° 98 de Pincón (Córdoba).

Exp. 6614.—E.—1.°—Crear la Escuela Nacional N.° 84 "Distrito Dos Hermanas", departamento Gualeguaychú, en la provincia de Entre Ríos.

2.°—Nombrar para dirigirla, con 180 pesos de sueldo y antigüedad de la fecha en que haya comenzado a prestar servicios, a la maestra normal nacional señorita Amelia Eulogia Rieta.

3.°—Nombrar E. E. por lo que resta del período 1919-20, al señor Juan L. Etcheverry.

SECCIÓN CAPITAL

Exp. 2805.—8.°—Mandar anotar en la foja de servicios del maestro de la Escuela N.° 7 del C. E. 8.°, Sr. José D. Calderaro, la circunstancia de ser el autor de la obra "Ineficacia de la Escuela", como un estímulo por el estudioso esfuerzo realizado y por el espíritu de observación pedagógica aplicado al mejoramiento de la escuela que la citada obra representa.

Exp. 8096.—A.—1.°—Conceder a la Asociación Nacional de Boy Scouts Argentinos, con destino a la Biblioteca Popular que sostiene, los libros que menciona D. Administrativa a fojas 3 del expediente.

2.°—Acordar a la mencionada Asociación en calidad de préstamo, 40 bancos de dos asientos de los que existen en la Oficina de Depósito de la Repartición.

Exp. 2300.—C.—1918.—Acordar a la M. N. Sra. Jorgelina Carrión de Costa el máximum de puntos y autorización al mismo tiempo para que se inscriba en los CC. EE. de la Capital como aspirante a puestos de maestra de grado.

Exp. 5939.—10.°—Imputar a fondos de matrículas del C. E. 10°, el gasto que demande la subvención para alquiler de casa que, de acuerdo con las disposiciones reglamentarias en vigencia, acordará la Presidencia a la Directora de la Escuela N.° 6 del citado Distrito.

Exp. 8969.—12.°—Devolver al C. E. 12.°, las presentes ternas para que se sirva manifestar por qué no ha sido incluída en las mismas la Sra. Juana E. López de Biscontini.

Exp. 11566.—E.—1918.—Nombrar Directora de la Escuela de Niños Débiles que funcionará en el Parque Uriburu, a contar de la fecha en que empiece a funcionar regularmente la citada escuela, a la actual Vice Directora de la N.° 15 del Consejo Escolar 18.°, Srta. Eloisa I. Blanco.

Exp. 6653.—13.°—Aprobar los servicios prestados por el M. N. Don Jacinto Urbano, en carácter de suplente del preceptor Sr. Teodolfo Barrionuevo de la escuela nocturna "B" del C. E. 13.°, desde el 27 de Mayo al 15 de Junio ppdos., reconociéndole sueldos, en virtud de que su designación ha sido producida por error del citado Consejo Escolar.

Exp. 4326.—D.—1.°—Aprobar la licitación pública celebrada el 22 de Junio último para la provisión de útiles de escritorio, libros en blanco e impresos, etc., necesarios para las oficinas de la Repartición en el año 1921 por haberse llenado todos los requisitos legales.

2.°—Adjudicar la provisión de los artículos de referencia en su totalidad de acuerdo a la forma en que las propone la Oficina de Suministros en las planillas corrientes a fs. 368 a 381 del exp., con lo que el gasto de la adquisición en conjunto, importará la suma de $ 45.239.10 moneda nacional.

3.°—La imputación del gasto se hará a las respectivas partidas del Presupuesto a regir en el año próximo.

4.°—Llamar a nueva licitación pública, por el término de Ley, para la provisión de los artículos que no hayan sido adjudicados y cuyo detalle figura en las planillas de fs. 382|83 del expediente.

Exp. 5977.—P.—1.°—Aprobar en general la segunda licitación pública realizada el día 6 de Julio último, para la adquisición con destino a las escuelas durante el curso de 1921, de los artículos no adjudicados en la primera licitación realizada el 5 de Abril del año en curso, por haberse llenado los requisitos legales.

2.°—Aceptar las adjudicaciones propuestas por la Comisión de Muestras en la planilla de fs. 136 las que ascienden a la suma de $ 30.822.40 m|n.

3.°—Autorizar el gasto para efectuar la compra de que trata, de acuerdo con la siguiente distribución:

Escuelas de la Capital	$	9.802.80.—
Escuelas de las Gobernaciones	„	6.284.60.—
Escuelas de la Ley 4874	”	14.735.00.—
Total	$	30.822.40.—;

imputándose oportunamente a la partida correspondiente que asigne la Ley de Presupuesto General para el ejercicio de 1921.

4.º—Desestimar las propuestas no comprendidas en las adjudicaciones por las razones que da la Comisión de Maestras en su informe del 4 del corriente, a las que se les devolverá el depósito de garantía que hayan efectuado para entrar en la licitación.

5.º—Llamar a nueva licitación por el término de treinta días para la adquisición de los demás artículos necesarios para la provisión de 1921 y no adjudicados aun, cuya relación obra a fs. 137|140, con arreglo al mismo pliego de condiciones ya aprobado, a excepción de lo que se refiere a los plazos para la entrega de los artículos lo que será determinado por la D. Administrativa.

6.º—Autorizar a la D. Administrativa para comunicar a los adjudicatarios la presente resolución, hasta tanto no sean formalizados los contratos respectivos.

Exp. 8212.—15.º—1.º—Aceptar por esta vez y en atención a las razones de urgencia y demás circunstancias que alude en el exp. el C. E. 15.º, el procedimiento seguido para la adquisición de ropa y calzado con destino a los alumnos pobres de las escuelas de su dependencia, habiendo invertido de los $ 3.000 moneda nacional que se le autorizara con tal fin, solamente la suma de $ 1.472.76 moneda nacional.

2.º—Aprobar la rendición de cuentas elevada por el C. E. 15.º de gastos efectuados durante el mes de Junio próximo pasado.

SECCIÓN PROVINCIAS

Exp. 3958.—S.—1.º—Conceder licencia, tres días con goce de sueldo, desde el 1.º de Abril hasta el 30 de Junio ppdos., a la maestra auxiliar de la Escuela N.º 8 de Salta, Da. María Teresa Fassola de Sepúlveda, (Enfermedad).

2.º—Acordar a la misma maestra licencia por el término de seis meses, con goce de sueldo, a contar del 1.º de Julio último, de acuerdo con lo dispuesto en el Anexo E, Inciso 11, Item 63 del Presupuesto vigente.

3.º—Aprobar la designación de suplente de dicha maestra recaída a favor de la Srta. Francisca Mesones.

Exp. 654.—1.º—Aprobar e lsiguiente proyecto de organización de una exposición escolar, elevado por la Inspección G. de Provincias de acuerdo con la resolución adoptada con fecha Enero 21 próximo pasado.

a.)—Durante los días 15 al 30 de Diciembre próximo se celebrará en esta Capital una exposición de manualidades y labores ejecutadas en las escuelas nacionales de provincias. Oportunamente se designará el local en que se llevará a cabo este certamen.

b.)—Cada escuela concurrente deberá presentar como "minimum" diez trabajos.

c.)—Los trabajos deberán, en lo posible, ser efectuados con materias primas de la región en que funciona la escuela o ser exponentes de las industrias regionales, dentro de lo prescripto por el plan de enseñanza vigente.

d.)—Los trabajos a exponer deberán poner de manifiesto el carácter objetivo de la enseñanza y su orientación hacia fines de utilidad inmediata.

c.)—Los trabajos a exponer deberán estar listos y convenientemente embalados quince días antes de iniciarse el período de vacaciones para ser remitidos al sitio y en la forma que se indicará oportunamente, por cada director de escuela.

f.)—Cada remesa deberá ser acompañada por una hoja en que conste el número de la escuela, localidad en que funciona y provincia a que pertenece, nombre del dueño de cada trabajo y precio que por él pretende. En caso de que sea donado para los fines que más abajo se indican, debe ponerse la palabra "donación" en la casilla correspondiente. Los directores deben reservarse una copia de la hoja que acompaña el trabajo, a objeto de comprobar la exactitud de la liquidación ulterior.

g.)—El certamen a realizarse tendrá el carácter de exposición y venta. El importe de los objetos donados se destinará a costear los gastos de la exposición, girándose a sus dueños el producto de los de propiedad privada.

h.)—Quedan exceptuados de la obligación de concurrir al certamen las escuelas ambulantes y las que tengan vacaciones de invierno. Todo director de establecimiento no comprendido en las excepciones anteriores y cuya escuela no pueda concurrir al certamen deberá comunicarlo inmediatamente al Inspector Seccional, exponiendo las razones en que se funda y aquel resolverá si debe o no aceptarse la excusación.

2.º—Autorizar a invertir la suma necesaria dentro de los $ 5.000 m|n., votados por resolución de fecha 6 del corriente, en la adquisición de premios que se adjudicarán a los mejores lotes de trabajos presentados por las escuelas concurrentes. Esos premios consistirán en libros, medallas y diplomas y se adjudicarán a las escuelas y no a los autores de los trabajos premiados.

3.º—Aprobar las instrucciones impartidas a sus dependencias por el Inspector General de Provincias y designar una Comisión Organizadora presidida por dicho funcionario y de la que formarán parte el Sr. Director Administrativo y el Sr. Jefe de la Oficina de Suministros. Esta Comisión dirigirá y administrará la exposición hasta su liquidación final y tomará todas las disposiciones encaminadas al mejor éxito de la misma.

4.º—Facultar a la Inspección General de Provincias para hacer bajar a la Capital a los Inspectores Seccionales que crea necesario llamar, con objeto de que organicen las secciones de la exposición correspondiente a sus respectivas provincias. En ese caso se aprovechará su presencia en la Capital para reunir a dichos funcionarios con el objeto de cambiar ideas sobre la más adecuada forma de mejorar la organización de las escuelas nacionales. Las conclusiones formuladas en sus conferencias serán elevadas al Consejo por el Sr. Inspector General de Provincias.

SECCIÓN TERRITORIOS

Exp. 831.—P.—Prorrogar, del 20 de Octubre de 1919, al 20 de Octubre del año en curso — de los cuales 45 días con goce de sueldo y el resto sin él — la licencia que, por razones de salud, se acordara oportunamente al Director de la Escuela N.º 45 de La Pampa, Don Julio L. Guichet.

Exp.1460.—P.—1.º—1918.—Mantener en todas sus partes al Art. 1.º de la resolución de Marzo 26 de 1919, dejándose constancia de que la suspensión impuesta al Sr. Arturo N. Soria, como Director de la Escuela N.º 15 de La Pampa, no implica un castigo sino una medida de previsión que se imponía para evitar las disidencias que se habían producido en el establecimiento y facilitar la rápida reorganización del personal del mismo.

2.º—Que las oficinas no pidan los agregados de expedientes sino en los casos que sean de absoluta necesidad; y que la Mesa de Entradas y Salidas no proceda a agregarlos de oficio por el simple hecho de que en el curso del trámite se cite un número de expediente.

3.º—Que Dirección Administrativa (Contaduría) y Secretaría tengan en cuenta al efectuar las liquidaciones u órdenes de pago, que no vayan acumulados otros expedientes que los que realmente sirvan de comprobantes de pago.

4.º—Devolver a la Contaduría General de la Nación, con nota explicativa, las fojas 339 a 348, únicas que corresponden como comprobante del gasto de $ 220 a que se refiere la liquidación de fojas 348 vuelta; debiendo lo demás quedar archivado en la Repartición.

Exp. 5504.—P.—1.º—Autorizar el funcionamiento, en los Territorios Nacionales, de cursos nocturnos que tengan una asistencia mínima de 15 adultos.

2.º—Pasar el expediente a la Inspección General de Provincias para que estudie el caso referente a escuelas nocturnas en su jurisdicción y proponga las medidas pertinentes.

SECCIÓN CAPITAL

Exp. .....—Adscribir a la Inspección General de Escuelas de Adultos y Militares, al preceptor Señor Luis Sixto Clara, hasta tanto se resuelva su ubicación en las escuelas nocturnas de la capital.

Exp. 11649.—13.º—1.º—Mantener la resolución adoptada en 15 de Enero de 1919, por la que se declaró cesante a la Srta. Francisca Saffores, en el cargo de maestra de 3.ª categoría de la Escuela N.º del C. E. 13º.

2.º—Recomendar que no se requiera nuevos informes de las oficinas en los pedidos de reconsideración de resoluciones del Consejo, cuando no se aduzca una circunstancia que venga a modificar la situación del asunto.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión, siendo las diez y nueve. — ANGEL GALLARDO. — *Adolfo de Cousandier.*

SESIÓN 68.ª

Día 20 de Agosto de 1920

En Buenos Aires, a las diez y siete y quince del día veinte del mes de Agosto del año mil novecientos veinte, reunidos en la sala de sesiones del Consejo Nacional de Educación, los señores vicepresidente doctor don Marcelino Herrera Vegas, vocales profesor normal don Jorge A. Boero y doctor don Juan P. Ramos, bajo la presidencia del doctor don Angel Gallardo, el Señor Presidente declaró abierta la sesión.

Acto continuo se leyó, aprobó y firmó el acta de la anterior.

En seguida el H. Consejo tomó en consideración los diversos asuntos que tenía para su resolución, disponiendo:

SECCIÓN CAPITAL

Exp. 8344.—V.—Hacer saber a los ordenanzas de los Consejos Escolares de la Capital que no es posible aumentarles los sueldos fijados por la Ley de Presupuesto.

Exp. 5304.—4.º—Denegar el pedido de los maestros recurrentes de la Escuela N.º 15 del C. E. 4.º de reconocimiento de servicios que prestaron voluntariamente, toda vez que sus nombramientos respectivos estaban supeditados a la doble condición de que la escuela funcionara y que la inscripción hiciera necesarios los servicios de ellos.

Exp. 9321.—C.—Aprobar la siguiente medida adoptada por la Presidencia con fecha de ayer: "Con motivo de cumplirse el día 20 del corriente el centenario de la partida de la escuadra libertadora del Pacífico, se resuelve:

Se rememore en las clases que en esa fecha se dicten en las escuelas comunes, el referido acontecimiento.

Que los alumnos de los grados superiores de las escuelas números 4, 5 y 7 del C. E. 5.º, concurran al Parque Lezama, el día indicado a las 13.30, frente al Museo Histórico Nacional, a fin de cantar el Himno Nacional y participar en el acto que se celebrará.

Exp. 8463.—V.—No hacer lugar al pedido formulado por el M. N. Sr. Daniel Verdier en el sentido de que se le acuerde autorización para inscribirse como aspirante a puesto de maestro de grado en los CC. EE. de la Capital.

Exp. 7445.—10º.—Conceder, excepcionalmente, goce de medio sueldo durante el término de la licencia que por enfermedad se le acordara sin él, desde el 26 de Marzo hasta el 6 de Julio ppdos., a la maestra de la Escuela N.º 7 del C. E. 10º, señorita Sara Esther Suárez.

Exp. 7964.—4.º—Declarar comprendida en la resolución de 3 de Mayo de 1918. (Volante N.º 31), sobre maestros auxiliares, por haber perdido sus aptitudes físicas para la enseñanza, a la maestra de 2.ª categoría de la Escuela N.º 1 del C. E. 4.º, Srta. María Luisa Arnaboldi; debiendo la Inspección Técnica proponer la escuela en que prestará sus servicios la citada maestra.

Exp. 8491.—H.—Conceder la autorización que solicita la M. N. Srta. Ana Huberman para inscribirse en el Registro de Aspirantes a puestos docentes de los CC. EE. de la Capital, que no pudo hacerlo en época reglamentaria por haberse recibido en Julio del corriente año.

Exp. 7448.—13.º—Conceder, excepcionalmente, goce de medio sueldo en el término de la licencia que por razones de salud, se le acordara sin él, desde el 1.º de Mayo ppdo., hasta el 30 del actual, a la maestra de la Escuela N.º 20 del C. E. 13.º señorita Emilia Musitani.

SECCIÓN PROVINCIAS

Exp. 8168.—S.—Autorizar la renovación del contrato de locación de la casa que ocupa la Escuela Nacional N.º 189 de San Luis mediante el nuevo precio de $ 40 m|n., mensuales y con la cláusula de práctica sobre rescisión en cualquier momento por la sola voluntad del Consejo;—y recomendar a la Inspección vea si puede obtener que algún vecino construya un edificio económico, ofreciéndolo en condiciones favorables o que el vecindario proyecte

la misma construcción con alguna ayuda de su parte, a la que se agregaría oportunamente la del Consejo.

Exp. 8502.—C.—Disponer que las escuelas nacionales de la Provincia de Córdoba presten su cooperación para el levantamiento del censo proyectado por el Gobierno de dicha Provincia.

Exp. 4574.—S.—Nombrar Directora de la Escuela N.º 35 de San Juan, a la M. N. Srta. Ana María Correa, en reemplazo del Sr. José María Recabarren, que fué declarado cesante.

Exp. 9095.—L.—Aprobar la medida adoptada por la Inspección Seccional de La Rioja al declarar asueto para las escuelas nacionales de la Capital de dicha Provincia los días 28 y 30 de Junio y 1.º de Julio ppdos., a solicitud de las autoridades provinciales.

Exp. 6443.—S.—No hacer lugar al pedido formulado por el Director de la Escuela N.º 201 de San Luis Sr. Víctor López, relativo a que se le conceda goce de medio sueldo durante el tiempo de licencia que se le acordó sin él, desde el 15 de Febrero hasta el 31 de Julio de 1919.

SECCIÓN TERRITORIOS

Exp. 12.922.—1919.—S.—Acordar goce de medio sueldo durante el término de las licencias que por razones de salud se le concedió sin él, desde el 27 de Agosto de 1919 hasta el 1.º de Marzo del corriente año, al Director de la Escuela N.º 6 de Santa Cruz (hoy en la N.º 70 de Chaco), Sr. Gregorio Alvarez, siempre que la circunstancia de encontrarse agotada la respectiva partida, no sea un obstáculo a ello.

Exp. 8238—I.—Acordar, a la Inspección Gral. de Territorios, un maestro de cuarta categoría adscripto a la misma, cuya designación hará oportunamente el H. Consejo, a fin de dar por terminada cuanto antes la organización de la foja de concepto, fichero, contralor del trabajo que realizan los Inspectores Seccionales, y distribución de los distintos formularios a las escuelas de su jurisdicción.

Exp. 7856.—M.—Adoptar oomc resolución la serie de medidas que propone la Inspección General de Territorios a fojas 4 del expediente con respecto a la Escuela N.º 3 de Posadas (Misiones).

Exp. 10056.—S.—1919.—Declarar en disponibilidad, sin sueldo, desde el 28 de Enero al 12 de Junio ppdos., tiempo que estuvo sin prestar servicios por trámites de su traslado, a la maestra de la Escuela N.º 5 de Santa Cruz—hoy en la N.º 9 de Río Negro—Srta. Ebers Villanueva, a fin de regularizar la situación de la misma.

Exp. 2754.—P.—1919.—Confirmar en la tercera categoría, a la actual maestra de 4.ª interina de la Escuela N.º 52 de la Pampa, Sra. Elvira R. de Frataroli, quien cuenta con la antigüedad reglamentaria y goza de muy buen concepto profesional.

Exp. 9549.—C.—1919.—Acordar portero para la Escuela N.º 45 de Palmar (Chaco) con el sueldo mensual de $ 40 m|n., que indica D. Administrativa (Contaduría).

Exp. 541.—N.—No hacer lugar al pedido de pase a una Escuela de la Capital, formulado por la Profesora de Música, con una cátedra, de la Escuela N.º 2 de Neuquén, Señorita Adelina Grichener.

Exp. 7792.—M.—1.º—Dejar sin efecto el nombramiento de maestra de 3.ª categoría para la Escuela N.º 62 de Misiones, recaído en favor de la Señorita Buenaventura Verón, quien hace renuncia del puesto sin haberse hecho cargo de él.

2.º—Nombrar en su reemplazo al M. N. R. Sr. Alejo Martiniano Benítez, quien tiene antecedentes educacionales y ha solcitado el puesto; y acordar al mismo los pasajes y viático que indica la Inspección Técnica.

Exp. 199.—B.—Mantener en todas sus partes la resolución de fs. 6 del exp., por la cual no se hacía lugar al pedido de bonificación solicitado por el maestro de la Escuela N.º 18 de Formosa Sr. Germán Bay, haciéndole saber al mismo que el concepto de Muy Bueno que invoca no es bastante, por contrariar la letra y el espíritu del Volante N.º 26, pues la bonificación solo se concede a los maestros egresados de las escuelas normales de la Capital Federal y no a otros.

(Continúa en el próximo número)

SUMARIO DEL PRESENTE NÚMERO

(N.° 576, Diciembre 1920)

